



POLÍTICA y ESTRATEGIA

Nº 104
OCT-DIC
2006

MANUEL MEJIDO COSTOYA

MIGUEL ORTIZ SARKIS

JOSÉ G. VARGAS HERNÁNDEZ

GUSTAVO URZÚA LIRA

FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ

ÁLVARO CHIFFELLE GÓMEZ

¿“GUERRA SOCIAL DE REDES”
 (“SOCIAL NETWAR”) EN CHILE?

LA IDEA DE AMENAZA
EN LOS RESPONSABLES
GUBERNAMENTALES DE CHILE 1990-
2005

GOBERNABILIDAD DE LA SOCIEDAD

VENEZUELA O LA BÚSQUEDA
DE UN PETROLIDERAZGO
INTERAMERICANO

EL TERRORISMO SUICIDA: SU
SIGNIFICADO POLÍTICO Y RELIGIOSO

ANÁLISIS DE LA CRISIS DE LOS
MISILES DE CUBA DEL AÑO 1962
DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA
CORRIENTE CONDUCTUALISTA DE
LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLÍTICOS
Y ESTRATÉGICOS (ANEPE)

Santiago de Chile

POLÍTICA Y ESTRATEGIA



N° 104

SANTIAGO, CHILE, OCTUBRE - DICIEMBRE 2006

Publicación de la

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS

BL 2

REVISTA

POLÍTICA Y ESTRATEGIA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL



ISSN-0716-7415

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

Director

Fernando Duarte Martínez-Conde

Editor

Juan Araya Díaz

Secretario

Iván Rojas Coromer

CONSEJO EDITORIAL

Presidente

Contraalmirante Enrique O'Reilly Merino

Vocales

Profesor Gustavo Basso Cancino
Magíster en Seguridad y Defensa
ANEPE. Chile.

Profesor Francisco Le Dantec Gallardo
Doctor (c) en Estudios Americanos, mención Relaciones Internacionales
Universidad de Santiago de Chile
ANEPE. Chile.

Profesor Claudio Ortiz Lazo
Magíster en Ciencia Política, Universidad Católica
Asesor Ministra de Defensa Nacional
MDN. Chile.

IMPRESIÓN: INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR

Consejeros 2005/2006

NOMBRE Y APELLIDOS	TÍTULO ACADÉMICO	INSTITUCIÓN DONDE SE DESEMPEÑA
ROBERTO ARANCIBIA CLAVEL	Doctor en Historia - Universidad Católica	General de Ejército en retiro. Mutualidad del Ejército y Aviación. Chile
FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ	Doctor en Ciencias Políticas - Università degli studi di Milano - Italia	Universidades: La República - Central - Tecnológica Metropolitana. Chile
MARIANO C. BARTOLOMÉ	Doctor en Relaciones Internacionales- Universidad del Salvador - Argentina	Escuela Superior de Guerra, Escuela de Defensa Nacional - Universidades Nacional de La Plata y Universidad de Palermo, Argentina
ARTURO CONTRERAS POLGATTI	Doctor en Estudios Americanos mención Relaciones Internacionales - Universidad Santiago de Chile	Coronel de Ejército en retiro. ANEPE. Chile
ENZO DI NOCERA GARCÍA	Magíster en Ciencias de la Administración Militar - Academia de Guerra Aérea	Coronel de Aviación en retiro. ANEPE. Chile
ROBERTO DURÁN SEPÚLVEDA	Doctor en Ciencia Política - Universidad de Ginebra - Suiza	Instituto de Ciencia Política Universidad Católica. Chile
JAIME ETCHEPARE JENSEN	Licenciado en Filosofía con mención en Historia - Universidad de Chile	Departamento de Ciencias Históricas y Sociales Universidad de Concepción. Chile
ULDARICIO FIGUEROA PLÁ	Administrador Público - Universidad de Chile	Ex Embajador. ANEPE. Chile
CLAUDIO FUENTES SAAVEDRA	Doctor en Ciencia Política - Universidad de Carolina del Norte-Chapel Hill, EE.UU.	Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Chile
CRISTIÁN GARAY VERA	Doctor en Estudios Americanos - Universidad de Santiago de Chile	Instituto de Estudios Avanzados de la USACH. Chile
SERGIO GONZÁLEZ MIRANDA	Doctor en Estudios Americanos - Universidad de Santiago de Chile	Director Ejecutivo Instituto de Estudios Internacionales Universidad Arturo Prat de Iquique. Chile
OMAR GUTIÉRREZ VALDEBENITO	Magíster en Ciencia Política Aplicada- Universidad Marítima de Chile	Oficial de Marina en retiro. Centro de Estudios Estratégicos de la Armada. Chile
GUILLERMO HOLZMANN PÉREZ	Doctor en Estudios Americanos - Universidad de Santiago de Chile	Departamento de Ciencia Política - Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile. Chile
JEANNETTE IRIGOIN BARRENNE	Doctor (c) en Derecho Internacional- Universidad Complutense de Madrid	Universidad de Chile. Chile
CRISTIÁN LE DANTEC GALLARDO	Magíster en Gestión de Negocios Internacionales - Universidad Católica del Norte - Antofagasta	General de Ejército - Director de Finanzas del Ejército. Chile
MIGUEL LECAROS SÁNCHEZ	Doctor en Filosofía mención Historia- Universidad París II (Francia) y Universidad del Salvador - Argentina	Decano Escuela de Aviación "Capitán Manuel Ávalos Prado". Chile
JOSÉ MORANDÉ LAVÍN	Doctor (c) en Estudios Internacionales - Universidad de Denver, EE.UU.	Director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Chile
WALTER SÁNCHEZ GONZÁLEZ	Doctor en Ciencia Política - Universidad de Notre Dame, EE.UU.	Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Chile
IVÁN WITKER BARRA	Doctor en Comunicaciones - Universidad Carlos IV de Praga, República Checa	ANEPE. Chile

A NUESTROS LECTORES Y COLABORADORES

1. La Revista “Política y Estrategia” es una instancia de reflexión académica, que ofrece sus páginas a profesionales universitarios, investigadores, docentes y, en general, a todos los lectores y personas chilenas como extranjeras, estudiosas de las materias relacionadas con la seguridad y la defensa nacional y con los altos niveles de la política y la estrategia, invitándolos a colaborar en su difusión, en un marco de pluralismo y diversidad de opiniones, con el solo espíritu de conocer los distintos pensamientos académicos sobre estos temas de interés, a través de esta publicación de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
2. Los trabajos o artículos que se remitan para ser publicados en nuestra Revista deben ser: originales, inéditos y exclusivos.
3. Los conceptos, puntos de vista e ideas expuestos por los autores de los artículos que se publican, serán de su exclusiva responsabilidad, y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia.
4. Con el objeto de lograr una mayor eficiencia y precisión en la publicación de los trabajos que se reciben, es conveniente que sus autores consideren las siguientes pautas:
 - Original en tamaño carta, con una extensión no mayor a 30 páginas, espacio simple, escritos en sistema Word, letra tamaño Arial N° 12. Adjuntando el diskette correspondiente o remitirlo por medio de Correo Electrónico.
 - Las fotografías, gráficos y/o imágenes, dentro del texto, sólo serán publicadas si su inclusión permite apoyar o clarificar el texto para una mejor comprensión de los lectores. Los gráficos deben estar dibujados o diseñados en computación o, en su defecto, en papel de dibujo transparente, con tinta negra.
 - Todos los mapas deben ser publicables, es decir, sin restricciones de derechos de autor, ni condiciones que necesiten autorizaciones especiales de la Dirección de Límites y Fronteras de Chile, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores.
 - De ser imprescindible la inclusión de algunos de los elementos citados precedentemente, debe hacerse llegar el material en forma física con la finalidad de obtener una buena resolución de impresión, indicando la fuente de origen, con el propósito de no infringir la Ley de Propiedad Intelectual.
 - Señalar a pie de página las citas textuales y las referencias, como asimismo la bibliografía consultada, al final del trabajo, si es necesario. La referencia bibliográfica que identifica la fuente debe indicar el año de publicación y las páginas que comprende el libro o el artículo. Por ejemplo, el título de una revista puede abreviarse o ir completo. (Ejemplo 1: “La misión de las Fuerzas Armadas en el combate del terrorismo yihadista”, MERLOS GARCÍA, Alfonso, *Polít. Estratég.*, N° 102, 2006, pp. 9-36. Ejemplo 2: “Sabía que la URSS colapsaría”, Diario *El Mercurio*, Cuerpo de Reportajes 05-11-2006, pp. 23-25.
 - Los autores deben incluir palabras claves para facilitar que los artículos sean localizados en los motores de búsqueda de Internet. Por ejemplo: “La misión de las

Fuerzas Armadas en el combate del terrorismo yihadista”. Palabras clave: Yihadismo, terrorismo, conflictos asimétricos.

Las palabras claves deben estar en un segundo idioma, al igual que el título y el resumen (abstract).

- Adjuntar un breve resumen (abstract) del tema, **en español y en inglés**, de una extensión máxima de 15 líneas.
 - Adjuntar breve curriculum del autor, (principalmente con sus títulos y grados académicos), además de sus datos de dirección, casilla postal, correo electrónico o teléfono, para efectos de que se puedan realizar los contactos entre la editorial y los autores que remiten artículos.
5. Cada artículo es sometido a revisión de evaluadores externos o de académicos de la ANEPE. Sus respectivos informes son remitidos al Consejo Editorial, cuyos integrantes deciden la publicación o no de los trabajos. Los artículos que, por alguna razón, no sean aprobados por el Consejo de la revista, serán devueltos a sus autores, quedando a su total disposición.

También el Consejo podrá formular observaciones para que los artículos sean revisados y se ajusten a la política editorial de la revista.

6. El sumario de la revista podrá ser consultado en la página web de la ANEPE (<http://www.anepe.cl>), donde se incluirá un resumen del contenido de cada uno de los artículos.
7. Los escritos deberán ser remitidos al Director de la revista “**Política y Estrategia**”.
8. Para cualquier información sírvase contactarse al Correo Electrónico publicac@anepe.cl

SUMARIO

	Página
★ Editorial _____	9
★ ¿“Guerra social de redes” (“social netwar”) en Chile? _____ Doctor Manuel Mejido Costoya	11
★ La idea de amenaza en los responsables gubernamentales de Chile 1990–2005 ____ Profesor Miguel Ortiz Sarkis	34
★ Gobernabilidad de la sociedad _____ Doctor José Vargas Hernández	50
★ Venezuela o la búsqueda de un petroliderazgo interamericano _____ Coronel de Aviación Gustavo Urzúa Lira	74
★ El terrorismo suicida: su significado político y religioso _____ Doctor Franklin Barrientos Ramírez	86
★ Análisis de la crisis de los misiles de Cuba del año 1962 desde el punto de vista de la corriente conductualista de las relaciones internacionales _____ Capitán de Fragata Álvaro Chiffelle Gómez	118

BL 8

EDITORIAL

El número 104 correspondiente a la última revista del presente año, abre su edición con un artículo que aborda uno de los temas fundamentales en la Era de la Información. Se trata de la “guerra social de redes” (Social Netwar) entre movimientos sociales y las estructuras tradicionales del poder. El autor, Manuel Mejido Costoya, toma como caso testigo el “enfrentamiento” entre el Chile del *statu quo* y el Chile “alter mundialista”, cuyo referente son las organizaciones que participaron en el primer Foro Social Chileno, en noviembre de 2004, iniciativa que se repitió en igual mes de 2006.

Mejido señala que frente a este fenómeno *“es menester que el Estado chileno desarrolle una estrategia de políticas públicas que, primero, asegure la detección temprana de las diferentes manifestaciones e instancias de esta nueva forma de conflicto y, segundo, que canalice el alter mundialista hacia la construcción de lo que el sociólogo Manuel Castells llama un nuevo proyecto común”*.

En el segundo artículo de esta edición, el magíster en Seguridad y Defensa de la ANEPE, Miguel Ortiz Sarkis, analiza la operación conceptual que se ha producido en los gobiernos de la Concertación, entre los años 1990 y 2005, respecto a la idea de amenaza que han tenido éstos a través del tiempo.

Ortiz Sarkis revisa principalmente la política exterior chilena a través del análisis de contenido de los discursos de los Presidentes de la República y los Ministros de Relaciones Exteriores y Defensa. En su trabajo sostiene que la amenaza clásica o territorial ha pasado a ser una provocación que desestabiliza las instituciones y no está representada por ningún Estado; es global e intimidada, más que a un país determinado, a una idea de civilización.

La gobernabilidad de la sociedad es uno de los grandes desafíos que enfrentan los países de América Latina en la primera década del nuevo milenio. El profesor investigador del Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán, México, José G. Vargas Hernández, es autor de un trabajo en el que señala que en América Latina, el “remanente” del Estado de bienestar no consolidado resultó incapaz de dar soluciones a las crecientes demandas de la sociedad por mejores condiciones de vida, por lo que se creó un vacío que empezó a ser cubierto por la emergente sociedad civil que pasó a jugar un importante papel.

El rumbo que está tomando Venezuela, bajo el liderazgo de Hugo Chávez, es uno de los temas prioritarios en la agenda internacional latinoamericana de estos días. En un artículo para la presente edición, el Coronel de Aviación (TI), Gustavo Urzúa Lira, asevera que pese a la retórica antiimperialista del gobierno de Caracas, *“los intereses fundamentalmente económicos que se han generado entre Venezuela y Estados Unidos son de tan alta magnitud e importancia política y estratégica*

para ambos, que ninguno de los dos estará dispuesto a arriesgar un quiebre absoluto, que impida la fluidez de las relaciones comerciales y el flujo de dólares hacia Venezuela y de petróleo hacia Norteamérica”.

El terrorismo suicida se ha convertido en un arma letal y mortífera en los conflictos políticos de las sociedades modernas. A veces se les llama operaciones de martirio; otras veces, bombas humanas e inteligentes. El sociólogo de la Universidad de Concepción y doctor en Ciencias Políticas en la Università degli studi di Milano, Italia, Franklin Barrientos Ramírez, señala en un trabajo para Política y Estrategia que el origen de esta arma estratégica se remonta a los albores de la humanidad.

Barrientos dice que *“no existen recetas mágicas para acabar con el terrorismo suicida, pero la experiencia de algunos países que han vivido este drama enseña que el uso de la inteligencia humana (humint), combinada con operaciones de policía o militares, pueden ayudar a prevenir estos ataques”.*

En el último artículo de la presente edición, el Capitán de Fragata Álvaro Chiffelle Gómez, examina la crisis de los misiles de Cuba de 1962 desde la perspectiva del conductualismo, denominación de una de las llamadas escuelas psicológicas que se fundamenta en la premisa que el comportamiento es interesante y merecedor de investigación científica. Chiffelle concluye que los procesos de percepción, evaluación y motivación, en la citada crisis, buscaron producir efectos en campos muy amplios de las relaciones internacionales.

Al finalizar el 2006, queremos hacerle llegar a nuestros colaboradores, suscriptores y lectores, nuestros agradecimientos por habernos preferido y los mejores deseos de éxito y felicidad para el año que estamos próximos a iniciar.

¿“GUERRA SOCIAL DE REDES” (“SOCIAL NETWAR”) EN CHILE?

MANUEL MEJIDO COSTOYA*

La “red de redes” de movimientos sociales que se materializó con la autoconvocatoria del primer Foro Social Chileno en noviembre de 2004 y se ha potenciado a través de la trayectoria del mismo es el presagio de una “guerra social de redes” (“social netwar”) entre el Chile del statu quo y el Chile “altermundialista”. Este choque será el principal desafío para la estabilidad y prosperidad del país en el mediano y largo plazo. Ante esta situación, es menester que el Estado chileno desarrolle una estrategia de políticas públicas que, primero, asegure la detección temprana de las diferentes manifestaciones e instancias de esta nueva forma de conflicto; y, segundo, que canalice el altermundialismo hacia la construcción de lo que Manuel Castells llama un “nuevo proyecto común”.

Palabras clave: Redes Sociales – Internet – Globalización.

“SOCIAL NETWAR” IN CHILE?

The “network of networks” of social movements formed at the self-convened First Chilean Social Forum in November 2004 and which has strengthened in its evolution is an omen of the “social netwar” between the statu-quo Chile and the altermondialist Chile. This clash will be the main challenge for the stability and prosperity of the country in the medium and the long term. To face this situation, the Chilean State should develop a public policy strategy, first, to ensure the early detection of the different expressions and instances of this new form of conflict; and second, to channel altermondialism towards what Manuel Castells calls “a new common project”.

Key words: Social Networks – Internet – Globalization.

La “red de redes” de movimientos sociales que se materializó con la autoconvocatoria del primer Foro Social Chileno en noviembre de 2004, y cuya segunda versión se realizó en igual mes de este año, parece apuntar hacia una “guerra social de redes” (“social netwar”) entre lo que el ex Presidente Ricardo Lagos –cuando intervino en la cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)– llamó los “dos Chile”. Un Chile que apoya el rumbo económico y político de los últimos quince años y aquel que critica la liberalización de las políticas públicas y la economía de mercado. El primero vislumbra la prosperidad del país en los procesos de la globalización actual –entre ellos los tratados de libre comercio con Estados

* Doctor en ciencias sociales. Profesor invitado en el Departamento de sociología e investigador invitado en el Laboratorio de Investigación Social y Políticas Aplicadas (RESOP) de la Universidad de Ginebra. Consultor para el Instituto de investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), Ginebra.

Unidos, China, Corea del Sur y Japón— y el segundo ve un futuro mejor en un proyecto “altermundialista”, como alternativa a la hegemonía del “pensamiento único”.

En el presente artículo se plantea la tesis de que este conflicto será uno de los principales desafíos de lo que el sociólogo español Manuel Castells definió en su último libro como la “nueva transición” que —en el caso de Chile— no tiene que ver con “*la transición política del gobierno militar a la democracia*” ni tampoco con la económica de “*un modelo liberal autoritario excluyente a uno liberal democrático incluyente*”.¹ Esta transición, a juicio de Castells, ya ha terminado y Chile es hoy un país “*plenamente democrático*”. Desde el punto de vista del intelectual hispano, la “guerra social de redes” tiene que ver más bien con los desafíos de esta nueva transición, “*que no sólo es económica y tecnológica, sino también cultural*”.²

Este conflicto social de redes entre los “dos Chile” será entonces sobre la “profundización de la democracia” y cómo su contenido económico, social y cultural debe tener sentido para la vida cotidiana de los ciudadanos.³ Sus protagonistas principales serán las instituciones del Estado y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) tradicionales, por un lado, y los movimientos “altermundialistas” por el otro. El “campo de batalla” será la sociedad civil y las “armas” los medios de comunicación, la Red y la interconectividad. Finalmente, el “objetivo estratégico” será la conciencia ciudadana.

Es curioso, sin embargo, que los principales centros e institutos de análisis de políticas públicas de Chile como, por ejemplo, el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), el Centro de Estudios Públicos (CEP), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), han permanecidos relativamente “callados” respecto a este choque entre los “dos” Chile. Esto es problemático si consideramos el rotundo éxito del primer Foro Social Chileno (FSCH) y el efecto sinérgico que está teniendo el proceso posforo.

Sesenta mil personas, según los organizadores, y 25.000, según Carabineros, participaron en la marcha del 19 de noviembre de 2003, la más grande movilización ciudadana en los últimos quince años; y aproximadamente 250 organizaciones y 10.000 personas (7.500 acreditadas) lo hicieron en las conferencias, talleres y mesas redondas que se realizaron los días 20 y 21 del mismo.⁴

En enero 2005 los integrantes del FSCH identificaron como estrategia posforo apoyar el desarrollo de foros temáticos y regionales para profundizar los temas que surgieron durante el mismo, y así preparar el terreno para un segundo foro

1 CASTELLS, Manuel. *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 150-152.

2 *Ibidem*.

3 *Ibidem*, p. 148.

4 Véase www.forosocialchile.cl/2004.

que se llevó a efecto los días 25 y 26 de noviembre de 2006. En el período 2005-2006 se realizaron varias instancias: por ejemplo, el Foro Social de la Minería se efectuó el 7 de agosto 2005 en la Municipalidad de Diego Almagro; el Foro Social de la Educación, el 1 de octubre en el Liceo A-4 de Matucana; el Foro Social de Atacama el 7 y 8 de octubre en la Universidad de Atacama; el Foro Social Santiago Sur en la comuna de San Joaquín el 16 y 17 de diciembre; y el Foro Social de la Democracia se llevó a cabo el 3 de junio 2006 en la Universidad de Chile.

Este proceso “posforo” tiene un efecto sinérgico: y está creando nuevos vínculos y circuitos de acción y potencia movimientos y espacios sociales que ya existían antes del Foro Social Chileno. Citemos tres ejemplos específicos de movilizaciones de este “efecto posforo”: contra el proyecto de desarrollo minero “Pascua Lama” de la Barrick Gold; contra la Planta Valdivia de Celulosa Arauco por la muerte masiva de cisnes en un santuario nacional; y contra la planta “la Farfana” de Aguas Andinas (Suez) por el manejo de los residuos del proceso de tratamiento de aguas residuales.⁵

A juicio del autor, este “silencio” es el resultado de unos sesgos que afligen a la producción intelectual de los mencionados centros e institutos, sesgos que son a la vez epistemológico-teóricos y político-ideológicos: esto es porque por un lado disimulan el objeto de estudio (“altermundialismo”) y por el otro deslegitimizan la problemática social (el choque entre los “dos” Chile).

Citaré tres de estos sesgos: primero, las teorías de redes sociales que se suelen aplicar al estudio de políticas públicas tienen como marco de referencia la sociología de las organizaciones o el análisis del “capital social”; ambos dan prioridad al orden y statu quo en perjuicio del conflicto y cambio. Esto es un antiguo debate en teoría social que nos remite al problema de los cimientos normativos de las ciencias humano-sociales; segundo, se operacionalizan conceptos restringidos de la “política” y “sociedad civil”. Por ejemplo, se habla del “problema del abstencionismo político”, pero no como síntoma de una “nueva” manera de hacer política en la era de la información; y se delimita la “sociedad civil” al elenco de organizaciones no gubernamentales que integran y median a la economía y Estado, interpretando las movilizaciones altermundialistas como campañas de desestabilización de la misma que provocan la “delincuencia”; y tercero, se construyen tipos ideales ideológicamente cargados y caricaturescos de los “altermundialistas”, interpretando a éstos como “globófobos radicales”, “izquierdistas jurásicos” o “terroristas”, en vez de considerarlos como actores sociales que ponen de relieve la “crisis de representatividad” y la problemática de la “democracia participativa” en la era de la información.

Estos sesgos no son solamente interesantes problemas epistemológicos y metodológicos para discutir en un seminario doctoral de teoría social. Los

5 Véase, por ejemplo, www.terram.cl

mismos también pueden tener graves repercusiones para la seguridad social, estabilidad política y prosperidad económica de Chile. Ya existen varios casos de fallos respecto al análisis de conflictos sociales en y de redes que han tenido importantes consecuencias para Estados Naciones. Consideremos, por ejemplo, cómo el radicalismo islámico tomó por sorpresa a los servicios de inteligencia de Estados Unidos, España y el Reino Unido; como la “batalla de Seattle” en 1999 hizo lo propio con la Organización Mundial de Comercio (OMC); cómo en enero de 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) sorprendió a los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá; y más recientemente, cómo las movilizaciones contra la Constitución Europea en Francia y los Países Bajos tomaron por sorpresa a los “tecnócratas de Bruselas”. Estos casos muestran la anacronía de las perspectivas y estrategias “modernas”; y evidencian la incapacidad de éstas para bregar con las dinámicas sociales “pos”, “alter” o “hipermodernas”.⁶

Este choque de redes será el principal desafío para la estabilidad y prosperidad del país en el mediano y largo plazo. Ante esta situación, es menester que el Estado chileno desarrolle una estrategia de políticas públicas que, primero, asegure la detección temprana de las diferentes manifestaciones e instancias de esta nueva forma de conflicto; y, segundo, que canalice el altermundialismo hacia la construcción de lo que Castells llama un “nuevo proyecto común”.⁷ Hasta hoy día se ha esquivado la problemática del altermundialismo chileno. Pero esta estrategia solamente generará una profecía autocumplida respecto a la crisis de las instituciones del Estado Nación y la desintegración de la sociedad civil. Ello en la medida que, por un lado, el altermundialismo chileno no va a desaparecer; sino por lo contrario, se va a intensificar; y por el otro lado, hay una proclividad en el altermundialismo hacia la fragmentación y desestabilización.

Sin embargo, antes de poder abordar el problema del altermundialismo chileno es menester desarrollar un marco de interpretación que nos permita comprender cabalmente este fenómeno social. Esto lo haremos en tres pasos: primero, desarrollaremos la idea de la “Red” como nueva forma de organización social; segundo, abordaremos la hipótesis de la “guerra social de redes” [*“social netwar”*]; y tercero, plantearemos el altermundialismo chileno –y el Foro Social Chileno en particular– como una manifestación de ésta.

LA “RED” COMO NUEVA FORMA DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

La revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo están favoreciendo y fortaleciendo la “Red” como forma organizacio-

6 LYOTARD, Jean-François. *La condition postmoderne*. Paris: Éditions de Minuit, 1979; HARVEY, David. *The Condition of Postmodernity*. Cambridge, MA: Basil Blackwell, 1989; TOURAINE, Alain. *Critique de la modernité*. Paris: Fayard, 1992, y HARDT, Michael and NEGRI, Antonio. *Empire*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2000.

7 CASTELLS, *op. cit.*, pp.145-152.

nal.⁸ La importancia de esta transformación se puede apreciar si consideramos el paradigma de evolución social desarrollado por David Ronfeldt, analista del laboratorio de ideas estadounidense, RAND: el paradigma Tribus, Instituciones, Mercados, Redes (TIMR) [*Tribes, Institutions, Markets, Networks - TIMN - Paradigm*].⁹

Ronfeldt afirma que cuatro formas de organización social han determinado el desarrollo de las sociedades: la *tribu* constituida por las relaciones de parentesco tal como las estructuras de las familias extendidas, clanes y otros sistemas de linaje (T); la *institución* jerárquica ejemplificada por el ejército occidental, la iglesia católica y el Estado burócrata moderno (I); el mercado competitivo de intercambio con su lógica de oferta y demanda simbolizada por el pequeño comerciante del siglo XVIII (M); y las *redes* de colaboración de las organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales de hoy en día (R).

Si bien al principio de la historia la forma tribal dominaba todos los campos de la sociedad, o sea las sociedades “primitivas” eran sociedades tribales, hoy en día esta forma subyace el campo cultural (por ejemplo, los valores se transmiten mediante los lazos familiares); mientras que la forma institucional subyace el campo político (el Estado moderno tiene una estructura institucional); la economía subyace el mercado (la economía global es una economía capitalista); y la forma red, de la sociedad civil (el espacio público está constituido por “redes de redes”).

La capacidad que tiene una sociedad para combinar y manejar estas cuatro formas de organización social, nos dice Ronfeldt, es lo que determina su desarrollo y su ventaja competitiva respecto a otras sociedades. Pues la historia nos muestra que las sociedades tribales eventualmente se encuentran en desventaja ante aquellas sociedades que lograron desarrollar la forma institucional para convertirse en sociedades T+I con un Estado fuerte. De la misma manera, las sociedades T+I han sido históricamente superadas por sociedades que crearon un espacio para el desarrollo del mercado, o sea las sociedades T+I han sido históricamente superadas por sociedades T+I+M. Hoy con la nueva forma “Red” que surge en la sociedad civil parece ser que las sociedades T+I+M+R están teniendo una ventaja competitiva: Efectivamente, para tener éxito en la era de la información, en la época de la globalización, para poder desarrollar un capitalismo tardío e integrarse al “mundo (pos) moderno”, las sociedades tienen que poder manejar las cuatro formas de organización: tribu, institución, mercado y red.

La primera forma de sociedad, la tribu, surgió hace más de 5.000 años, durante la época neolítica. Su función básica era desarrollar una identidad social y fortalecer los lazos entre individuos. En su madurez la forma tribal es lo que deter-

8 CASTELLS, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura, I, La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

9 RONFELDT, David. *Tribes, Institutions, Markets, Networks - A Framework About Societal Evolution*. Santa Monica, CA: RAND, 1996.

mina la lógica cultural y la dimensión étnica y lingüística de un grupo. La tribu es la objetivización de la lógica “cara a cara”, la lógica comunal. En la época moderna los rasgos tribales son los que determinan los principios de nacionalismo. Históricamente la forma tribal resulta ineficiente para resolver los problemas administrativos que surgen con la explosión demográfica y los primeros procesos de urbanización. Con este desafío nace la institución jerárquica. Sin embargo, nos dice Ronfeldt, que es importante hacer hincapié en el hecho de que hoy en día la forma tribal constituye el centro de identidad y solidaridad de las sociedades modernas. Citemos dos ejemplos: el discurso conservador respecto a “valores familiares” y la “luchas religiosas tribales” como crítica de procesos de occidentalización.¹⁰

La institución jerárquica, la segunda forma de organización social, se cristaliza con el Imperio romano y tiene su apogeo con los estados absolutistas del siglo XV. Mediante esta forma el “Estado” supera la “tribu”. Aquí podemos citar las teorías políticas de Tomás de Aquino o de Jean Bodin, que enfatizan la universalidad del *bonum commune* y no la particularidad de lazos filéticos y sanguíneos. Pero también podemos citar los estudios sobre la “racionalización” de Max Weber.¹¹ Efectivamente, la institución aporta una solución al problema de la autoridad, legitimidad y poder. Estas sociedades son centralizadas, eficaces y son capaces en general de superar los problemas de las sociedades tribales. Eventualmente el desarrollo de la idea de, por ejemplo, los derechos individuales y el “contrato social” y la complejidad y especialización de la sociedad plantean serios desafíos a la forma institucional. En este contexto nace la tercera forma de organización social, el “mercado”.

Siempre han existido mercados, pero el “mercado” como visión del mundo surge en el siglo XVIII como respuesta al problema de la decadencia del sistema feudal. Para Adam Smith, el “padre del capitalismo”, éste era antes que nada una teoría de la libertad de la burguesía, una filosofía moral empirista desarrollada desde el punto de vista de la escuela escocesa del sentido común. Efectivamente, para Smith el capitalismo era antes que todo una “teoría de los sentimientos morales”.¹² Se pretendía que mediante la ley de oferta y demanda y el mecanismo del precio, el mercado equilibraría los intereses y las pasiones de la burguesía y crearía las condiciones materiales de posibilidad del contrato social.¹³ Con el mercado se desarrolla una transición desde el mercantilismo, donde el Estado domina, hacia el capitalismo, donde los actores del mercado intentan dominar el Estado. También se concretiza la separación del Estado y el mercado y de los sectores público y privado.¹⁴

La cuarta forma de organización social, la Red, como ya mencionamos, surge con la revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración

10 RONFELDT, David. “Al-Qaeda and its Affiliates: A Global Tribe Waging Segmental Warfare?”, *First Monday*, 10, 3 (March 2005), http://firstmonday.org/issues/issue10_3/ronfeldt/index.html.

11 WEBER, Max. *Economía y sociedad*. Colombia: Fondo de Cultura Económica, 1997.

12 SMITH, Adam. *Teoría de los sentimientos morales*. México: Fondo de Cultura Económica, 1979.

13 HIRSCHMAN, Albert. *The Passions and the Interests: Political Arguments for Capitalism Before Its Triumph*. Princeton: Princeton University Press, 1977.

14 POLANYI, Karl. *La gran transformación*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

del capitalismo, en aquel contexto que algunos han llamado “capitalismo tardío, capitalismo posindustrial, capitalismo avanzado”.

A principios de los años 70, Alain Touraine y Daniel Bell escribieron sobre lo que en esa época eran las nacientes sociedades posindustriales. Para Touraine el pasaje de las sociedades industriales a las posindustriales estaba marcado por un cambio en la índole de la explotación económica. Alienación social y motines culturales en el campo del consumo estaban reemplazando la explotación económica y las luchas sociales en el campo de la producción. Sin embargo, este nuevo conflicto social estaba surgiendo precisamente porque la información, la educación y el consumo estaban más que nunca vinculados a la producción.¹⁵ Bell describió el pasaje a las sociedades posindustriales como un pasaje del juego económico contra la naturaleza fabricada al juego económico entre personas; como un pasaje de la producción, distribución y consumación de energía a la producción, distribución y consumo de información. Bell identificó tres dimensiones de dicho pasaje: 1) el cambio de una economía que produce bienes a una economía de servicios; 2) la preeminencia de la clase profesional y tecnócrata; 3) la centralidad de conocimiento teórico como fuente de innovación; 4) el control de la tecnología; y 5) la creación de una nueva tecnología intelectual.¹⁶

Más recientemente David Harvey caracterizó el paso de las sociedades industriales a las sociedades posindustriales como un desplazamiento de la “modernidad fordista” al “posmodernismo flexible”. La modernidad fordista se caracteriza por la fijeza relativa y permanente, por el capital fijo de la producción en serie, mercados estables, estandarizados y homogéneos, una configuración fija de influencia y poder economicopolítico, autoridades y metateorías claras y evidentes, y la legitimización sólida en el orden de la racionalidad tecnicocientífica. En contraposición, la flexibilidad posmoderna para Harvey está “dominada por la ficción, la fantasía, lo inmaterial (del dinero en particular), el capital ficticio, imágenes, lo efímero, el azar, y la flexibilidad en las técnicas de producción, mercados laborales y nichos de consumo”.¹⁷

En este contexto surge la forma de organización social “Red”; y con esta nueva forma un nuevo tipo de conflicto social –la “guerra social de redes”.

“GUERRA SOCIAL DE REDES”

La hipótesis de la “guerra social de redes” surgió a principios de los años 1990, en un trabajo elaborado por David Ronfeldt y su colega John Arquilla.¹⁸ Para estos dos analistas la “Red” como nueva forma de organización social está transformando la índole del conflicto en la era de la información: Al extremo militar del

15 TOURAINE, Alain. *La société posindustrielle*. Paris: Denoël, 1969.

16 BELL, Daniel. *The Coming of the Pos-Industrial Society*. New York: Basic Books, 1973.

17 HARVEY, David. *The Condition of Posmodernity*, pp. 338-339.

18 ARQUILLA, John y RONFELDT, David. “Cyberwar Is Coming!” en *Comparative Strategy* 12, 2 (Summer 1993), pp. 141-165 y ARQUILLA, John y RONFELDT, David. *The Advent of Netwar*. Santa Monica, CA: RAND, 1996.

espectro de conflicto se habla de la “ciberguerra” (*cyberwar*) entendida como la informacionalización y flexibilización de las doctrinas y estrategias militares. Al extremo social (no militar) del espectro de conflicto se habla de la “guerra social de redes” (*social netwar*) entendida como la movilización de extensas redes multiorganizacionales de movimientos sociales.

La “guerra social de redes” (y no la “ciberguerra”) será el modo dominante de conflicto social en la era de la información. Pues, por un lado, la primacía de la “Red” como organización social está favoreciendo la proliferación de actores no estatales. Aquí podemos mencionar, por ejemplo, la afinidad electiva que existe entre el capitalismo tardío (avanzado/posindustrial) y la proliferación de una pluralidad de expresiones de “identidad colectiva”.¹⁹ Y, por otro lado, la “guerra social de redes” será el modo dominante de conflicto en la era de la información porque los actores no estatales están más adelantados que los actores estatales (policía, ejército) en usar y adaptarse a la forma Red. Aquí tenemos una tensión entre la lógica horizontal y descentralizada de las redes de organizaciones no gubernamentales (ONGs) y la lógica jerárquica y centralizada del Estado; o sea, tenemos un conflicto entre la lógica organizacional T+I+M+R y la lógica organizacional T+I+M.

Los actores no estatales están organizados en redes segmentadas, acéfalas, policéntricas e ideológicamente integradas (*segmented, polycentric, ideologically integrated network, SPIN*). Segmentadas porque son celulares, compuestas de muchos grupos; acéfalas y policéntricas porque no tienen un líder, portavoz, etc., sino una pluralidad de centros de dirección; y redes porque los segmentos y líderes están integrados en sistemas reticulares a través de vínculos personales e ideológicos.²⁰ La interconectividad informática (la red, teléfonos celulares, cámaras digitales, medios de comunicación, etc.) hace posible que estas redes sean de tipo “multicanales” (“*all-channel*”) o “matriz completa” (“*full-matrix*”) donde todos los nodos están conectados entre sí; donde cada miembro de una organización está vinculado a todos los otros integrantes, o donde cada organización está vinculada a todas las otras organizaciones de una “red de redes”.²¹

La “guerra social de redes” es sobre el control de la información, usando ésta como “arma”. Se realiza mediante el “poder blando” y la “violencia simbólica”; esto es, a través de “operaciones informacionales” y “gestión de la percepción”. Se trata más bien de desorientar que de cooptar, de confusión psicológica que de destrucción física.²² El objetivo principal son los medios de comunicación y los otros

19 CASTELLS, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura, II, El poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

20 GERLACH, Luther P. y HINE, Virginia. *People, Power, Change: Movements of Social Transformation*. New York: Bobbs-Merrill, 1970.

21 ARQUILLA, John y RONFELDT, David. “The Advent of Netwar (Revisited)”, en *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*. Santa Monica, CA: RAND, 2001, pp. 7-9.

22 *Ibidem*, pp. 1-3.

“aparatos ideológicos del Estado” como, por ejemplo, la educación, el arte, y la religión. La guerra social de redes, en otras palabras, es una lucha sobre quienes van a controlar la reproducción de los medios de producción.²³

La revolución informática es una condición necesaria pero no suficiente para la proliferación de procesos y movilizaciones reticulares. La hipótesis de la “guerra social de redes” repudia el determinismo tecnológico. No se trata de “un conflicto en la red”, pues el elemento tecnológico es uno de cinco elementos, niveles o dimensiones de una red: a) elemento organizacional, el diseño de la red, b) elemento narrativo: el relato que se cuenta, c) elemento doctrinal, las estrategias y métodos, d) elemento tecnológico: el sistema informático, y e) elemento social, las relaciones personales. La eficiencia y eficacia de una red es directamente proporcional a la integración sinérgica de estos niveles.²⁴

Los protagonistas del conflicto de y en redes utilizan la estrategia de “enjambre” (“*swarm*”), una coordinación flexible, amorfa y descentralizada que pretende “golpear” al adversario por todas partes. Aquí se borran y mezclan, por un lado, las maniobras ofensivas y defensivas y, por otro, lo nacional e internacional. Las organizaciones jerárquicas tienen dificultades para combatir esta estrategia. La “guerra social de redes” se parece más al juego oriental *go* que al *ajedrez*. Efectivamente, aquí son más relevantes las doctrinas de Sun Tzu que de Karl von Clausewitz.²⁵

Los protagonistas de la guerra social de redes pueden ser “buenos” o “malos”; y pueden usar medios “pacíficos” o “violentos”. Como el dios romano Janus, la “guerra social de redes” tiene dos rostros: de un lado está la “sociedad civil global”, y del otro, el “terrorismo”, el “crimen” y el “activismo radical”. De 1994 a 2000 ha habido diez importantes conflictos de este tipo. Dos de estos se realizaron en el continente americano: El conflicto del EZLN contra el Estado mexicano (1994) y la llamada “batalla de Seattle” de los altermundialistas contra la Organización Mundial de Comercio (1999).²⁶

En la era de la información, las dos artes de gobernar (*statecraft*) que dominaron el sistema bipolar —a saber, *realpolitik* e internacionalismo liberal— resultan anacrónicos. La “amenaza” del nuevo modo de conflicto —la “guerra social de redes”— presenta nuevos desafíos para los Estados Naciones. Por ende, se requiere una manera diferente de conceptualizar el problema de seguridad nacional y una nueva lógica de políticas públicas. Para Arquilla y Ronfeldt este nuevo paradigma es la *noopolitik*. El campo de la *noopolitik* es la *noosfera*, esa naciente dimensión

23 ALTHUSSER, Louis. “Idéologie et appareils idéologique d’Etat”, en *La Pensée*, 151 (1970): pp. 121-153.

24 ARQUILLA y RONFELDT. “What Next for Networks and Netwars?”, en *Networks and Netwars*, *op. cit.*, pp. 323-324.

25 ARQUILLA, John y RONFELDT, David. *The Advent of Netwar*, pp. 93-110 y *Swarming and the Future of Conflict*. Santa Monica, CA: RAND, 2000.

26 ARQUILLA y RONFELDT. “*The Advent of Netwar (Revisited)*”, pp. 19-22 y pp. 16-18 y “What Next for Networks and Netwars?”, pp. 343-347.

de la realidad socio-histórica, constituida por la interconectividad de conciencias humanas, que es más que la suma total del ciberespacio y la *infosfera* (la Red más los medios de comunicación) y que tiene como su condición de posibilidad la comprensión del espacio tiempo generada por la globalización del capitalismo tardío.²⁷ El *noopolitik* está fundado en el “poder blando”. Este tiene dos vertientes o polos: en un extremo se encuentra la estrategia de esquivar al adversario y en el otro, a atraer o canalizar al mismo. *Noopolitik* se debe concretar mediante una “estrategia informática” que enfatice los momentos ideales y organizacionales de la información más que los momentos tecnológicos y operacionales de la misma. La diosa griega Atenea es una mejor metáfora para esta nueva arte de gobernar que el dios Marte/Ares.²⁸

REDES ALTERMUNDIALISTAS

Los movimientos altermundialistas representan un nuevo fenómeno social y por ende un nuevo objeto de estudio para las ciencias humanas y sociales. Esto debido a su estructura organizacional, el contexto sociohistórico en el cual están ubicados, y su *modus operandi*.

En primer lugar, los movimientos altermundialistas ejemplifican esa nueva forma de organización social +R que vimos con Ronfeldt. Usamos pues “Red” para referirnos a los movimientos altermundialistas no en un sentido metafórico o equívoco, sino en un sentido técnico y preciso que nos da el paradigma TIMR. Los movimientos altermundialistas son redes (de tipo “multicanales” o “matriz completa”) segmentadas, acéfalas, policéntricas, e ideológicamente integradas. La organización horizontal (descentralizada) y lógica reticular de los movimientos altermundialistas contrastan con la organización jerárquica (centralizada) y lógica institucional de los actores estatales y las organizaciones no gubernamentales más tradicionales. Esta nueva forma de organización social plantea una serie de problemas epistemológicos para las ciencias sociales y normativos para la sociedad.

En segundo lugar, las redes altermundialistas representan un nuevo campo de investigación para las ciencias humano-sociales debido a las condiciones socio-históricas en las cuales surgen. El altermundialismo nace en el contexto de la Posguerra Fría, que se suele llamar la “sociedad informática”, el “capitalismo tardío”, “posindustrial”, “avanzado”, etc. Se pueden rastrear las primeras redes altermundialistas en la insurgencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) contra el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el 1 de enero de 1994 y a la “batalla de Seattle” contra la Organización Mundial de Comercio.

27 TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *Le Phénomène humain y L'Avenir de l'Homme en Œuvres*, tomos I y V. París: Editions du Seuil, 1955 y 1959 y HARVEY, David. *The Condition of Postmodernity*. Cambridge, MA: Basil Blackwell, 1989.

28 ARQUILLA y RONFELDT. “What Next for Networks and Netwars?”, pp. 347-354, *The Emergence of Noopolitik: Toward an American Information Strategy*. Santa Monica, CA: RAND, 1999 y *In Athena's Camp: Preparing for Conflict in the Information Age*. Santa Monica, CA: RAND, 1997.

En un sentido amplio que no solamente abarca los aspectos sociohistóricos y organizacionales de esta coyuntura histórica, sino también sus dimensiones epistemológicas y ontológicas, se podría decir que el altermundialismo es un síntoma del pasaje de la modernidad a la posmodernidad: las redes altermundialistas surgen en el marco de la “condición posmoderna”.

La posmodernidad no es simplemente un estilo de pensamiento sospechoso de las “grandes narrativas”.²⁹ No se refiere simplemente a esa manera de ver el mundo que gira alrededor del lenguaje, alteridad, diferencia, fluidez, hibridez, juego, y reflexividad. La posmodernidad es antes todo una forma cultural generada por, y perpetuada a través del “*desarrollo de modos más flexibles de la acumulación del capital, y una nueva ronda de la compresión espacio-tiempo en la organización del capitalismo*”.³⁰ Hoy después del derrumbamiento del Muro de Berlín, el Tratado de Maastricht, y la aparición de, por ejemplo, la Organización Mundial del Comercio, los foros temáticos y regionales, y la “lucha global” contra el “terrorismo”, las sociedades posindustriales del “centro” y las sociedades poscoloniales de la “periferia” se están fundiendo a través de la división internacional del trabajo del capitalismo liberal-democrático global.³¹ Los altermundialistas critican este nuevo orden mundial y repudian el chantaje que éste es el “fin de la historia”, que no existe otro mundo, otra globalización posible.³²

En tercer lugar, los movimientos altermundialistas representan un nuevo objeto de estudio debido a su *modus operandi*: Los altermundialistas usan las estrategias y tácticas de la “guerra social de redes”, recurren al “poder blando” y la “violencia simbólica” y realizan “operaciones informacionales”. Tratan más bien de desorientar que de cooptar. El objetivo principal del altermundialismo son los medios de comunicación y los otros “aparatos ideológicos del Estado”. Los protagonistas principales de esta lucha por la reproducción de los medios de producción son las instituciones del Estado y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) tradicionales, por un lado, y los movimientos sociales “altermundialistas”, del otro. El “campo de batalla” es la sociedad civil. Las “armas” serán los medios de comunicación, la red y la interconectividad. Y el “objetivo estratégico” será la conciencia ciudadana. La lucha altermundialista es conflicto social de redes entre los tipos de globalización en “democracia” sobre el sentido de la misma. Esta “guerra social” altermundialista es respecto a la profundización de la democracia, respecto a como la democracia puede tener sentido para la vida cotidiana de los ciudadanos.

El altermundialismo, pues, representa un nuevo campo de estudio, primero, debido a su organización interna: la “red”; segundo, debido a su contexto sociohis-

29 LYOTARD, Jean-François. *La condition postmoderne*.

30 HARVEY, David. *The Condition of Posmodernity*, vii.

31 HARDT, Michael and NEGRI, Antonio. *Empire*.

32 FUKUYAMA, Francis. *The End of History and the Last Man*. New York: Free Press, 1992.

tórico: el “capitalismo tardío”, la “sociedad informática”, la “condición posmoderna”; y tercero, debido a su *modus operandi*: la “guerra social de redes”.

Este marco teórico nos permite plantear el Foro Social Chileno como una “red de redes altermundialistas”.

Foro Social Chileno: ¿Advenimiento de una “guerra social de redes”?

El Foro Social Chileno es el presagio de un conflicto en y de redes entre el Chile del *statu quo* y el Chile altermundialista. Esta tesis, además, como ya hemos visto, se puede ubicar en el marco de lo que Castells ha llamado la “nueva transición”. Ahora lo que deseamos hacer es analizar los principios subyacentes y *modus operandi* de esa “red de redes” que se cristalizó a finales de 2003 bajo el lema “Otro mundo es posible, otro Chile también”. La óptica de la “guerra social de redes” no solamente nos permite poner de relieve un fenómeno social que los paradigmas tradicionales de las ciencias sociales disimula; sino que también nos permite hacer hincapié en algunos de los desafíos teóricos y metodológicos –o si se prefiere, políticos y organizacionales– del altermundialismo chileno.

Antes que todo es menester definir el tipo de “guerra social de redes” que se está materializando en Chile. No pretendemos desarrollar una tipología; sólo queremos comparar el Foro Social Chileno con otras “redes de redes” para ubicar mejor nuestro objeto de estudio. Una primera distinción que podemos hacer es respecto a lo que Arquilla y Ronfeldt llaman los dos “rostros” de esta nueva forma de conflicto. Esto lo vimos en la octava proposición: de un lado está la idea de la “sociedad civil global”, y del otro el “terrorismo” del radicalismo religioso y etnonacionalista. Obviamente el Foro Social Chileno tiene muy poco en común con Al-Qaeda; es más bien un ejemplo del primer rostro de la “guerra social de redes” ya que se moviliza en nombre de los grandes principios políticos del Occidente tal como la “democracia”, los “derechos humanos” y la “justicia social”. El Foro Social Chileno no es un rechazo radical de la “modernidad”. No es un proyecto “antimoderno”, sino más bien “antisistémico”. Es un proyecto “posmoderno” y no “fundamentalista”. El Foro Social Chileno tiene fe en el poder transformador de la sociedad civil y en la conciencia ciudadana. Sus armas son la “violencia simbólica” y no la violencia física del “terrorismo”. Se podría decir que, a diferencia del radicalismo religioso y etnonacionalista, el Foro Social Chileno es un proyecto “liberal” en el sentido de John Rawls ya que, en nombre del pluralismo, rechaza las “doctrinas (religiosas, filosóficas o morales) comprensivas” como fuente de legitimización: El Foro, según sus integrantes, “*es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario*”.³³

33 RAWLS, John. *Political Liberalism*. New York: Colombia University Press, 1996. Foro Social Chileno, “Manifiesto de La Legua”, en DE LA FUENTE, Víctor Hugo; MEJIDO, Manuel y PÉREZ, Libio (compiladores). *Apuntes y reflexiones sobre el primer Foro Social Chileno*. Santiago de Chile: Aún Creemos en los Sueños, 2005, p. 133.

El Foro Social Chileno, sin embargo, entiende la “sociedad civil global” como una alternativa al capitalismo neoliberal y como un intento de refundir las dimensiones morales y jurídicas de ese orden mundial que se cristalizó después de la Segunda Guerra Mundial. Efectivamente su concepto “altermundialista” de la misma tiene mucha más afinidad con el Foro Social Mundial que con redes de ONGs vinculadas a, por ejemplo, OXFAM, Amnistía Internacional, Human Rights Watch y las Naciones Unidas. Aquí lo que tenemos es una tensión entre dos conceptos de la “sociedad civil global”: uno “moderno” y otro “posmoderno” o “alter-moderno”. El primero es generado y transmitido por los intelectuales “tecnócrata-administradores” vinculados a las ONGs, y el segundo por intelectuales “orgánico-activistas” vinculados a la “multitud”.³⁴ Estas diferentes visiones del mundo explicarían la “distancia” que desde el principio ha existido entre la coordinación del Foro Social Chileno y, por ejemplo, las diferentes organizaciones de las Naciones Unidas en Santiago (CEPAL, UNICEF y la UNESCO).

El Foro Social Chileno es pues una red altermundialista. Pero el altermundialismo latinoamericano no es homogéneo. El Foro Social Chileno, por ejemplo, es diferente a las redes altermundialistas que se organizaron alrededor del Movimiento Al Socialismo (MAS) de Evo Morales. A cierto nivel lo que se acaba de plantear es una tautología; pues cada contexto nacional es diferente, y esto a *fortiori*, en el caso de Bolivia ya que, como nos recuerda Jorge Castañeda, éste “no es un típico país latinoamericano”.³⁵ Esta comparación, sin embargo, nos sirve para señalar que la “guerra social de redes” en Chile no generará una “crisis” como la que se dio en Bolivia en el invierno austral de 2005. Lo que nos interesa aquí no es tanto los diferentes contextos nacionales sino más bien las diferentes teorías altermundialistas: Por ejemplo, El Foro Social Chileno no usa la “arma” de la “huelga general”, ni tampoco busca la dimisión del Presidente ni apoya a candidatos políticos. Se podría decir que el “altermundialismo” boliviano pretende cambiar directamente el sistema económico y político, mientras que el “altermundialismo” chileno pretende cambiar la conciencia de los ciudadanos. Estas diferencias se deben entender en la línea de los antiguos debates entre, por ejemplo, Karl Kautsky, Eduard Bernstein, Rosa Luxemburg y Georges Sorel, respecto a la teoría del cambio social.³⁶

Hasta ahora hemos definido el conflicto en redes que se está materializando en Chile mediante una comparación negativa: El Foro Social Chileno no es un radicalismo religioso, ni etnonacionalista: se desarrolla dentro del marco de la “sociedad civil global”. ¿A qué conflicto de redes se puede comparar el Foro Social Chileno en un sentido positivo? En visión del autor, el caso francés es un buen

34 HARDT and NEGRI, *op. cit.*

35 CASTAÑEDA, Jorge. “La crisis de Bolivia, un fracaso de América Latina”, publicada en varios diarios a finales de junio y principios de julio 2005. Copyright Project Syndicate.

36 LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantel. *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. London: Verso, 1985.

punto de referencia. Ya aludimos a las movilizaciones en el hexágono contra la Constitución Europea. Como es sabido fueron las redes altermundialistas abanderadas por grupos como, por ejemplo, Association pour la Taxation des Transactions Financières pour l'Aide aux Citoyens (ATTAC)-Francia que, en los meses antes del referéndum constitucional, lograron cambiar la opinión pública.³⁷ El altermundialismo chileno puede llegar a jugar un protagonismo similar en la escena nacional. Además, cabe destacar que el ascenso del altermundialismo francés ha coincidido con la crisis de la izquierda política en el país –crisis que se cristalizó con el fracaso electoral de Lionel Jospin en 2002. Esta situación paradójica también se puede dar en Chile: a saber, el fracaso electoral de la izquierda política y el aumento de una conciencia ciudadana “altermundialista”.

Ya que tenemos una mejor idea del tipo de “guerra social de redes” que se está materializando en Chile, ahora sería bueno profundizar sobre el proyecto del Foro Social Chileno. Para entender cabalmente este proyecto se debe de plantear desde el punto de vista del paradigma de evolución social que mencionamos en la primera y tercera proposición: el Foro Social Chileno ejemplifica la nueva forma de organización social –la “Red”– vinculada a las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo. En un sentido amplio que no solamente abarca los aspectos sociohistóricos y organizacional de esta transformación, sino también sus dimensiones epistemológicas y ontológicas, se podría decir que el Foro Social Chileno es un síntoma del pasaje de la modernidad a la posmodernidad.

Si bien es claro que el Foro Social Chileno es un repudio a la globalización neoliberal, es quizás menos evidente que éste es también un intento de refundir la izquierda tradicional desde la condición posmoderna. Efectivamente, los tres principios que subyacen al Foro Social Chileno, a saber: 1) el rechazo de la reducción economicista, 2) el giro hacia la pluralidad de instancias, agentes y luchas sociales, y 3) la búsqueda de una nueva forma de hacer democracia –son por un lado críticas al “pensamiento único”, y por el otro, pautas para repensar una nueva izquierda posmoderna.

El Foro Social Chileno como rechazo de la lógica economicista no es solamente una crítica de la mercantilización del mundo por la globalización neoliberal, sino que es también el reemplazo del problema de la alienación material-económica (mediante el trabajo) por el problema de la angustia simbólico-cultural (mediante el lenguaje). De mismo modo, el FSCH como un giro hacia la pluralidad de instancias y agentes no es solamente el desacreditamiento de la homogenización y la colonización del mundo cotidiano por el circuito del capital, sino que representa también el desplazamiento izquierdista desde el “esencialismo” del sujeto histórico marxista

37 Véase, por ejemplo, ZAPPI, Sylvia. “En Haute-Savoie, le travail de fourni des militants d’ATTAC pour le non”, *Le Monde*, 6 mayo 2005.

38 ŽIŽEK, Slavoj. “Class Struggle or Posmodernism? Yes, please!”, en *Contingency, Hegemony, Universality*, Eds., Judith Butler, Ernesto Laclau, y Slavoj Žižek London: Verso, 2000, pp. 90-135.

(el proletariado) hasta la pluralidad posmoderna de luchas sociales de liberación (feministas, étnicas, gay, raciales).³⁸ Y, finalmente, el FSCH como búsqueda de una nueva forma de hacer democracia no es solamente el desenmascaramiento de la fusión ideológica de la “democracia liberal”, “el multiculturalismo”, “interculturalismo”, y el capitalismo tardío, sino que es también un correctivo al problema histórico respecto a la representación y a la participación política dentro del marco del socialismo real (la Unión Soviética, Cuba, etc.).³⁹

Estos son los principios que unieron a las más de 150 actividades que se realizaron los días 20 y 21 de noviembre de 2004. Estas actividades nos ofrecen un mosaico de las inquietudes y de los anhelos del Chile altermundialista. Analicemos ahora estas actividades.

Cuadro 1
Actividades por eje

Ejes	Actividades	
	Número	Porcentaje
I. Integración latinoamericana y tratados de libre comercio	7	4.4
II. Medioambiente, sustentabilidad y recursos naturales	29	18.4
III. Democracia, participación, servicios públicos y derechos humanos	58	36.7
IV. Propuestas alternativas al modelo de desarrollo vigente	14	8.9
V. Globalización, desarrollo humano y paz mundial	20	12.6
VI. Pueblos originarios y diversidad cultural	8	5.1
VII. Culturas e identidades	10	6.3
VIII. Mundo del trabajo, sindicalismo y modelo económico	12	7.6

Estos ejes fueron definidos a priori por la Coordinación del FSCH, la Comisión de Programa en particular. Por ello se puede decir que tienen una función operacional y un valor metodológico. No obstante cierta arbitrariedad organizacional, los ocho ejes nos ofrecen un retrato de las principales inquietudes de la sociedad civil chilena. Por ejemplo, observamos en el cuadro 1 que una cantidad desproporcionada de actividades fueron dedicadas a la democracia participativa (eje III: 36.7%) y al medioambiente (eje II: 18.4%). En revancha, relativamente pocas actividades abordaron perspectivas más “tradicionales”, como por ejemplo, la economía internacional (eje I: 4.4%) y el sindicalismo (eje VIII: 7.6%). Además, la distribución de actividades por ejes también destaca el hecho de que la cuestión respecto a los pueblos originarios sigue siendo una problemática marginal (eje VI: 5.1%).

¿A grandes rasgos, qué temas trata cada eje? La Comisión de Programa del FSCH delimitó las pautas de los ocho ejes a principios del invierno austral 2004.⁴⁰

39 QUIJANO, “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, en *Colonialidad del Saber y Eurocentrismo*, Edgardo Lander, Ed. Buenos Aires: UNESCO-CLACSO, 2000, pp. 201-246.

40 Véase www.forosocialchileno.cl

Integración latinoamericana y tratados de libre comercio —el eje I— pretende poner en tela de juicio el proceso de instalación del actual sistema económico neoliberal y, en particular, al establecimiento de tratados de libre comercio y su impacto en los esfuerzos por lograr una integración latinoamericana. Este eje toma como punto de partida la crítica a la reducción economicista, planteando esa trayectoria que fue inaugurada por Simón Bolívar y que se puede rastrear desde la raza cósmica de José Vasconcelos, el Ariel de José Enrique Rodó, la nuestra América de José Martí, el Canto General de Pablo Neruda, y hasta la Revolución Bolivariana de Hugo Chávez y la idea de la Comunidad de Naciones Latinoamericanas de Ayacucho, Perú (diciembre 2004).

Hoy “nadie” piensa que exista una “alternativa factible” al capitalismo neoliberal. Por cierto, es más fácil imaginarse el “colapso de la naturaleza” —el “fin del mundo”— que un cambio en el modo de producción.⁴¹ El eje II —medioambiente, sustentabilidad y recursos naturales— es un repudio a este chantaje: incluye todas las dimensiones de la problemática ambiental en Chile, extendida hacia el cuestionamiento de la política de desarrollo nacional basada en la explotación y exportación de recursos ambientales, la externalización de los costos socioambientales del desarrollo y los obstáculos para la sustentabilidad.

El eje III —democracia, participación, servicios públicos y derechos humanos— analiza temáticas vinculadas a la construcción de ciudadanía, relación con el Estado, concentración del poder y participación social. Intenta repensar la categoría de lo “político” en el marco de la “transición” chilena hacia la “democracia” desde una perspectiva crítica de la movilización ciudadana y la teoría-práctica de la “democracia participativa”.

Propuestas alternativas al modelo de desarrollo vigente —el eje IV— abordan el desafío de construir una alternativa a la política de privatización y transnacionalización de nuestros recursos, bienes y servicios. El objetivo del debate es reorientar el desarrollo del país hacia las necesidades locales y el bienestar de la población, reforzando la creación de propuestas alternativas al actual sistema.

El eje V —globalización, desarrollo humano y paz mundial— pretende no solamente relativizar el proceso de la globalización sino también poner en tela de juicio los valores que subyacen a este proceso. El debate considera dimensiones como el desarme, la objeción de conciencia y la resolución pacífica de conflictos internacionales y locales. Incluye, además, la espiritualidad y religiosidad posmoderna, así como las prácticas curativas tradicionales y todas aquellas cosmovisiones y prácticas utópicas que desestabilizan la pretensión a la universalidad de la globalización neoliberal.

41 ŽIŽEK, Slavoj. “The Spectre of Ideology”, en *Mapping Ideology*, Ed. ŽIŽEK, Slavoj. London: Verso, 1994, 1-7.

El eje VI –pueblos originarios y diversidad cultural– abre un espacio para el abordaje de temáticas relacionadas con los pueblos originarios de Chile. Por un lado, este espacio pretende destacar las diversas culturas y etnias presentes en el territorio nacional; y por el otro, cuestionar el impacto que la globalización neoliberal tiene sobre estas culturas.

Culturas e identidades –el eje VII– incluyen todas las manifestaciones artísticas y culturales existentes en Chile, fomentando la discusión sobre su relación con el Estado, los espacios públicos y el acceso a la difusión local y masiva. Este eje intenta ir allende la idea de “cultura” como “espectáculo”, planteándola como fuente de identidad y, por ende, resistencia cotidiana al sistema neoliberal.

Por último, el eje VIII –mundo del trabajo, sindicalismo y modelo económico– trata temas como el sindicalismo en el contexto del modelo económico actual, la distribución del ingreso y el crecimiento económico. Además, aborda al debate sobre los efectos de los tratados de libre comercio en las condiciones laborales de los trabajadores, así como sobre las nuevas políticas sociales en América Latina, y en particular el problema de la relación entre la “flexibilización” y “precarización” del trabajo.

Además de estos ocho ejes que –como dijimos– fueron delimitados a priori y que dotan al FSCH de una estructura básica, se puede también definir a posteriori una diversidad de temas por eje. Por ejemplo, como podemos observar en el cuadro 2, cuatro temas constituyeron el eje I –integración latinoamericana y tratados de libre comercio–: integración latinoamericana, tratado de libre comercio, propiedad intelectual, y migración. La mayoría de estos temas no son mutuamente excluyentes sino transversales. En este sentido se puede decir que son los temas que aglutinan a los ejes. En el cuadro 3 tenemos los 6 temas más destacados y, por ende, más transversales: democracia participativa, género, sustentabilidad, salud, educación y medios de comunicación.

En la última sección de este artículo deseo hacer hincapié en un problema o pista de reflexión que a mi juicio es extremadamente importante para el estudio del altermundialismo, y el análisis de políticas públicas en particular. Se trata de un problema de orden normativo, ubicado en la intersección de la ética social, la teoría de la decisión social y la sociología de movimientos sociales. Quiero abordar el problema de las “paradojas” de la democracia participativa tal como éstas se manifiestan a través de las prácticas y las estructuras internas de las redes altermundialistas. En esta última sección no pretendemos realizar un análisis integral y exhaustivo de este problema, sino más bien desarrollar un bosquejo de una pista de reflexión, desarrollar una introducción a un posible proyecto de investigación que surge cuando se toman en serio los desafíos que nos plantea la situación actual y este nuevo objeto de estudio.

LAS “PARADOJAS” DE LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

Los movimientos altermundialistas –tal como el Foro Social Chileno– pretenden “democratizar la democracia”. Este proyecto es a la vez una crítica del “capitalismo liberal democrático” y del “socialismo real”. Por un lado, los altermundialistas critican la posibilidad de la legitimidad de un sistema democrático dentro del marco de una economía capitalista. Ésta es la crítica clásica que subyace en la trayectoria marxista, según la cual las asimetrías del poder económico socavan la autenticidad del proyecto político –el problema clásico de la “ideología”. Por otro lado los altermundialistas critican la función del Estado autoritario dentro del marco de la economía socialista. Esta crítica, ya presente en el pensamiento de la Escuela de Francfort y el existencialismo y estructuralismo francés respecto al proyecto soviético, se replantea hoy en día como ese “desafío posmoderno” en relación al “esencialismo” marxista al cual ya hicimos alusión –el desafío de la pluralidad de sujetos históricos y la crítica de la reducción de la explotación a la alienación del trabajador.

Este proyecto altermundialista de “democratizar la democracia” entendido, ahora, como crítica de la globalización neoliberal y, ahora, como intento de repensar la izquierda tradicional, se funda en un desplazamiento desde la idea de la “democracia representativa” hacia la idea de la “democracia participativa”. El horizonte político moderno tiene como cimientos normativos la democracia representativa. Ésta ha sido institucionalizada en las sociedades liberales mediante el principio del “contrato social” y en las sociedades socialistas como el principio de la “dictadura del proletariado”. Contra esta política “desde arriba” –normativamente “desde arriba” mediante la idea de “representación” y organizacionalmente “desde arribar” mediante la burocracia–, los altermundialistas plantean una globalización participativa “desde abajo” fundada en procesos democráticos deliberativos directos. Este giro teórico hacia la democracia participativa se hace posible, y a la misma vez posibilita, la horizontalidad y descentralización de la forma de organización social “Red”. O sea, la crítica de la democracia representativa se puede plantear a su vez como una crítica a las estructuras jerárquicas y centralizadas de la lógica institucional.

De esta “afinidad electiva” que existe entre el principio normativo de la democracia participativa y la forma de organización “Red”, surge la siguiente interrogante respecto a la situación actual, la sociedad informática, la sociedad red, el capitalismo tardío, la condición posmoderna: ¿La horizontalidad, descentralización e interconectividad de redes segmentadas y policéntricas que surgen hoy en día gracias a la revolución informática y a la “compresión de espacio-tiempo” posibilitan procesos democráticos deliberativos que son más “justos”, más “legítimos” que los procesos democráticos representativos? O planteado en términos habermasianos: ¿La forma “Red” hace posible relaciones políticas de “cara a cara” que superan el problema moderno de la “colonización del mundo de la vida [*Lebenswelt*] por el sis-

tema”⁴² O a la Vattimo: ¿La sociedad red es una sociedad más “transparente”⁴³ O con Hardt y Negri: ¿Puede la “multitud” utilizar esa lógica rizomática, ondulatoria y desterritorializada que maneja identidades híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales por medio de redes moduladoras de comando para liberarse del yugo del “Imperio”⁴⁴

Para responder a esta interrogante propongo estudiar las estructuras internas y los procesos deliberativos de los movimientos altermundialistas. Reiteremos: el altermundialismo no sólo crítica la hegemonía de la globalización neoliberal, la hegemonía del “pensamiento único”, sino también propone una nueva manera de hacer democracia, de hacer sociedad. Los movimientos altermundialistas también construyen espacios de ese “otro mundo” que “es posible”. Estos espacios aparecen y desaparecen por aquí y por allá, “desde abajo”, ahora como una red, y ahora como una “red de redes”, ahora, como, por ejemplo, la Asociación para una Tasa a las Transacciones financieras y la Acción Ciudadana (ATTAC) y ahora como, por ejemplo, el Foro Social Mundial. Estos espacios, estos microcosmos de esa otra manera de hacer democracia, de esa otra manera de hacer globalización, están constituidos por vectores de acción ciudadana, por interconectividad de conciencia de resistencia, por circuitos de deseo de liberación, que se legitiman mediante procesos de democracia participativa y deliberativa hechos posible por la descentralización y horizontalidad de la forma red.

La idea es, pues, que la democracia participativa donde todos están directamente involucrados en la toma de decisiones se hace posible a través de la horizontalidad y descentralización de una red de tipo multicanales o matriz completa donde todos los nodos –individuos para una “red” y movimientos para una “red de redes”– están conectados. Sin embargo, observaciones participativas nos muestran que en la práctica esto no es así: en la práctica existe una brecha entre los planteamientos normativos de los grupos altermundialistas respecto a la democracia participativa, por un lado, y las realidades de sus procesos deliberativos y sus estructurales reticulares, por el otro. Además, es intuitiva la idea de que la democracia participativa absoluta no existe; ni tampoco la horizontalidad absoluta. Las cosas se complican cuando se toman en consideración las condiciones reales de los juegos estratégicos y asimetrías entre nodos (individuos o movimientos) y fallos de interconectividad al nivel estructural. Efectivamente, bajo condiciones “imperfectas”, o sea, en la “realidad”, se tiene que hablar de los “límites” y hasta las “paradojas” de la democracia participativa y de los procesos deliberativos. El “teorema de imposibilidad” de Kenneth Arrow y la vertiente de Amartya Sen quizás nos ayuden esclarecer esta perspectiva.

42 HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa, II, Crítica de la razón funcionalista*. Madrid, España: Taurus, 1992.

43 VATTIMO, Gianni. *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós, 1998.

44 HARDT y NEGRI, *op. cit.*

El “teorema de imposibilidad de Arrow”, también llamado la “paradoja de Arrow”, plantea que si un cuerpo social tiene por lo menos dos miembros y tres opciones para elegir, entonces es imposible desarrollar un sistema de votación, una función de bienestar social, que satisfaga ciertas condiciones mínimas tal como el principio de universalidad, libertad del ciudadano, la ausencia de un sistema dictatorial, etc.⁴⁵ Aplicación de la teoría de los juegos al campo de la economía del bienestar, con este teorema Arrow no sólo desarrolla un nuevo campo de investigación, la “teoría de la elección social”, sino que también pone en tela de juicio los principios racionalistas de la economía clásica, maniobra que tiene profundos efectos para la teoría social y la ética. Después de Arrow ya no se puede plantear una simetría entre el actor racional y la decisión colectiva: Arrow nos lleva esta “paradoja” al centro de la teoría económica: que acciones “racionales” pueden tener efectos irracionales, que, por ejemplo, un sistema democrático puede generar resultados que vayan en contra de la voluntad de la mayoría.

Una muy importante contribución a la “paradoja de Arrow” es el teorema de “la imposibilidad de un liberal paretiano” de Amartya Sen.⁴⁶ Este teorema sostiene que no existe una función de decisión social que cumpla con los principios del liberalismo político (de cierto nivel libertad individual) y el criterio de Pareto (que define una situación óptima cuando no se puede mejorar la posición de un individuo sin empeorar la de otro); o sea, para Sen bajo ciertas condiciones el liberalismo político es incompatible con el principio de eficiencia de Pareto. Este teorema plantea una tensión entre libertad y eficiencia: Por un lado, en la realidad hay que sacrificar la libertad individual en nombre del bienestar social; y por otro, el mercado no es una solución para todos los problemas sociales.

Los teoremas de imposibilidad de Arrow y Sen se pueden usar por el altermundialismo para desarrollar una crítica a los cimientos del “pensamiento único”, de la globalización neoliberal –una crítica de las ideas de libertad y eficiencia– “desde adentro”, desde los fallos del liberalismo político y de la teoría económica neoclásica. Esta crítica sería complementaria con la perspectiva más tradicional desarrollada desde la trayectoria marxista. Esto, sin embargo, no es lo que nos interesa aquí. Como ya mencionamos, hacemos referencia a la teoría de elección social de Arrow y de Sen como punto de partida para plantear el problema de los “límites” y de las “paradojas” de la democracia participativa tal como se intenta practicar por las redes altermundialistas.

Esta perspectiva se debe ejecutar mediante el desarrollo de una métrica de análisis de toma de decisiones en redes a la *small-world network metrics de Watts*

45 ARROW, Kenneth. *Social Choice and Individual Values*. New Haven: Yale University Press, 1976.

46 SEN, Amartya. *Collective Choice and Social Welfare*. San Francisco: Holden-Day, 1970.

y *Strogatz*⁴⁷ y un método de análisis del discurso de las prácticas deliberativas tal como lo han conceptualizado Dieter Rucht, Christoph Haug, Simon Teune y Mundo Yang del proyecto DEMOS.⁴⁸ Esta métrica-método servirá como marco teórico y metodológico para un proyecto de investigación comparativo que se realizará a dos niveles: al nivel de “redes” altermundialistas, donde cada nodo es un individuo; y al nivel de “redes de redes”, donde cada nodo es una “red”.

Los hallazgos de esta investigación serán útiles para diferentes campos: para la teoría social, la ética y la filosofía política esclarecerán las posibilidades y los desafíos de la democracia participativa en la era de la información; o sea esclarecerán en qué manera y en qué medida las nuevas tecnologías posibilitan procesos más democráticos, y en qué manera y en qué medida éstas funcionan como, por ejemplo, “momento ideológico del capitalismo tardío”.

Para los grupos altermundialistas estos hallazgos servirán como insumo para un tipo de autorreflexión y retroalimentación que permitirá mejor adaptarse a la forma “Red” y crear protocolos y ajustes para superar los juegos estratégicos entre nodos y corte circuitos estructurales, esto es, para superar la brecha que existe entre los planteamientos normativos respecto a la democracia participativa y las realidades estructurales de la “redes” y “redes de redes”.

Y para los centros e institutos de análisis de políticas públicas esta línea de investigación ayudará a ver como las “paradojas” de la democracia participativa se transforman en la “fragmentación” y “desestabilización” de la “nueva izquierda”, una de las “consecuencias no anticipadas de la acción altermundialista”.⁴⁹ Hasta hoy estos centros e institutos han esquivado el “desafío altermundialista”. Pero esta estrategia solamente generará una profecía autocumplida respecto a la crisis de las instituciones del Estado Nación y la desintegración de la sociedad civil. Ello en la medida que, por un lado, el altermundialismo no va a desaparecer; sino por el contrario, se va a intensificar; y por el otro lado, hay una proclividad en el altermundialismo hacia la fragmentación y desestabilización, una proclividad que nace de las “paradojas” que hemos pretendido destacar aquí. Sólo superando este “silencio”, este sesgo que aflija a la producción intelectual de mencionados centros e institutos (sesgos que son a la vez epistemológico-teóricos y político-ideológicos), sólo “tomando en serio” y estudiando seriamente los procesos altermundialistas se podrá asegurar la detección temprana de las diferentes manifestaciones e instancias de la nueva forma de conflicto, la “guerra social de redes”; y se podrá canalizar el deseo altermundialista de un mejor mundo hacia la construcción de una auténtica sociedad civil, condición *sine qua non* para el bienestar de las sociedades de tipo T+I+M+R.

47 WATTS, D.J. y STROGATZ, S.H. “Collective Dynamics of ‘Small-World’ Networks”, *Nature* 393 (1998): pp. 440-442.

48 Por ejemplo, en el documento interno, “Designing and Implementing WP6” de abril 2006, distribuido a los integrantes del Proyecto.

49 MERTON, Robert K. “The Unanticipated Consequences of Purposive Social Action”, *American Sociological Review*, 1, 6 (Dec. 1936): pp. 894-904.

Cuadro 2
Temas por eje

I.	II.	III.		IV.	V.	VI.	VII.	VIII.
Integración latinoamericana (3 actividades)	Royalty (4)	Democracia participativa (15)	Transición a la democracia (2)	Democracia participativa (3)	No violencia (4)	Diversidad/ Identidad cultural (3)	Literatura/ arte/teatro como resistencia/terapia (3)	Flexibilización/precarización laboral (6)
Tratado de libre comercio (2)	Desarrollo sustentable/justicia ambiental (7)	Género (10)	Migración (2)	Medios de comunicación (2)	Palestina (4)	Democracia participativa (2)	Educación (3)	Género (3)
Propiedad intelectual (1)	Acceso a los recursos naturales (3)	Infancia/juventud (6)	Minorías sexuales (2)	Valores religiosos y éticos (2)	Salud (3)	Derechos humanos (1)	Medios de comunicación (2)	Nuevo sindicalismo (2)
Migración (1)	Preservación/conservación (3)	Movimientos sociales/movilización (4)	Tortura (1)	Sustentabilidad (2)	Diversidad/ Identidad cultural (3)	Sustentabilidad (1)	Género (1)	Microempresas (1)
	Urbanización (3)	Salud (4)	Educación (1)	Economía solidaria (2)	Servicio militar (2)	Género (1)	Teoría crítica (1)	
	Soberanía alimentaria (3)	Desigualdad socioeconómica (3)	Venezuela (1)	Desigualdad socioeconómica (1)	Drogas (2)			
	Salud (2)	Medios de comunicación (2)	Sustentabilidad (1)	Infancia/juventud (1)	EE.UU. en Irak (1)			
	Educación (2)	Derechos humanos (2)		Educación (1)	Chiapas (1)			
	Derechos animales (2)	Sistema carcelario (2)						

Cuadro 3
Temas más destacados

Tema	Número de Actividades	Transversalidad (Ejes)
1. Democracia participativa	20	III, IV, VI
2. Género	15	III, VI, VII, VIII
3. Sustentabilidad	11	II, III, IV, VI
4. Salud	9	II, III, V
5. Educación	7	II, III, IV, VII
6. Medios de comunicación	6	III, IV, VII

LA IDEA DE AMENAZA EN LOS RESPONSABLES GUBERNAMENTALES DE CHILE 1990-2005

MIGUEL ORTIZ SARKIS*

El presente artículo analiza la transición en la idea de amenaza que han tenido los gobiernos de la Concertación en Chile entre 1990 y 2005, la cual, a través de lo que se desprende del discurso, ha pasado de ser una amenaza clásica o territorial, a una amenaza que desestabiliza las instituciones, no está representada por ningún Estado, es global y amenaza, más que a un país determinado, a una idea de civilización.

Palabras clave: *Política Exterior y de Defensa de Chile – Amenazas.*

THE IDEA OF THREAT AMONG THE RESPONSIBLES FOR GOVERNMENT IN CHILE 1990-2005

This article analyses the transition of the idea of threat that the governments of the Concertación in Chile have had between 1990 and 2005, which, as stems from discourse, has evolved from a classic or territorial threat, to a threat which destabilizes the institutions, not represented by any State, that is global and threatens an idea of civilization rather than a particular country.

Key words: *Chile's Foreign and Defense Policy – Threats.*

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, la disciplina de las relaciones internacionales ha puesto un importante énfasis en los temas que dicen relación con la idea de construcción de una comunidad internacional y en las teorías de la cooperación e interdependencia, las que, a grandes rasgos, suponen que la democracia es pacífica, y que en un sistema internacional democrático se produce la ausencia de guerra y de enemigo.¹

Sin embargo, en el sistema internacional los conflictos no han decaído y la autoridad política chilena así lo entiende, lo que se hace patente cuando las Fuerzas Armadas del país se encuentran en pleno proceso de renovación de su mate-

* Administrador Público, Universidad Central de Chile. Magíster (C) en Seguridad y Defensa, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Ministerio de Defensa Nacional. Docente Universidad Central de Chile.

1 En efecto, han sido muchos los que, a partir de 1991, han pensado que la cooperación entre las potencias daría paso a la construcción de un marco jurídico que regularía las relaciones entre los Estados. Launay, Stephen. "¿Puede desaparecer la guerra? Notas a la polemología de Julián Freund", en *Empresas Políticas*, N° 5, 2004, pp. 125-131. Creemos, además, que esta posición ha provocado que los estudios del conflicto hayan sido dejados de lado, principalmente porque se tiende a simplificar, conceptualmente, el proceso conflictivo viéndolo como una dialéctica entre buenos y malos, lo que es una reducción de los fenómenos sociales que afecta el desarrollo de las ciencias sociales.

rial bélico, el que debiera, necesariamente, ser utilizado para la defensa nacional y por lo mismo en contra de “alguien” o una idea de él, ya que, como planteó Carl Schmitt, *“lo esencial en el concepto de armamento es que se trata de medios para producir la muerte física de personas”*²

En este sentido, si no se tiene una idea de la amenaza contra quienes se utilizará, la modernización de los sistemas de armas chilenos son un gasto innecesario al erario nacional, ya que *“...suponer armas sin enemigos, es decir sin adversarios concretos, es suponer lo político sin política [...] Para que alguien designe al enemigo como objeto de nuestras armas, debe existir una decisión política que asuma tal operación conceptual”*.³

De esta forma, las líneas siguientes tienen por finalidad analizar la operación conceptual que se ha producido en los gobiernos de la Concertación, entre los años 1990 y 2005, en cuanto a la idea de amenaza que han tenido éstos a través del tiempo estudiando, principalmente, la política exterior chilena, a través del análisis de contenido de los discursos de los presidentes de la república y los ministros de relaciones exteriores y defensa.⁴

2. LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE DEFENSA DE AYLWIN Y FREI

2.1. El Contexto

El inicio de los gobiernos de la Concertación en 1990 coincide con el término de la Guerra Fría, la que había generado un orden bipolar basado en el enfrentamiento entre dos ideologías incompatibles.

El resultado de este cambio de etapa es la generación de un sistema internacional en un comienzo unipolar, pero que ha devenido en multipolar en lo económico y tecnológico, y unipolar en lo político-militar, pero que aun así sigue teniendo una cierta jerarquía imperfecta, pero jerarquía al fin.

Pero lo que más resalta del sistema es su relativa homogeneidad, la que se puede confirmar en el conjunto de valores compartidos que hay entre los Estados,

2 SCHMITT, Carl. *El Concepto de lo Político*, Alianza Editorial, 1991, p. 62.

3 GARAY, Cristián. “El enemigo, lo político y lo militar. La categoría enemigo/amigo como instrumento de análisis de la política exterior”, en *Política y Estrategia*, N° 86, 2002, p. 20. Sobre el tema ver también Corbetta, Juan Carlos. “Julien Freund: la dialéctica del conflicto”, en *Empresas Políticas*, N° 5, 2004, pp. 139-144.

4 Durante el desarrollo del artículo, y sólo en ocasiones, utilizaremos la palabra enemigo, y asumiendo que ésta es algo violenta, nos serviremos de la definición de Schmitt, para quien *“Enemigo no es pues cualquier competidor o el adversario. Tampoco es el adversario privado al que se detesta por cuestión de sentimientos o antipatía. Enemigo es sólo un conjunto de hombres que siquiera eventualmente, esto es, de acuerdo con una posibilidad real, se opone combativamente a otro conjunto análogo. Sólo es enemigo el enemigo público, pues todo cuanto hace referencia a un conjunto tal de personas, o en términos más precisos a un pueblo entero, adquiere eo ipso carácter público. El enemigo es en suma hostis, no inimicus en sentido amplio...”*. Schmitt, *op. cit.*, pp. 58-59.

valores que tienen su origen en la civilización occidental y que se podrían resumir en la democracia, los derechos humanos, la economía de libre mercado y la defensa del medioambiente, entre otras cosas.

Sin embargo, lo que se puede constatar no es una homogenización del sistema producto de una verdad revelada ni como producto del orden natural de las cosas, sino que se ha dado porque ha sido la cultura occidental la que ha logrado imponerse sobre el resto a través de la expansión, a partir del siglo XVI, de su forma de organización política y económica, que ha implicado la imposición o asimilación de su cultura, sus tradiciones, sus instituciones y sus pautas.⁵

En este sentido, y asumiendo que América Latina está constituida por un conjunto de Estados que, por una parte, han recibido, a lo largo de todo su desarrollo histórico, la influencia incontrarrestable de occidente —entendiendo por occidente a Europa y Estados Unidos—, y que por otra reflejan un conjunto de Estados débiles, de acuerdo a la definición de Escudé,⁶ es que la región ha tenido que asumir los valores, pautas e instituciones de Occidente.

Es por esto que observamos que con el término de la Guerra Fría los Estados latinoamericanos adoptaron de forma casi inmediata el discurso de la democracia y los derechos humanos, que es propio de Occidente, como una forma de sentirse integrados al mundo “civilizado”.⁷

Por ello resultan claves las palabras de los teóricos de las relaciones internacionales de la Concertación cuando plantean que la mejor forma de reinsertarse internacionalmente es a través de la defensa de la democracia y los derechos humanos, ya que esa era la única forma de alcanzar posiciones en el ámbito internacional y así poder defender el interés nacional desde un lugar más favorable.⁸

5 PEÑAS, Francisco. *Occidentalización, fin de la Guerra Fría y relaciones internacionales*, Alianza Editorial, España, 1997. Jaime García Covarrubias plantea lo mismo pero desde el punto de vista de la globalización, asumiendo que ésta “es el procedimiento a través del cual se transmite al resto del mundo la tríada moderna del mundo occidental cual es la democracia como sistema político, el sistema de libre mercado como modelo económico y la integración como conducta a asumir por los países”. “El desafío Político Estratégico y Estratégico Militar en América Latina”, en *Cuadernos de Difusión*, N° 1, 1998, p. 51.

6 Escudé plantea que los Estados Débiles son aquellos “cuyas economías se hallan (...) afectadas por dichos ciclos de expansión y contracción [económica], sin participar significativamente en su gestación, y cuya posición en el sistema interestatal es tal que juegan un papel modesto en el establecimiento de las reglas escritas de dicho sistema, y ningún papel en el establecimiento de sus reglas no escritas”. ESCUDÉ, Carlos. *El Realismo de los Estados Débiles. La política exterior del primer gobierno de Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales*, GEL, Buenos Aires, 1995, p. 36.

7 No obstante lo señalado, creemos que un factor importante de esto lo constituye el hecho de que los partidos políticos en general, después de la experiencia de haber tenido gobiernos militares, asumen que la democracia es un mejor régimen de gobierno que los encabezados por las Fuerzas Armadas.

8 Fernandois plantea que “La importancia de ser un país “moralmente correcto” era de primera magnitud para la Concertación al presentarse al público internacional, en lo que cabía una fuerte dosis de sinceridad apasionada...”. FERMANDOIS, Joaquín. *Mundo y Fin de Mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Chile, 2005, p. 506.

Pero esto no es sólo la posición chilena, sino que es la de gran parte de los Estados del continente, quienes el año 1991 suscribieron el llamado Compromiso de Santiago con motivo de la reunión anual de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Santiago de Chile, que tuvo por objeto “*expresar la firme voluntad de acudir en defensa del orden democrático regional cuando éste fuese quebrantado*”.⁹

Así, podríamos decir que el comienzo de la década fue enfrentado en consonancia con los valores de Occidente, lo que da el contexto general en los que se insertan los cambios en el Cono Sur.

2.2. Cambios en el Cono Sur

Los gobiernos de Aylwin y Frei se desarrollaron durante la década del 90, una década que denominaremos de transición o acomodamiento que comienza con la ilusión de la “nueva era” de paz mundial democrática y termina con la reconsolidación de las antiguas reglas de las relaciones internacionales basadas en la jerarquía del sistema internacional, jerarquía que está determinada por el poder nacional de cada Estado. Por este motivo tomaremos a dicha década como un todo y no lo separaremos por gobierno.

La adopción unánime del régimen democrático de gobierno en el Cono Sur, redundó en que el proceso de colaboración primero, y de integración después, entre Argentina y Brasil a partir de 1982 se profundizó y transformó en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que integró a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y después a Bolivia y Chile como miembros asociados.

La formación del MERCOSUR se enlaza a dos fenómenos que sugieren el cambio en el Cono Sur: el primero es la subordinación de las Fuerzas Armadas al control civil; el segundo es la emergencia de la cooperación.

En el caso de la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder civil fue algo que se consolidó durante la década del noventa, y que significó, por ejemplo, una mayor integración entre civiles y militares a la hora de diseñar las políticas de defensa, asumiendo que deben tener un mínimo de coordinación con las políticas exteriores.

El caso más evidente en este plano es el argentino, principalmente por el tipo de transición que se produjo, que fue rupturista y que obligó a sus Fuerzas Armadas a reposicionarse doblemente: por una parte, dentro de su propia sociedad y, por otra, en el hemisferio occidental. Durante el gobierno de Menem, Argentina

9 AYLWIN, Patricio y SILVA CIMMA, Enrique. *La Política Exterior de Chile 1990-1992*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Chile 1992, p. 83.

comenzó a reducir su fuerza militar, a profesionalizar su planta de conscriptos, a dismantelar virtualmente, su complejo industrial-militar, a detener el proyecto misilístico Cóndor II y, de cierta forma, a cobijarse bajo el paraguas de Estados Unidos, todo esto bajo el enfoque teórico proporcionado por el profesor Carlos Escudé,¹⁰ lo que, en definitiva, y como muestra de reconocimiento, legitimidad y prestigio, le significó a Argentina ser nombrado aliado extra OTAN de Estados Unidos el año 1997.¹¹

Es la subordinación militar al poder civil lo que permite el surgimiento del segundo fenómeno, que es la emergencia de la cooperación e integración entre los países del Cono Sur, la que comenzó con los temas económicos y desde allí se proyectó al político y militar.

El caso más emblemático en este sentido es el de Brasil y Argentina, que han hecho grandes esfuerzos en la eliminación de su tradicional visión de amenaza que representaba el vecino poderoso, lo que tuvo por nombre “hipótesis cero”. De hecho, en su Política de Seguridad Nacional de 1996 Brasil declaró muerta su hipótesis de conflicto con Argentina y trasladó parte importante de su poderoso Comando Sur hacia el Amazonas.

En el caso argentino, este país ha

*“promovido medidas de confianza tendientes a cambiar percepciones recíprocas, desactivar las viejas hipótesis de conflicto y redefinir las políticas de defensa sobre la base de nuevos enfoques. La Argentina insiste en que la democracia y las nuevas condiciones globales permiten a los países de la región abordar enfoques cooperativos en materia de seguridad y examinar su conveniencia y viabilidad”.*¹²

Esto concuerda con las declaraciones del Ministro de Defensa argentino de la época, Jorge Domínguez, quien planteó que el reemplazo de las antiguas hipótesis de conflicto por actos de transparencia y cooperación entre los Estados vecinos *“es un objetivo prioritario del gobierno argentino”*.¹³

Anterior a esa declaración, pero en la misma línea, el 5 de mayo de 1996 el Teniente General Martín Balza negó la existencia de una “hipótesis de conflicto

10 ESCUDÉ, Carlos. *Realismo Periférico. Fundamentos para la nueva política exterior argentina*. Planeta, Argentina, 1992.

11 *“La categoría de “aliado extra OTAN” es una categoría legal prevista en la Ley de Asistencia Externa de Estados Unidos, que este país otorga en forma sumamente restrictiva, respondiendo fundamentalmente a condiciones de índole estratégicas. [...] Entre otros aspectos, la condición de aliado extra OTAN permite al beneficiario, en condiciones similares a las de los países miembros de la OTAN, acceder a material de defensa excedente (letal y no letal), participar en un fondo de hasta US\$ 3 millones anuales para proyectos conjuntos de investigación y desarrollo en materia de tecnología antiterrorista y, bajo ciertas condiciones, acceder a financiamiento del gobierno de Estados Unidos para compras comerciales y participar en algunas licitaciones del Departamento de Defensa”.* FONTANA, Andrés. “Seguridad Internacional y Transición Democrática. La Experiencia Argentina 1983-1999”, en *Documentos de Trabajo*, N° 62, Universidad de Belgrano, Argentina, 2001.

12 *Ibidem*.

13 Diario *El Mercurio*, 14 de mayo de 1999.

con Chile” y resaltó, en cambio, que con Chile, la única posibilidad que existe es la “confluencia de amistad, de comprensión y de respeto”.¹⁴

Los casos de Uruguay y Paraguay son menos explícitos, pero hacen hincapié en la cooperación internacional en conjunto con fuerzas del MERCOSUR. El caso boliviano hace presente que hay un problema específico que no se ha solucionado y que tiene un solo responsable: Chile. No obstante esto, en la relación entre Chile y Bolivia difícilmente puede haber una vía de discusión que no sea la diplomática.

Esta disminución en la percepción de amenaza personificada en un Estado en particular iba acompañada de un proceso paralelo, que fue la paulatina obsolescencia en la que fue cayendo el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) a partir de la década del ochenta debido, principalmente, a la ausencia del TIAR en las tensiones entre Chile y Argentina en 1978, en la cuestión de Bélize, en la crisis Centroamericana y en los incordios entre Brasil y Francia por aguas, contando, además, la simpatía estadounidense por Gran Bretaña en el conflicto por las Malvinas.

La obsolescencia del TIAR como sistema rígido de seguridad hemisférica ha venido generando lo que Jaime García Covarrubias llamó “ambiente flexible” de seguridad que se inserta en un marco bi y multilateral (Chile-Argentina, Argentina-Uruguay y Brasil-Argentina), que privilegia el diálogo político como medio para resolver los conflictos, que es precisamente lo que ocurre, al menos, al interior del MERCOSUR y sus asociados.¹⁵

2.3. La Redefinición de las Amenazas: lo nuevo y lo viejo del sistema internacional.

Uno de los efectos que ha tenido el término de la Guerra Fría, además de romper el esquema de los enemigos ideológicos interno y externo y, por añadidura el clásico, es la redefinición de las amenazas.

En efecto, con la desaparición del bloque soviético, Estados Unidos y la OTAN se quedaron sin una contraparte a la cual enfrentarse, por lo que debieron reformularse para no morir.¹⁶ De esta forma surgen las llamadas “nuevas amenazas”, que dicen relación con el terrorismo internacional, la inestabilidad institucional, que genera caos, la preservación del medioambiente, la proliferación de armas de destrucción masiva, entre otros, que serían amenazas que en la gran mayoría de los casos no son identificables con algunos Estados particulares, sino que son

14 GARAY, Cristián. *Las Políticas de Defensa Nacional en el Mercosur y Asociados. Historia, procesos, tendencias 1990-2000*, Universidad de Santiago de Chile, 2003.

15 GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime, *op. cit.* Lagos es aún más explícito, y expresa que la “verdadera integración [política] se da entre países vecinos, que además de intereses económicos y comerciales, comparten fronteras, comparten valores, comparten proyectos, comparten visiones comunes”, en Lagos, Ricardo. Intervención ante el Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales, 10 de octubre de 2001.

16 La reformulación se institucionalizó a través de las respectivas declaraciones de Londres y Roma entre los años 1990 y 1991.

asumidas como globales, lo que viene a reafirmar el hecho de que el conflicto entre Estados miembros de la civilización identificada con Occidente está casi obsoleto, reforzando así las ideas en torno a la cooperación e integración entre éstos.

Por otra parte, este nuevo enemigo no siempre supone una amenaza militar, por lo que no solamente se enfrenta a través de medios militares, sino que hay que utilizar otros medios o una combinación de éstos. Es más, el concepto que ahora se utiliza es el de seguridad y defensa, la que se manifiesta en una triada compuesta por la seguridad humana, seguridad estatal y seguridad internacional que permita la consolidación democrática y que se expresa en varios niveles, que son la seguridad humana (local), interestatal (entre Estados) y la internacional (global o mundial), siendo el eje la seguridad estatal, ya que el Estado es el único capaz de usar legítimamente la fuerza y recibir las demandas de la sociedad.¹⁷

El caso de la seguridad humana es el más novedoso en la Posguerra Fría, ya que supone que la seguridad del Estado está supeditada a los derechos humanos, lo que quiere decir que el bienestar de sus ciudadanos es una condición previa

*“a las medidas y actuaciones del actor estatal y le condicionan o limitan en el escenario internacional, donde el sistema global exige el respeto a los derechos humanos, la adhesión al sistema político democrático liberal y a la economía libre”.*¹⁸

Es por esto que algunos analistas plantean que en América Latina, en pleno proceso de consolidación de la redemocratización para el nuevo siglo, la vinculación entre Fuerzas Armadas-sociedad-democracia es crucial para ser un actor internacional reconocido y legitimado tanto al interior como en el exterior.

En este sentido, lo nuevo del sistema internacional nos lleva a lo viejo, ya que a pesar del discurso democrático y la supuesta igualdad de derechos y deberes entre los Estados, el reconocimiento, la legitimidad y el prestigio lo distribuye el poderoso, para lo cual hay que apegarse a sus reglas, sus valores, su visión del sistema internacional y su definición de amenaza, lo que nos demuestra que si bien el sistema internacional tiene un nuevo orden, basado en la democracia, los derechos humanos y la economía liberal, sigue funcionando con las viejas reglas del poder, donde los poderosos fijan las reglas escritas y no escritas del sistema internacional, y el resto las acata o sufren la consecuencia de ser considerados Estados canallas, rebeldes, gamberros o incivilizados, cuestión que es propia del etnocentrismo europeo y angloamericano.

17 En este sentido, seguimos a Von Clausewitz y Max Weber, que son los teóricos más modernos que hacen hincapié en que el Estado es el poseedor legítimo del monopolio de la violencia, y por ende el único capaz de administrarla en beneficio general intra y extra fronteras. Ver también a ROJAS ARAVENA, Francisco. “América Latina, las medidas de confianza mutua y de seguridad regional”, en *Estudios Internacionales*, N° 129, 2000, pp. 18-32.

18 GARAY, *op. cit.*, p. 33.

Bajo este punto de vista, esta desigualdad del sistema internacional es la que destruye la creencia de una comunidad internacional de Estados pares entre sí.

2.4. Política exterior y de defensa en Chile. 1990-2000

La política exterior chilena durante la década del 90 tiene la característica principal de apostar fuertemente al multilateralismo, evitando liderazgos y teniendo una visión realista del sistema internacional, lo que va más allá del discurso.

La visión realista del sistema internacional es la que ha influido en que el énfasis en Latinoamérica sea intermitente, principalmente por la planificación economicista de la política exterior, por lo cual, a pesar de la modalidad de “regionalismo abierto” que se planteaba en el discurso oficial, Chile siempre privilegió un buen tratado comercial con alguna “economía importante”, y dejó de lado al MERCOSUR cuando éste generaba problemas, lo que ha llevado a plantear a algunos académicos que la política exterior chilena es un instrumento de la política comercial, liberándola de la militancia político-ideológica que tuvo ésta durante la Guerra Fría.¹⁹

Es por esto mismo que en el ámbito latinoamericano se produce una rápida reinserción en las relaciones comerciales. A modo de ejemplo, los acuerdos suscritos ya en 1991 comprendían la firma del Acuerdo de Complementación Económica con Argentina, un Acuerdo de Libre Comercio con México, Consejos Consultivos sobre Economía y Comercio con Canadá, Ecuador y Colombia, Consejo Bilateral de Integración con Uruguay, Comisiones Mixtas con Costa Rica y Paraguay y estudios de acuerdo de complementación económica con Venezuela y Bolivia y, finalmente, un acuerdo sobre medioambiente en el marco de la Iniciativa de las Américas.²⁰

En el caso de la asociación chilena al MERCOSUR, ésta se produce cuando a Chile se le cierran las puertas para firmar un tratado de libre comercio con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA en sus siglas en inglés), lo que motivó a la administración Frei a darle más importancia a la región.

Es por esto que Frei planteó que la formación de un bloque latinoamericano iba a permitir participar en un mejor pie contra los bloques como el NAFTA, Asia-Pacífico y Europa, para lo cual la unión latinoamericana era fundamental. A su vez, José Miguel Insulza, a la sazón Ministro de Relaciones Exteriores, señaló que

19 El razonamiento era que junto a las medidas simbólicas de acercamiento a la región había que buscar una dimensión o beneficio económico. A similar conclusión llegó Bernal-Meza al analizar la política exterior de Chile durante los gobiernos de la Concertación, cuando planteó que “*el destino de la política exterior fue definido en los términos de servir instrumentalmente a la resolución del problema del subdesarrollo y limitar la dependencia externa...*”. BERNAL-MEZA, Raúl. *América Latina en el Mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales*, GEL, Argentina, 2005, p. 293.

20 ORTIZ, Miguel. “La integración con Argentina en los responsables ministeriales de la conducción de la política externa de la Concertación en Chile 1990-2002”, en *Estudios Trasandinos*, N° 8 y 9, 2002-2003, pp. 145-159.

*“el interés por América Latina es un signo descriptivo del Gobierno del Presidente Eduardo Frei”.*²¹ Es elocuente que Insulza plantee que

*“El acuerdo de complementación económica suscrito con el MERCOSUR representa la negociación económica de mayor envergadura celebrada por Chile hasta el presente. Este acuerdo –junto a los suscritos con México, Venezuela, Colombia y Ecuador– refleja la alta prioridad que Chile le asigna a la integración latinoamericana”.*²²

Hay que resaltar que Chile depende del comercio exterior en mayor medida que el resto. De hecho, más del 50% del Producto Interno Bruto se debe a las exportaciones, por lo que la importancia de la economía para la política exterior se explica, entre otros, por ese motivo.

Con relación a los temas políticos, durante toda la década el discurso predominante es la lucha por la defensa de la democracia, los derechos humanos y el libre comercio. Por tal motivo, Insulza planteó que los objetivos de la política exterior eran tres, a saber:

- *Desarrollar una política económica internacional que mantuviera y fortaleciera la apertura externa, y que sirviera de apoyo al crecimiento y protección de la autonomía nacional;*
- *Fortalecer la democracia y el impulso de integración y cooperación regional y subregional en América Latina; y*
- *Contribuir a la creación de un orden internacional seguro y estable.*²³

En cuanto a la política de defensa de la década, ésta comenzó a tono con la organización de la defensa de los países más desarrollados en estas materias. Un primer avance fue la publicación del *Libro de la Defensa Nacional* en 1997, el que determinó que ésta era una política de Estado, y por ende suprapartidista, además de explicitar que está para la defensa del interés nacional, y tenía como finalidad

- *Alcanzar los objetivos nacionales;*
- *“Proteger su población, defender sus intereses nacionales, salvaguardar su independencia política, su soberanía nacional y su integridad territorial”;*

21 Diario *El Mercurio*, 14 de enero de 1996.

22 Diario *La Segunda*, 27 de septiembre de 1996.

23 INSULZA, José Miguel. *Ensayos sobre Política Exterior de Chile*. Ed. Los Andes, Chile, 1998.

- *Estructurar un poder militar homogéneo y proporcional a su capacidad militar;*
- *Emplear el poder nacional para enfrentar amenazas externas;*
- *Fomentar el compromiso ciudadano con la defensa; y*
- *Contribuir a la defensa y la paz internacional “de acuerdo al interés nacional”.*²⁴

Con estas definiciones de fondo que se hicieron explícitas en dicho libro, se ha llevado a cabo el proceso de modernización de las Fuerzas Armadas en general y la reestructuración de la fuerza del Ejército en particular, lo cual, en su conjunto, ha implicado la renovación de buques, aviones y tanques, tratando de llegar a unas Fuerzas Armadas que sean capaces de interoperar y de trabajar en conjunto, con la finalidad de hacer más creíble el efecto disuasivo que deben mantener y para poder proyectar la fuerza como instrumento de la política exterior.²⁵

Por otra parte, durante esta década comienzan a replantearse las hipótesis de conflicto tradicionales, las que veían como enemigos a los países vecinos. Históricamente Chile ha identificado cuatro hipótesis de conflicto o hipótesis vecinales, siendo la primera con Argentina en el Teatro de Operaciones Sur y Austral; la segunda con Perú y Bolivia en el Teatro de Operaciones Norte; la tercera con Argentina, Perú y Bolivia al unísono. Por último, la HV 4, que era la más remota, que contemplaba el enfrentamiento con una potencia (Francia) o un grupo coaligado de ellas por la Isla de Pascua, en nombre de la autodeterminación de los pueblos o en nombre de la humanidad.²⁶

Si bien no se rechazaron de plano, son éstas las que constituyen la continuidad frente al cambio, aunque se evidencia una adaptación de los personeros de ese gobierno al discurso de las nuevas amenazas, según lo reflejó Insulza cuando planteó una sensación de inestabilidad global al recalcar la precariedad de la “nueva realidad internacional”:

“En la medida en que se han globalizado los medios de producción, se han globalizado también los conflictos y los medios de destrucción. A ello se agrega, además, la proliferación del comercio clandestino

24 Ministerio de la Defensa Nacional de Chile. *Libro de la Defensa Nacional*, Chile, 1997

25 El Teniente General Ricardo Izurieta hizo hincapié en que uno de los principales objetivos de la modernización del Ejército era incrementar la capacidad de proyección de la fuerza. “Ejército de Chile: Exposición del Comandante en Jefe del Ejército”, en revista *Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 3 y 4, 2001, pp. 61-67.

26 MENESES, Emilio. “Percepciones de amenazas Militares y agenda para la Política de Defensa”, en Rigoberto Cruz y Augusto Varas editores. *Percepciones de Amenaza y Políticas de Defensa en América Latina*. FLACSO-Chile y Centro de Estudios Estratégicos de la Armada de Chile, Chile, 1993.

*de armamentos y las facilidades de acceso a las armas nucleares, químicas y bacteriológicas, que pueden potenciar acciones terroristas más allá de lo previsible”.*²⁷

Como la inestabilidad descrita genera desorden, afectando nuestra economía, el discurso adoptado por el gobierno de la época fue que si nos beneficiábamos del comercio, que se desarrollaba gracias a la mantención del orden, debíamos hacer lo posible para mantener dicho orden. En palabras de Insulza,

*“Decir que somos interdependientes con el resto del mundo, significa aceptar que esa interdependencia se da también en los planos de la política y de la estrategia, y que conlleva un cierto grado de responsabilidad por lo que ocurra en nuestra región y en nuestro planeta. Nadie puede aspirar a participar de la vida internacional, y obtener de ellos frutos positivos, si no está dispuesto a aceptar una parte de la responsabilidad colectiva de hacer el mundo más seguro, más democrático y más justo”.*²⁸

La identificación de un mundo inestable, sumado a la necesidad de participar en operaciones de paz, más las acciones de Argentina en el plano de la derogación de las hipótesis de conflicto, así como la sistematización de los mecanismos de Medidas de Confianza Mutua, han hecho que las hipótesis de conflicto chilenas, principalmente hacia Argentina, caigan en desuso, como lo graficó el Ministro de Defensa de la época, Edmundo Pérez Yoma, al decir que:

*“...para nosotros, una hipótesis de conflicto es una herramienta de análisis que usan los Estados Mayores de nuestras FF.AA. no sólo con Argentina, sino también con Japón, Europa, para definir qué pueda pasar en determinadas situaciones y cuál es la capacidad del país para responder. Es decir, distinguimos entre la hipótesis como herramienta de análisis y la posibilidad de conflicto. Y esta última la tenemos desterrada hace muchísimo tiempo”.*²⁹

Se podría decir entonces que, conforme las hipótesis de conflicto van declinando, la participación en operaciones de paz comienza a aumentar, cuya máxima expresión la constituye la creación, en 1999, del Centro Conjunto para Operaciones de Paz de Chile (CECOPAC), que tiene por propósito *“instruir y entrenar al personal militar, policial y civil, tanto nacional como extranjero, que participará en operaciones de paz”.*³⁰

27 INSULZA, *op. cit.*, p. 19.

28 *Ibidem*, p. 12.

29 Diario *El Mercurio*, 21 de febrero de 1999.

30 Ministerio de la Defensa Nacional de Chile. *Libro de la Defensa Nacional*, 2002, Chile, 2003.

3. GOBIERNO DE LAGOS. LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA POLÍTICA DE DEFENSA

La segunda versión del *Libro de la Defensa Nacional* constata el hecho de que la característica principal del siglo XXI es la consolidación del proceso de globalización (de acuerdo a la definición de García Covarrubias citada), lo que ha traído como consecuencia una diversificación de los actores de la seguridad internacional, una modificación en los conceptos de seguridad internacional, el desarrollo de regímenes de gobernabilidad global y una mayor demanda por operaciones de paz bajo el alero de la ONU.

Es por ello que en la cuenta al país del año 2000, al asumir Ricardo Lagos como presidente, además de hacer mención a los principios permanentes que para él han sustentado la política exterior chilena, como el apego al derecho internacional, la intangibilidad de los tratados suscritos, la solución pacífica de las controversias y el respeto a la autodeterminación de los pueblos, hace hincapié en la consonancia entre el sistema de valores que homogeniza el sistema internacional y la política exterior que se realizará durante su gobierno. Por ello, dice que:

*“En los últimos años cabe agregar la adhesión irrestricta al orden mundial de los derechos humanos, y a los valores de la democracia, el desarrollo social, la equidad de género, el respeto a la diversidad étnica y cultural, la protección del medioambiente, la apertura económica y el proceso científico y tecnológico”.*³¹

Es evidente la adhesión de la política exterior chilena a los valores del sistema internacional actual. Pero también se asume que esta adhesión no debe quedar en palabras ni que tampoco será gratuita. De hecho, Lagos es más explícito y plantea que debemos estar *“dispuestos a asumir responsabilidades en la construcción del orden mundial y regional”* ya que Chile *“puede ser un actor relevante en este mundo que nace”*, y para lograrlo

*“...nuestra política exterior y nuestra defensa deben orientarse hacia ese objetivo, Chile ha definido una forma de integrarse al mundo, estos dos elementos, la política externa y de defensa son las herramientas esenciales para la forma cómo lo haremos”.*³²

Esta mayor integración entre la política de defensa y la política exterior para lograr la inserción chilena en el mundo de los valores compartidos y de la solución pacífica de las controversias implica que las Fuerzas Armadas, *“más que operar*

31 LAGOS, Ricardo. Discurso 21 de mayo de 2000.

32 *Ibidem*.

*con hipótesis de conflicto, operan a partir de un país que quiere adentrarse en un mundo que se hace complejo y difícil para nosotros”.*³³

En este sentido, Lagos asume que:

*“El desafío principal que nos obliga a plantear una política de defensa y de relaciones exteriores diferente a la que tuvimos en el siglo XX. Cuando hablo de una política en estas áreas para el siglo XXI, tiene que ver con el cambio fundamental que ha tenido la economía y la inserción de Chile en el mundo”.*³⁴

La generación de una mayor coordinación entre estas políticas tiene relación con los cambios en la percepción de las amenazas que se avistan para el país, ya que oficialmente se plantean que hay dos: las convencionales y las no convencionales, siendo las primeras provenientes de Estados con Fuerzas Armadas debidamente organizadas; mientras que las segundas son aquellas que no están necesariamente ligadas a un Estado o un conjunto de éstos en particular, sino que tienen su origen en el orden (o desorden) transnacional o social, como el terrorismo, las migraciones masivas y el narcotráfico.³⁵

Es por esto que lo que antes era medianamente claro, en el sentido de la identificación de la amenaza, ahora se vuelve difuso, inefable y global, pero lo que es de perogrullo para los responsables gubernamentales es que no pertenece o no se encuentra dentro de las fronteras del Estado ni adopta la forma de una amenaza estatal, y es por esto mismo que se combate lejos de casa o de las fronteras nacionales bajo la forma de operaciones de paz en sus distintos tipos, ya que según Soledad Alvear, Ministra de Relaciones Exteriores de la época, éstas *“nos ponen en contacto con el mundo real de los conflictos mundiales y con la solidaridad internacional”*,³⁶ lo que nos indica que cada vez más, en el ámbito de la subregión, se han desechado los conflictos entre Estados, ya que los reales se encuentran a miles de kilómetros de nuestras fronteras y buscan el enfrentamiento con la civilización o la comunidad de valores que ésta encarna, lo que redundará en la adaptación de las Fuerzas Armadas para la realización de estas tareas, lo que se hace patente en el caso chileno cuando Lagos, con motivo de la visita que realizó a las fuerzas chilenas en Timor Oriental que formaban parte de la misión de Naciones Unidas, dijo que son *“ese tipo de tareas, y probablemente habrá muchas más, [las] que deben desempeñar en el futuro en un mundo global. Los ejércitos modernos tienen la capacidad de desplazarse a grandes distancias”*.³⁷

33 *Ibidem*.

34 *Ibidem*.

35 Libro de Defensa, *op. cit.*, 2003.

36 Diario *El Mercurio*, 19 de mayo 2000.

37 Diario *El Mercurio*, 19 de septiembre de 2000. Es importante recalcar que lo moderno de las Fuerzas Armadas se expresa en la capacidad de responder de forma rápida ante los requerimientos que les haga el poder político, lo que está en directa relación con el proceso de modernización de que las Fuerzas Armadas chilenas han emprendido desde la década de los noventa.

Este compromiso con el mantenimiento del orden y la paz internacional se fue reforzando con el paso del tiempo. En efecto, Lagos planteó que debe *“haber una cooperación internacional permanente, sin vacilaciones”*,³⁸ lo que reforzó Mario Fernández, a la sazón Ministro de Defensa, cuando dijo que *“la voluntad política de la autoridad política del Estado es incrementar paulatinamente nuestra participación en operaciones de paz”*.³⁹

De hecho, una de las apuestas del gobierno es la realización de operaciones de paz en conjunto con las fuerzas de Europa aprovechando el tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, que determina un *“marco político del cual la defensa no puede estar aparte”*,⁴⁰ además de aprovechar la modernización del material bélico de las Fuerzas Armadas, el que tiene un nivel lo suficientemente moderno como para operar con las fuerzas de Estados Unidos o europeas. Como planteó Jaime Ravinet, Ministro de Defensa de Chile, cuando al hablar de los F-16 dijo que:

“Estos aviones, al igual que el resto de los equipos de nuestras Fuerzas Armadas, están disponibles para custodiar el Canal de Panamá, ayudar a la paz en Haití o en cualquier país de América Latina o del mundo que esté convulsionado, al amparo de Naciones Unidas”.⁴¹

La máxima expresión de la participación chilena en operaciones de paz la constituyó el envío de fuerza militares a Haití, lo que implicó poner a prueba el compromiso chileno con la paz mundial, la modernización del Ejército y el consenso interno respecto a la actuación de un contingente numeroso en este tipo de operaciones.⁴²

Sin embargo, si bien podemos decir que el compromiso con el orden internacional del gobierno de Lagos fue producto del convencimiento de que la consolidación de la democracia y la defensa de los derechos humanos era fundamental para la paz mundial, también es cierto que este compromiso se tomó como parte integrante de la política de desarrollo de Chile, que se basa principalmente en el comercio internacional.

Es por esto que la mantención del orden a nivel internacional se hace importante para el crecimiento y desarrollo del país, y así lo han asumido las Fuerzas Armadas, las que deben apoyar este fin, porque, como decía el Almirante Miguel Ángel Vergara, ex Comandante en Jefe de la Armada.

38 LAGOS, Ricardo. Intervención ante el Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales, del 10 de octubre de 2001.

39 FERNÁNDEZ, Mario. La Agenda de defensa, 14 de marzo de 2001.

40 Esto es lo que planteó Michelle Bachelet, Ministra de Defensa de la época, al diario *El Mercurio*, 21 de junio de 2002. Ver del mismo medio los días 22 y 29 del mes de junio de ese año.

41 Diario *El Mercurio*, 15 de abril de 2005.

42 Si bien es cierto la decisión fue cuestionada por el Congreso Nacional porque se anunció sin la aprobación de éste, el envío de tropas fue aceptado.

“La participación en el ámbito militar debería ser, a lo menos, proporcional a los beneficios que nos ofrece la conservación de la paz y la estabilidad global, lo que impone una coordinación más estrecha entre Defensa y Relaciones Exteriores que, en conjunto, deben evaluar riesgos y beneficios esperados”.⁴³

Durante la administración Lagos la participación en operaciones de paz ha confluído en la cooperación con Argentina, cuando por ejemplo, un grupo de uniformados chilenos se incorporó al batallón argentino desplegado en una operación de paz en Chipre, además del intercambio de instructores en los Centros de Capacitación para Operaciones de Paz chileno y argentino y la generación de un documento para trabajar en la conformación de un cuerpo binacional que esté a disposición de la ONU.

Es importante resaltar que la creación de unidades militares binacionales sólo se ha llevado a cabo en los países que integran la OTAN, como los casos de la brigada franco-alemana y las fuerzas anfibas anglo-holandesa e hispano-italiana.

4. CONCLUSIONES

El contexto internacional y vecinal ha generado que nuestro país deseche la idea de la amenaza tradicional clásica, que no es otra que aquella que se cierne sobre el territorio nacional. De esta forma, ahora el enemigo hipotético para el cual debe prepararse la fuerza militar nacional es aquel que busca la desestabilización de los valores de la civilización, los que son categorizados como enemigos de ella.

Dicha definición ha implicado que nuestro país perciba como amenaza a aquellos grupos u organizaciones que atentan contra los valores que Chile defiende, y sobre los cuales hay que hacer caer todo el peso de la ley y la fuerza.

Pero el problema se encuentra en que esta amenaza tiene la característica especial de ser difusa, inefable y global, y por lo tanto se le debe perseguir allí donde ella se encuentre, lo que implica que Chile debiera contar con la fuerza militar necesaria para apoyar este objetivo que fija la política exterior, lo que implicaría tener una fuerza capaz de desenvolverse de manera efectiva en cualquier escenario donde tenga que actuar.

Sin embargo, todo esto nos trae el siguiente problema: por decisión interna y externa Chile ha decidido no contar con Fuerzas Armadas lo suficientemente poderosas como para poder llevar a cabo los objetivos que se han planteado con tanta vehemencia.

43 Diario *El Mercurio*, Desarrollo y Poder Naval, 11 de mayo de 2003.

Por este motivo, da la impresión de que las intenciones de la política exterior de la Concertación en el período investigado sobrepasan las capacidades para las cuales están preparadas las Fuerzas Armadas, por lo que parece un tanto discutible plantear la participación chilena en operaciones de paz bajo el alero de la ONU, interoperando con las Fuerzas Armadas de los miembros de la OTAN o con algunas otras fuerzas modernas, ya que lo más efectivo es que Chile actúe en conjunto con países que tengan similares capacidades, como es el caso de Argentina.

Finalmente, y por lo anterior, se estima que por lo limitado de nuestro poder nacional debiéramos crear una instancia que evalúe la pertinencia de la participación chilena en operaciones de paz bajo el alero de Naciones Unidas en las operaciones que sean un real aporte a nuestra política exterior.

GOBERNABILIDAD DE LA SOCIEDAD

JOSÉ G. VARGAS HERNÁNDEZ*

En América Latina, el “remanente” del modelo de Estado de Bienestar no consolidado resultó incapaz de dar soluciones a las crecientes demandas de la sociedad por mejores condiciones de vida, por lo que se creó un vacío que empezó a ser cubierto por la emergente sociedad civil que pasó a jugar un importante papel.

Los Estados latinoamericanos entraron en crisis en la década de los 90 a raíz de la ruptura de las alianzas con los sectores populares para incorporarse a los procesos económicos y socioculturales articulados con la globalización, a costa de la desarticulación de las economías locales. Ello dio como resultado la profundización de las características de una sociedad dual: sectores socioeconómicos incrustados con bajos niveles de competitividad y sin posibilidades de mejorar su desarrollo, condenados a una dependencia tecnológica, financiera, etc.

En este artículo se analizan las implicancias de la gobernabilidad de la sociedad, especialmente latinoamericana, a partir de esas contradicciones de las instituciones sociales en tiempos de avance de los procesos de globalización económica, lo cual incide en la sociedad civil.

Palabras clave: Instituciones Sociales – Gobernabilidad Social.

GOVERNANCE OF SOCIETY

In Latin America, the “remaining” of the non - consolidated Welfare State has proved unable to solve the increasing demands of society for improved living conditions. This created a vacuum which started to be filled in by civil society, which started playing an important role. The Latin American States entered into a crisis in the 90’s due to its breaking -off of the alliance with the popular sector to incorporate into the economic and socio-cultural processes articulated with globalization, at the expense of the local economies. This lead to the deepening of the traits of a dual society: inlaid socioeconomic sectors with low levels of competitiveness and with no chances of improving its development, condemned to technological and financial dependency, etc.

This article analyses the consequences for the governance of society, specially the Latin American one, stemming from these contradictions

* Profesor Investigador del Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán, miembro de Sistema Nacional de Investigadores de México. Visiting Scholar de Institute of Urban and Regional Studies, University of California Berkeley. Doctor en Economía por Keele University, Doctor en Administración Pública por Columbia State University,

in the social institutions in times of advancing economic globalization processes, which affects civil society.

Key words: *Social Institutions – Social Governance.*

Las contradicciones de las instituciones sociales

D. North (1990) define las instituciones como las reglas de juego que moldean la interacción humana en una sociedad. De acuerdo a North (1993) la estructura institucional provee los incentivos que dictan las clases de habilidades y conocimientos percibidos para la maximización de resultados y atribuye un papel fundamental a las instituciones en las sociedades para mejorar el desempeño institucional.

La nueva economía institucional deja en claro que las instituciones económicas, políticas y jurídicas son incompletas en cualquier sociedad y por lo tanto los costos de transacción no alcanzan los niveles deseados en el paradigma de la eficiencia. Bajos costos de transacción en la esfera económica y política que varían dependiendo de los sistemas institucionales que prevalecen en las sociedades, inciden en incrementos del crecimiento económico y por tanto en la reducción de los niveles de pobreza.

Por eso mismo, el fenómeno de la pobreza es un concepto relativo porque existe en la medida en que también existe riqueza, es decir, el problema realmente a resolver es el de la distribución equitativa de los recursos que polariza y confronta a las sociedades. Los bajos costos de transacción son esenciales para el crecimiento económico los que varían en los diferentes sistemas de instituciones que existen en las sociedades.

La estructura de los costos de transacción varía en los mercados económicos y políticos que gravitan en cualquier sociedad. Los costos de transacción en que se incurren para asegurar ciertas transacciones en una sociedad determinada son un buen indicador de la calidad de las instituciones, por lo que bajo diferentes conjuntos de instituciones se incurren en diferentes cantidades de costos de transacción.

Las instituciones son consustanciales a la idea de orden económico y se relacionan en torno a las relaciones normativas de la administración pública. El surgimiento espontáneo de las instituciones en las sociedades se explica por los modelos mentales compartidos e ideologías que determinan las percepciones de los actores en situaciones de interacción en las que la cultura y creencias conductuales tienen un papel relevante.

Las instituciones comprenden las normas formales diseñadas por la sociedad y las normas informales denominadas como capital social que ha emergido en la historia de esa sociedad. En las instituciones externas, la ausencia de cumplimiento de las reglas se sanciona por los representantes del Estado y en las

instituciones internas la falta de cumplimiento se sanciona por los miembros de la sociedad con variaciones que dependen del tiempo y el lugar. Las instituciones internas tienen influencia recíproca con las instituciones externas de la sociedad.

En sociedades sin instituciones gubernamentales no muy bien desarrolladas para vigilar el cumplimiento de contratos como un bien público esencial del gobierno, las interacciones de cooperación económica pueden tener lugar mediante redes informales, las que persisten aún en sociedades con sistemas institucionales más perfeccionados.

Sin embargo, los mecanismos para vigilar la reputación son inadecuados para sostener la cooperación en una sociedad y más todavía para exigir el cumplimiento legal de contratos, aunque lo que se pretende es que las instituciones legales reemplacen a las redes informales de negocios, a pesar de que la evidencia empírica comprueba que la actividad económica continua involucrada más en sociedades con redes informales que en sociedades con instituciones legales desarrolladas.

Los valores compartidos que reflejan un sistema de creencias de los miembros de una sociedad son un factor importante que contribuye en la legitimación de las instituciones político económico y sociales. Los niveles bajos de confianza de la ciudadanía en las instituciones sociopolíticas debilitan el sistema democrático de una sociedad, debido principalmente a factores sociológicos, culturales, y del contexto económico político entre otros. Democratizar la sociedad es crear instituciones con apertura hacia los procesos de participación y deliberación democrática.

Los arreglos institucionales que limitan el desarrollo de la sociedad son el resultado de los conflictos distributivos del poder para tener acceso a los beneficios de los bienes en propiedad privada o colectiva. Para Rinesi (2003), *“La vida de las sociedades [...] no se presenta nunca bajo la forma de una oposición dicotómica entre un ‘polo’ de instituciones establecidas y ‘poderes constituidos’, y otro ‘polo’ de prácticas instituyentes y ‘poderes constituyentes’, sino que se manifiesta siempre bajo la forma de un proceso permanente, de un movimiento incesante y una tensión no eliminable entre esos dos extremos”*.

De acuerdo con Bardham (2001), *“los arreglos institucionales de una sociedad son a menudo el resultado de conflictos distributivos estratégicos entre diferentes grupos sociales, y la desigualdad en la distribución del poder y los recursos puede a veces bloquear el realineamiento de estas instituciones hacia formas conducentes al desarrollo de todos”*. Rodrik (1998) demuestra que los costos de los shocks externos se multiplican por los conflictos distributivos generados y disminuye la productividad de los recursos de la sociedad.

Cuando los países invierten en servicios sociales, desarrollan instituciones capaces de desarrollar sociedades relativamente libres de conflictos, lo que constituye una condición para lograr altos niveles de competitividad.

Las teorías de movimientos sociales, de procesos de genética organizacional y las actividades emprendedoras que dan origen a nuevas empresas, así como el trabajo empírico de los ecologistas sobre las comunidades organizacionales y estudios de la sociedad y la ley, involucran la introducción de nuevos tipos de actores e intereses, nuevos repertorios de acciones y nuevos arreglos estructurales, interacciones críticas entre las instituciones y los individuos. El concepto de campo organizacional representa un nivel intermedio entre la organización y la sociedad y es instrumental a los procesos por los cuales las expectativas y prácticas socialmente construidas se diseminan y reproducen.

En aquellas sociedades donde prevalece un ambiente que promueve el desarrollo emprendedor y la innovación de los agentes y actores, los cambios institucionales ocurren con más naturalidad, por lo que se dificulta el transplante de estos procesos de innovación en aquellas sociedades donde no se dan las condiciones necesarias. La aceptación social de los emprendedores puede ser baja en sociedades altamente igualitarias en un Estado de bienestar debido a las actitudes y a decisiones políticas que son inducidas por estas actitudes.

La emergencia de la sociedad civil

La emergencia de la sociedad civil está conectada con el descrédito del Estado. La emergencia de las organizaciones de la sociedad civil tiende a equilibrar las relaciones entre el Estado y el mercado, lo que contribuye a lograr mejores niveles de crecimiento económico, desarrollo social y libertad política de los pueblos y reducir las brechas generadas por las desigualdades. Las organizaciones de la sociedad civil proyectan y despliegan la capacidad de la acción del Estado.

Las nuevas formas de organización y relación entre el Estado y la sociedad civil se encuentran más bien sujetas a una multiplicidad de dinámicas complejas regidas por los intereses y fines del mercado. Pero cuando el mercado empieza a mostrar sus grandes fallas, la responsabilidad para corregirlas se transfiere al papel diferenciado de la sociedad civil.

Cuando en la mayoría de las democracias occidentales el sistema de partidos políticos entra en crisis, estos son rebasados por una sociedad civil más demandante y participativa, y por los medios de comunicación que se asumen como actores políticos para servir de intermediarios en las demandas de la sociedad.

La emergencia de las organizaciones no gubernamentales en los decenios de 1980 y 1990 coinciden con en el mismo momento en que se liquidaba el bloque socialista y la URSS como una respuesta desde la sociedad civil, frente a las aberraciones estatistas que habían impregnado al grueso de la izquierda. El Banco Mundial trabaja con los países que piden su ayuda sobre la base de un proceso participativo para asegurarse de la buena voluntad de los poderes públicos y la colaboración de la sociedad civil.

Las organizaciones de la sociedad civil tienden a reemplazar las funciones que tienen los partidos políticos como canales de expresión de inconformidades y descontento, dando lugar a los nuevos movimientos sociales que luchan por lograr poner en la agenda la nueva cuestión social. Esta transferencia de funciones del Estado a la sociedad civil tiene lugar después de que lamentablemente el Estado ha descuidado la infraestructura y los servicios públicos.

Los neoliberales rechazan el estatismo como una deformación de las funciones del Estado que asume las funciones de la sociedad y de los individuos. Entonces el problema se reduce a establecer los límites en la realización de dichas funciones. Las funciones del Estado y de la sociedad civil deben complementar los mercados mediante una coordinación de las interacciones de intercambio y movilizar los agentes de desarrollo económico de la sociedad.

El concepto de sociedad civil es práctico indicativo que engloba a todas las instituciones y mecanismos que no forman parte del Estado. *“La sociedad civil es aquella esfera históricamente constituida de derechos individuales, libertades y asociaciones voluntarias, cuya autonomía y competición mutua en la persecución de intereses e intenciones privados quedan garantizadas por una institución pública, llamada Estado”* de acuerdo a López Calera (1992). Según Fossaert (2000), la sociedad civil es *“una entidad que configura su ser en oposición con el Estado y en donde nuevas organizaciones sociales se forman separadamente de éste y en ocasiones hasta lo enfrentan”*.

La sociedad civil se define como *“la esfera de interacción social situada entre la economía y el Estado, compuesta sobretudo por la esfera íntima (especialmente la familia), la esfera de las asociaciones (en particular las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública”*, de acuerdo a Cohen y Arato (1997).

Por lo tanto, de acuerdo a Torres-Rivas (2001), el concepto de la sociedad civil se asocia a una versión ideológica y política conservadora que pretende reducir el papel del Estado y al sector público reforzando la acción privada y que privilegia la vida asociativa. Martínez Nogueira (2001) sostiene que la sociedad civil es *“un ámbito inserto entre el Estado y el individuo en el que se despliega la sociabilidad, se protegen los derechos y se ejerce el control social sobre la discrecionalidad de un Estado al que en este campo sólo le corresponde el respeto a la libertad de asociación y a las iniciativas sociales”*.

La sociedad civil es una red asociativa que comprende todos los intereses sociales y facilita la participación de los ciudadanos que forman parte de un sistema político. La sociedad civil está integrada por una red compleja de asociaciones voluntarias de ciudadanos con una participación activa para mantener los intereses comunes en forma independiente y autónoma del Estado. Si bien la sociedad civil es privada en sus orígenes, los intereses y derechos colectivos se realizan en la

vida política y pública. La sociedad civil se identifica con una pluralidad de las asociaciones voluntarias y no con el mercado y los agentes económicos particulares con fines especulativos, como se pretende.

La sociedad civil está formada por un conjunto de organizaciones y asociaciones que se desarrollan y actúan en la esfera pública pero independiente y autónoma del Estado conforme a determinados principios sociales y regulaciones que lo separan del poder político y del Estado. La autonomía de la sociedad civil se sustenta en las redes sociales que con base en la confianza y reciprocidad, despliegan la esfera pública. La autonomía de la sociedad civil frente al Estado y el mercado debe sostenerse a fin de que prevalezca una relación de interdependencia. Autonomía e interdependencia adquieren un carácter coexistente.

El papel fundamental de la sociedad civil es constituirse en los agentes del cambio social mediante la promoción de la democracia y una mayor participación en los procesos de toma de decisiones públicas. Una sociedad civil vigorosa fortalece al gobierno democrático. La participación de organizaciones sociales y comunitarias en la producción, prestación y control de bienes y servicios públicos, fortalece a la sociedad civil, modifica la relación público privado y elimina el monopolio que tradicionalmente ha tenido el Estado.

Sin embargo, las diferencias de la densidad de las organizaciones sociales también varían regionalmente ofreciendo diferentes niveles de oportunidades y posibilidades de organización, expresión y manifestación de los intereses de los individuos, por lo que se puede decir que tanto social como territorialmente, la sociedad civil es desigual.

La formulación e implementación de políticas de participación equitativa deben promover procesos de negociación de los intereses de las diferentes asociaciones y agrupaciones mediante la construcción de nuevas formas de la sociedad civil, con el fin de que se fortalezcan como uno de los pilares del desarrollo social y humano. El concepto de desarrollo humano se articula como un conjunto de atributos de la persona humana como eje central y como base para la construcción de una sociedad.

A largo plazo, aunque no está exenta de riesgos, la sociedad civil tiene la tendencia a consolidar la democracia, más que a fundarla, aunque este es un planteamiento cuestionable. Así, propone una relación directa de fortalecimiento mutuo entre la sociedad civil y la democracia. Torres-Rivas (2001), señala como riesgos negativos de las sociedades civiles, la debilidad de las asociaciones, la falta de autonomía y de defensa de los intereses y derechos del grupo y la legalidad de su existencia.

El respeto al derecho internacional reconocido por todos los Estados ayuda a sostener el funcionamiento de la sociedad civil. Es necesario transformar el marco jurídico en que funcionan las jurisdicciones internacionales con el objeto de permitir a la sociedad civil (ciudadanos y sus asociaciones) actuar ante la justicia en las

jurisdicciones nacionales como en el escalón internacional contra los Estados, las empresas o las organizaciones internacionales. Es la sociedad civil la que instituye la función pública mediante la creación de un arreglo constitucional.

La sociología política describe la complejidad y la fragilidad de la inserción de la sociedad civil en la esfera pública y endereza las críticas hacia el modelo de desarrollo neoliberal impuesto por el Estado. El modelo de desarrollo neoliberal con su estrategia que favorece a los capitalistas, estimula la formación y funcionamiento de una sociedad civil motivada en los valores democráticos que se contraponga a las decisiones autoritarias del Estado, reduzca sus funciones para dar más campo de acción al libre mercado. La sociedad autoritaria limita el alcance de un orden político basado en la cooperación social y desarrolla un sistema de intercambio político donde se otorgan derechos y privilegios por lealtad y apoyo.

Las privatizaciones de las empresas propiedad del Estado no están dando los beneficios y ventajas esperadas por la ciudadanía y la sociedad civil en términos de calidad, precios, etc., y si han quedado más expuestas a los impactos de los efectos de las crisis financieras. De acuerdo al análisis de Dowbor (2001), segmentos sustanciales de la sociedad han empezado a pensar en términos de un “pequeño y eficiente Estado”, para justificar los procesos caóticos de privatización, posponiendo el problema esencial de a quién y cómo debe servir el Estado.

El aumento de la frecuencia de las crisis financieras requiere de serias reformas a la arquitectura del sistema financiera mundial en la que también participen las organizaciones de la sociedad civil de los países en desarrollo para diversificar la formulación de políticas.

En las mismas formas de organización social que están estrechamente vinculadas con la política, ocurre la estructuración de la sociedad civil que fomenta relaciones asociacionales animadas por ciertos valores ideales democráticos para dar sustento a la participación ciudadana. Una sociedad civil marginada no permite el acceso de los ciudadanos al mercado político ni al disfrute de los bienes públicos democráticos.

Un sistema político liberal fuerte que se oriente hacia la democracia, no necesariamente requiere de una sociedad civil también fuerte pero si apoyada en valores liberales que fortalecen las estructuras políticas, de tal forma que tienda a equilibrar las diferencias económicas y sociales que crea el mercado. El sistema político constituido por las instituciones públicas y los partidos políticos es autónomo en su actividad política en la que participa la ciudadanía, y puede ser vehículo de intermediación entre el Estado y la sociedad civil.

Las instituciones políticas determinan el tipo de relaciones de la sociedad política y la dinámica de la sociedad civil, que pueden ser de incertidumbre. El Estado, los actores políticos y los partidos políticos se identifican con la sociedad

política. La sociedad política legaliza las acciones de la sociedad civil y ordena su funcionamiento con una orientación hacia la esfera pública. Por una parte, de la naturaleza de las instituciones del Estado, la responsabilidad y transparencia de los funcionarios estatales, y por la otra, de la naturaleza de la sociedad civil y su capacidad para ejercer control sobre el aparato del Estado (Unesco, 1997).

Los procesos de democratización política se relacionan directamente con las estructuras del tejido social que da sustento a la sociedad civil que facilita la participación en función de decisiones de mayorías políticas que eliminan, en forma parcial, las manifestaciones autoritarias.

En los procesos de institucionalización, las estructuras de la acción política de los actores gubernamentales y de la sociedad civil se sustentan en normas y valores que tienen su impacto motivacional y en la cohesión de los grupos sociales.

Tanto el voluntarismo como los patrones de la sociedad civil refuerzan los movimientos de acción ciudadana. Los nuevos movimientos civiles defienden la soberanía, los derechos de los pueblos y el control de las políticas domésticas para sobrevivir con dignidad. La formulación e implementación de las políticas públicas pueden aprovechar los recursos y capacidades de la sociedad civil a través de las organizaciones no gubernamentales.

Un instrumento de las organizaciones de la sociedad civil para la construcción de la cultura de rendición de cuentas es la inclusión de mecanismos de monitoreo y auditoría social. La auditoría social que debe instrumentar el Estado y la sociedad integrada por componentes de usuarios y grupos sociales a través de los agentes responsables es una cadena de control que se inicia con la formulación y va más allá de la ejecución mediante mecanismos de exigencia de rendición de cuentas que son el Estado.

De acuerdo a Martínez Nogueira (2001), la incorporación de la sociedad civil a las políticas públicas representa una forma para canalizar recursos sociales y capacidades porque se generan economías de escala, se reducen los costos de transacción y se establecen limitaciones a los comportamientos oportunistas. El foco central de las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil es restablecer el control democrático de las instituciones en las políticas públicas económicas, sociales y de bienestar, pero se pierde control social y rendición de cuentas cuando estos procesos están muy centralizados.

El involucramiento de la sociedad civil en la reforma del Estado la orienta hacia una dimensión de reforma societal. El involucramiento societal hace referencia a las implicaciones de normas, costumbres, tradiciones, normas morales y religiosas, etc., que difieren entre los diferentes grupos de los Estados nacionales y operan como apoyos sociales para dar credibilidad a los contratos. La reforma del Estado incorpora elementos institucionales que promueven la coor-

dinación de las instituciones del Estado y la sociedad civil, la eficiencia adaptativa privada y pública, y una mejor formulación e implementación de las políticas públicas.

La eficiencia adaptativa es la capacidad de una sociedad para aprender a innovar mediante la resolución de problemas que se presentan en el continuo y necesario proceso de adaptación a los cambios ambientales, y se determina por las reglas que diseña la sociedad para regular el juego social que incentivan los comportamientos innovadores.

La colaboración de la sociedad civil con el gobierno para la provisión social puede generar interrelaciones sinérgicas para la coproducción de servicios que van más allá de las relaciones de complementariedad, lo que requiere además de nuevas bases estructurales, procedimentales y comportamentales. Las políticas sociales no conseguirán sus objetivos sino se conceptualizan e implementan con una base fuerte de la sociedad civil.

La formulación de políticas sociales que alientan las capacidades sociales y humanas para el desarrollo económico, previene la erosión de valores sociales fundamentales y mueven a las sociedades hacia un desarrollo más equitativo y sustentable que requiere más que simplemente ajustar los enfoques económicos y sociales. Las estrategias de reducción de la pobreza deben ser elaboradas por los propios gobiernos mediante la consulta a la sociedad civil y su involucramiento en la aplicación para garantizar los resultados.

Revalorización del papel de la sociedad local

La revalorización del espacio local como la instancia donde se interrelacionan los actores del gobierno y la sociedad deja de manifiesto la necesidad de generar capacidades políticas y de poder de los gobiernos locales para facilitar la participación ciudadana en el diseño de las políticas públicas mediante la apertura de canales de comunicación. La formación social es la evolución diferencial de las sociedades, en su marco propio y en su relación con las fuerzas externas, de acuerdo con Santos (1996), en donde la organización local de la sociedad y del espacio reproduce el orden internacional.

De acuerdo a Castells (2000), la conexión global-local es la nueva forma de control y de movilización social en nuestra sociedad. Así, las economías nacionales que tienen como marco de referencia los procesos económicos mundiales, se integran cada vez más a los mercados globales y no éstos a las instituciones de la sociedad local.

Es a partir de la dimensión territorial como la reforma del Estados se concentra en los gobiernos locales y regionales, por ser los espacios donde se dan los máximos contactos entre la sociedad civil y el Estado y en donde por lo tanto,

existen las mejores posibilidades para territorializar adaptando y flexibilizando las políticas y estrategias de desarrollo.

El territorio representa un conjunto de relaciones sociales, lugar donde la cultura y otros rasgos locales no transferibles se han sedimentado, donde los hombres y las empresas actúan y establecen relaciones, donde las instituciones públicas y privadas mediante su accionar intervienen para regular la sociedad (Camagni, 1991). El gobierno local requiere de una sociedad civil asentada en un territorio con un conjunto de valores y normas que sustentan la identidad con un sistema político que le proporciona el poder suficiente para la transformación de procesos de generación de bienestar y riqueza.

Los diferentes niveles de gobierno en los sistemas democráticos contribuyen a balancear los intereses y demandas de una sociedad plural con los centros de poder e influencia, lo que requiere como requisito, la descentralización de las decisiones políticas en los gobiernos locales para ejercer control sobre la política pública local. El gobierno local asegura la mediación entre el poder hegemónico del Estado y la sociedad civil, facilita los intercambios e integra las acciones entre los diferentes actores. La información hacia las sociedades locales debe ser sistemática.

El cambio a las instituciones del Estado no ha sido exitoso en la creación de poder de las comunidades y en hacer más efectivas a las autoridades locales y a las agencias de la sociedad civil en la articulación y en la acción de demandas sociales. El desarrollo democrático de las sociedades impulsa la sociedad civil. La ciudadanía, organizaciones de vecinos, organizaciones no gubernamentales, organismos empresariales, etc., como actores de la sociedad civil deben ser involucradas por el gobierno municipal para participar en los procesos de toma de decisiones, para la formulación y ejecución de políticas públicas orientadas a estimular el desarrollo local y regional.

El fortalecimiento de la sociedad civil se logra a través de la participación ciudadana en los asuntos públicos y en el involucramiento ciudadano en los ámbitos de gestión pública local. La participación de los grupos heterogéneos de la sociedad o de sus representantes involucrados en estos procesos de toma de decisiones y de resolución de conflictos para la defensa de sus propios intereses, precisa del ejercicio político, administrativo y económico de carácter autónomo del gobierno local, de tal forma que su cercanía con la ciudadanía facilite las oportunidades para la transmisión de las demandas y las respuestas.

Las asociaciones voluntarias promueven la reciprocidad práctica que reduce los riesgos en las sociedades que están sujetas a cambios rápidos y cuyo impacto tiene alguna relación con el desempeño de los gobiernos locales en las distintas regiones.

La administración de lo público en el ámbito del gobierno local se apoya estratégicamente en las redes de políticas públicas. En la lógica territorial, las redes

de políticas públicas delimitan las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad. Igualmente, la administración pública local debe establecer las estructuras administrativas suficientemente flexibles y planas para canalizar la participación activa de la ciudadanía en la promoción de los intereses de la sociedad civil.

La crisis financieras por las que atraviesan los gobiernos locales los ha impulsado a utilizar un nuevo modelo de gestión social que articule y coordine los esfuerzos aislados y fracturados de organizaciones y actores sociales para integrarlos en proyectos participativos, con estructuras de organización flexible, pero en un mismo espacio social de tal forma que integre a la sociedad.

La nueva gestión pública es un proceso de reingeniería y rediseño de las relaciones entre los actores involucrados en la esfera estatal para la creación de valor público mediante el fortalecimiento de las instituciones a partir del aumento del capital social y el aprendizaje organizacional que promueven espacios de confianza entre el sector público, la ciudadanía y la sociedad civil. Como una fuerza, la sociedad civil puede hacer rendir cuentas a políticos y burócratas. La rendición de cuentas del gobierno local se realiza en los niveles interno, en niveles externos, estatales y nacionales, en la sociedad y en otros organismos cooperantes, instituciones financieras y acreedoras, etc.

El nuevo acercamiento a la política social debe examinar las capacidades de los gobiernos locales, estatales y nacionales, las organizaciones de la sociedad civil para introducir formas participativas de administración social de los sistemas de políticas sociales.

La relación existente entre la sociedad civil y el sistema político se analiza mediante el concepto de capital social desde su función. El capital social fortalece las relaciones y capacidades de la sociedad civil. Así, las organizaciones de la sociedad civil promocionan el desarrollo de capacidades sociales y políticas de los ciudadanos, en lo que Putnam (1993) ha denominado como la formación del capital social. Cruz (2002) lo define como *“un conjunto de fenómenos que implican dos situaciones: Existe una particular estructura social, y que ésta es determinante para ciertos modos de actuar, tanto al nivel individual como al colectivo”*.

El capital social funciona en el ámbito de individuos, su valor de uso depende del contexto y su liquidez depende del grupo, es decir, el capital social se fundamenta en las relaciones interpersonales de los individuos que facilitan el acceso a los recursos de los grupos para lograr sus metas, y por lo tanto, es importante la posición e influencia que los grupos tienen con otros grupos y en la sociedad misma.

El desarrollo social depende en gran parte de la forma de capital social inherente a esa sociedad. El capital social se distribuye desigualmente en los diferentes

grupos socioeconómicos que forman parte de la sociedad civil dependiendo de los niveles de educación e ingreso existentes. En la determinación de los efectos del capital social cuentan crucialmente los niveles de confianza y crítica económicos y políticos, los que hacen referencia al capital social como la medición de la confianza generalizada en una sociedad y los sociológicos que miden el capital social como el entendimiento estructural del término en relación con el flujo de recursos individuales y de grupo.

Basados en los enfoques sobre capacidad institucional, nuevos sistemas de gestión del gobierno y capital social se ha intentado recomponer la deteriorada capacidad de regulación del Estado, crear o recrear normas e instituciones que aseguren un funcionamiento más formal y controlado del mercado y que disminuyan los efectos perversos creados por la desregulación de este sobre la sociedad. Los procesos de la gestión pública requieren de un rediseño para la creación de nuevas capacidades de las instituciones políticas orientadas a promover la participación y acción de la sociedad civil en los asuntos públicos locales mediante la formación de un capital social.

Gobernabilidad de la sociedad

El término gobernabilidad que hace referencia a la conducción de las interrelaciones de la sociedad civil con el Estado y el mercado, la coordinación de actores, grupos sociales e instituciones, proviene del francés *gouvernancia* usado en los siglos XVI y XVII y de la noción traducida del inglés *governance* utilizado para delimitar el ámbito de intervención socioeconómica de las empresas. El concepto *governance* implica conducción o empleo de mecanismos que son orientados a proveer a la sociedad de una dirección coherente.

Governance es una forma de gestionar la estructuración del régimen para alcanzar una mayor legitimidad en las acciones políticas del gobierno y del Estado, así como de los diferentes actores de la sociedad civil. Un régimen es un “conjunto de reglas fundamentales sobre la organización del espacio público”, que comprende tanto al Estado como a la sociedad civil y divide lo público y lo privado (Prats, 2001). El *governance* se entiende, según Prats (2001) como las “instituciones y reglas que fijan los límites y los incentivos para la constitución y funcionamiento de redes interdependientes de actores (gubernamentales, del sector privado y de la sociedad civil)”.

Desde la perspectiva analítica, *governance* tipifica los arreglos institucionales de la sociedad y la gestión de actores comprometidos en un liderazgo moral (perspectiva normativa). Prats, (1998) y Prats, (2001) delimita las dimensiones de *governance* en la estructural que hace referencia a “los arreglos institucionales existentes en una sociedad dada” y en la dimensión dinámica o de proceso que se refiere a “las acciones de los actores” que afectan la estructura.

La ola democratizadora de las últimas décadas requiere la precisión conceptual de gobernabilidad, entendida como capacidad de coordinación y acción del gobierno para dirigir una sociedad como colectivo, es decir, la acción misma de gobernar mediante las decisiones de los representantes políticos y gobernantes. El *governance* y la gobernabilidad como un atributo de la sociedad son consustanciales al desarrollo socioeconómico, es decir, la gobernabilidad social fundamenta la institucionalización funcional del crecimiento económico y el desarrollo social.

La nueva economía institucional da origen al término gobernabilidad en referencia a las instituciones que la sociedad debe poseer a fin de monitorear las reglas del juego. Los fundamentos para el desarrollo estratégico de la gobernabilidad institucional se encuentran en los trabajos sobre ingeniería social de Popper, las diferenciaciones entre sociedad y organizaciones de Hayek y el enfoque de cambio basado en las instituciones de North.

Para Prats (2001) la *governance* como metapolítica concierne “a la estructura institucional de la acción política tanto del gobierno como de los actores de la sociedad civil”, tiene una dimensión estructural y otra dimensión dinámica o de proceso. La *governance*, no se refiere sólo a las organizaciones gubernamentales que enmarcan y entrelazan una serie interdependiente de actores que comprende los gobiernos, los actores de la sociedad civil y el sector privado, tanto en el ámbito local, nacional e internacional (PNUD a,b, 1997, citado por Prats, 2001). Es por lo tanto un problema de conducción más que de administración pública, que requiere la redefinición de las funciones del Estado y de la sociedad civil.

El problema de la gobernabilidad es en parte un problema de gobierno, pero también del sistema político y de la sociedad. Una cualidad de las sociedades o sistemas sociales, es que el sistema social es gobernable cuando está estructurado sociopolíticamente de modo tal que los actores estratégicos se interrelacionan para tomar decisiones colectivas y resolver sus conflictos conforme a un sistema de reglas y de procedimientos formales o informales –que puede registrar diversos niveles de institucionalización.

La concentración del capital corporativo limita las oportunidades de desarrollo de las economías más débiles, debilita y socava las bases del poder de los Estados nacionales, aumentando las tensiones sociales y por tanto la ingobernabilidad de las sociedades. La gobernabilidad de la sociedad está en riesgo por los procesos de informalización de la política democrática que ha modificado los vínculos de lealtad entre el Estado y la ciudadanía.

Desde una visión Estado-céntrica en donde los gobiernos tienen un papel predominante, la gobernabilidad es provista por una sociedad influida por redes organizacionales de grupos de interés como los *iron triangles* o triángulos de hierro y los *issue networks* o redes temáticas debilitan el papel de la gobernabilidad Estado

céntrica y contribuyen a centrar la gobernabilidad en la sociedad civil misma, lo que puede predeterminar la agenda política de los gobiernos.

Tanto una mayor participación ciudadana y una mayor autonomía de los gobiernos locales son elementos imprescindibles para consolidar la gobernabilidad democrática entendida como una cualidad de la sociedad que establece el conjunto de normas que estructuran las interrelaciones entre los diferentes actores estratégicos sociales y políticos y sus representantes, para regular los procesos de toma de decisiones así como los mecanismos para la resolución pacífica de conflictos.

El fortalecimiento de los gobiernos municipales requieren de una mayor autonomía financiera y administrativa, la participación ciudadana y de la sociedad, el manejo eficiente de sus recursos, proyectos intergubernamentales e interinstitucionales, etc.

Los mecanismos de participación ciudadana dan fundamento al ejercicio democrático de las estructuras institucionales de gobernabilidad que facilitan las interacciones entre la sociedad y los ciudadanos. La participación ciudadana en el juego político es la base de todo sistema democrático. Según Orozco (2001), la participación política ciudadana se refiere al grado en que se involucra el individuo y la sociedad en señalar pautas o agendas de acción social y política que afectan sus intereses. La naturaleza de la política ciudadana en las sociedades avanzadas se encuentra en procesos de transformación.

Las transferencias de conocimientos y experiencias fortalecen a la sociedad civil y les otorga capacidad y autonomía para ejercer sus funciones en las nuevas formas de gobernabilidad. La creación de espacios para la toma de decisiones mediante mecanismos de gobernabilidad que democráticamente informen del bienestar, de los principios de derechos humanos, del desarrollo sustentable y del desarrollo social es un rol importante de la sociedad civil. El desarrollo social se sustenta en las interrelaciones entre el Estado, mercado y sociedad civil.

La gobernabilidad de la sociedad presenta desafíos en todos los niveles: global, internacional, regional, nacional y local en las áreas económicas, políticas, sociales, culturales, etc. La recuperación del poder por la sociedad consiste en dar a los procesos democráticos un sentido de gobernabilidad democrática que confiera al ciudadano participación en las decisiones y en la exigencia de la rendición de cuentas de las autoridades.

El Estado de Derecho, el fortalecimiento de la sociedad civil y el desarrollo de la capacidad de gobernabilidad son requerimientos del buen gobierno porque contribuyen a la ampliación y profundización del espacio público y al establecimiento de mecanismos de control social sobre los recursos públicos. En la complejidad

de las interacciones entre el sistema político y la sociedad se delimita el “Buen Gobierno”. Las interrelaciones mutuas entre la sociedad civil y el Estado se delimitan en las fronteras de los espacios de lo público y lo estatal en forma no siempre precisa entre lo privado de los individuos, la acción colectiva de las organizaciones sociales y comunidades y el ejercicio de la política.

Debate institucional sobre gobernabilidad

Los procesos de globalización económica empujados por la competencia abierta de los mercados globales bajo el modelo neoliberal de desarrollo, desafían las formas de gobernabilidad institucional de los Estados Nación, presionan para la liberalización y desregulación de los sistemas económicos y financieros, promueven la privatización de amplios sectores de empresas públicas e instituciones de investigación y educación superior, adaptaciones de políticas ambientalistas y sociales, etc.

La gobernabilidad institucional se define como la cualidad de lo gobernable y se concibe estrechamente como aquella que comprende los canales a través de los cuales la autoridad se transmite para controlar y dirigir a las personas que forman organizaciones. La gobernabilidad institucional proporciona las condiciones y capacidades necesarias para establecer equilibrios entre los diferentes actores involucrados en procesos más eficientes de toma de decisiones que incrementan la eficiencia del gobierno para lograr las metas y objetivos.

La gobernabilidad institucional está relacionada con la eficiencia del gobierno de cualquier sistema, ya sea el Estado Nación, el municipio, una empresa o una organización de cualquier tipo. El ejercicio del poder en todos los niveles está inextricablemente unido a la percepción y operación de la gobernabilidad institucional. Una cultura ética política y el buen gobierno son los fundamentos de la gobernabilidad institucional. Es en la Constitución Política de los pueblos donde se expresa el tipo y forma de gobernabilidad institucional a la que aspiran.

Williamson (1985) y North (1998 y 1990) resaltan la importancia del rol que las instituciones juegan en el desarrollo económico y sugieren que la evolución de las estructuras de gobernabilidad de las instituciones políticas y económicas generan ambientes que contribuyen al aumento de la productividad y el crecimiento económico.

La calidad de las instituciones es una determinante del desempeño del crecimiento económico y desarrollo. Una baja calidad institucional puede causar que la gente y su pueblo sean pobres. La literatura (Pandre y Urdí, 2006) aporta evidencias de una relación causal entre las instituciones y el crecimiento económico y desarrollo. Una buena gobernabilidad institucional incrementa las oportunidades de desarrollo de los individuos.

La meta de la gobernabilidad institucional es la creación de las condiciones organizacionales que facilitan la realización ordenada de lo que los individuos aspiran. La gobernabilidad institucional tiene como meta lograr un orden económico, social y político mediante acercamientos teóricos de la gobernanza o gobernancia. La gobernanza trata del arte de gobernar con orientación a lograr objetivos de desarrollo económico, social e institucional con un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado.

Los gobiernos, las instituciones y organizaciones públicas de cooperación internacional requieren de un instrumental analítico y teórico para la definición de programas y políticas dirigidas al fortalecimiento de la gobernabilidad institucional y legal del Estado. La gobernabilidad institucional facilita el acceso de la sociedad civil a todos los organismos internacionales, tales como la ONU, a fin de implementar los programas de desarrollo sustentable en todos los niveles, como marco de partida para definir los parámetros de la gobernabilidad global económica, política y social (Prepcom, 2002).

En el contexto de la gobernabilidad institucional y organizacional se pueden identificar una serie de factores que contribuyen a aumentar los niveles de vulnerabilidad, tales como la falta de gobernabilidad en el territorio y sus recursos naturales.

Muchas de las deficiencias de los sistemas de administración pública se deben a factores de gobernabilidad institucional. Por ejemplo, la corrupción es una disfuncionalidad que se aparta del ejercicio de los valores de la ética política, de la gobernabilidad institucional y el desarrollo democrático, y cuyos efectos profundizan las desigualdades económicas, sociales y políticas.

La reforma del Estado está dirigida a promover la gobernabilidad institucional para regular la creación de poder y empoderamiento de la sociedad civil, así como mitigar los impactos de la globalización en la economía y la sociedad al estrechar las relaciones entre las actividades de la sociedad civil y la gobernabilidad institucional a partir de estructuras más democráticas que facilitan la participación ciudadana y que legitiman los procesos de gobernancia.

La gobernabilidad institucional da sustento a los mecanismos mediante los cuales los partidos políticos puedan encontrar acuerdos de mayoría capaces de dar respuesta a los requerimientos de la gobernancia social. Por ejemplo, los organismos de microfinanzas ligados al Estado enlazan directamente la gobernabilidad institucional porque “aumentan la capacidad de acción política gubernamental”, aumentan la legitimidad del Estado y la gobernancia de la sociedad civil (Preciado Coronado, 2006).

La planeación de los cambios institucionales requerirá de acercamientos teóricos para la evaluación de la conveniencia de algunas instituciones por sobre

otras en términos de la gobernabilidad política y la legitimidad democrática. Los agentes económicos, sociales y políticos deben estar conscientes de la conveniencia de algunas instituciones de la necesidad de cambiar y de la necesidad del papel central que tienen las instituciones para lograrlo y si hay un consenso sociopolítico general para transformar las instituciones existentes para gobernar.

Algunas implicaciones para América Latina

En América Latina, el Estado “remanente” (Martínez Nogueira, 2001) del modelo de Estado de Bienestar no consolidado fue incapaz de dar soluciones a las crecientes demandas de bienestar, por lo que se crea un vacío que empieza a ser cubierto por la emergente sociedad civil que pasó a jugar un importante papel.

La crisis de los Estados latinoamericanos se agudiza en la década de los noventa con la ruptura de las alianzas con los sectores populares para incorporarse a los procesos económicos y socioculturales articulados con la globalización, a costa de la desarticulación de las economías locales, dando como resultado la profundización de las características de una sociedad dualista: sectores socioeconómicos incrustados en la modernidad y los procesos de globalización, y sectores desarticulados con bajos niveles de competitividad y sin posibilidades de mejorar su desarrollo, condenados a una dependencia tecnológica, financiera, etc.

El programa político de gobernabilidad democrática propuesto para los Estados latinoamericanos a finales de los noventa se orienta a alcanzar la estabilidad de las instituciones políticas y sociales a través del fortalecimiento de las organizaciones intermedias entre el Estado y la sociedad civil, tales como los partidos políticos, con capacidad para eliminar las barreras existentes entre la sociedad civil y el Estado.

Chile basó su poder en mantener la distancia social de la sociedad civil y reprimiendo a la oposición, mientras que en México, el Estado buscó perpetuar su hegemonía abarcando a la sociedad entera a través de redes complejas de patronazgo. Es necesario que tanto la sociedad como el gobierno mexicano recuperen la capacidad de acción para proteger sus intereses. Según Razcón (2002), en México *“la sociedad civil quedó en manos de las iglesias, las cuales son un ejército organizado y jerarquizado, cuya hegemonía política ha crecido, gracias al debilitamiento de los partidos progresistas y laicos y al cariz que ha tomando la sociedad civil en su dispersión intrínseca”*.

Este programa de gobernabilidad busca la promoción de la política democrática orientada a la formación de una opinión pública mediante una regeneración de la vida ciudadana capaz de encausar los intereses y derechos de la sociedad civil que el mismo Estado reconoce.

Los elementos del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas para la promoción de la gobernabilidad y la democracia en Latinoamérica comprenden la consolidación de la gobernabilidad democrática más allá de las elecciones, el fortalecimiento de las instituciones de la gobernabilidad democrática, promoción del Estado de Derecho mediante la separación de poderes, el apoyo a la sociedad civil con atención particularizada a las organizaciones no gubernamentales, grupos de educación cívica, centro de estudio y desarrollo de políticas, medios de comunicación independientes y sindicatos (Santiso, 2002).

Los factores estratégicos para promover el desarrollo de los pueblos latinoamericanos tienen que ver con la reforma institucional y con la promoción del papel activo que tiene que desempeñar las organizaciones sociales y la misma sociedad civil. La generación de mecanismos de negociación y acuerdos entre actores fortalecen la sociedad.

Implicaciones en la seguridad y defensa

La globalización económica que impone áreas de integración regional e instituciones supranacionales tiene un impacto evidente en la formación de nuevas naciones y en las funciones del Estado a partir del avance de los procesos de descolonización y separación, de una evidente erosión de los sistemas de seguridad nacionales que inciden en sentimientos de identidad nacional, regional o local. Las formas de globalización de lo local se transforman en fuerzas políticas en defensa de los lugares y sus identidades, mientras que las formas de localización de lo global se transforman en movimientos que los locales pueden utilizar para sus propios fines. Todos estos cambios implican transformaciones como la transnacionalización de programas de defensa y seguridad, de regulación del medioambiente, telecomunicaciones, etc.

Las personas experimentan cada vez más diferencias culturales debido a la globalización y junto con la fragmentación crean retos de identidad, inseguridad, ansiedad, incertidumbre. La fragmentación debilita la seguridad y la estabilidad que proporcionan las instituciones económicas, políticas, sociales y culturales. El término "gobernabilidad de la democracia" usado por Huntington, para delimitar esta problemática, en realidad está siendo muy atacado por una sobrecarga de demandas por una seguridad económica y una participación política que parecen ser poco realistas.

Los fenómenos de resistencia a los procesos de globalización como expresiones de movilización política y organización social se manifiestan en formas de identidad sociointercultural para la protección y seguridad de las comunidades, mientras que las identidades centradas en la geografía están siendo menos naturales debido a los procesos de desterritorialización como efecto de los procesos de globalización.

La acumulabilidad de los bienes que no tiene límites promueve la hiperconcentración del poder económico y político con una sobrerrepresentación institucional cargada a la defensa de sus intereses y privilegios que lesiona a los sistemas más democráticos y que limita y obstaculiza cualquier alternativa propuesta de un nuevo modelo de crecimiento económico y desarrollo social. Las grandes corporaciones capitalistas han violado sus propios principios de libre mercado que tanto defienden y promueven para desarrollar políticas proteccionistas de los gobiernos que les benefician, alegando necesidades de seguridad, de defensa de sectores de la economía, e incluso del nivel de empleo. Fijar la naturaleza humana en el modelo meramente “mercantil” no sólo es una coartada para la defensa del *status quo* sino una renuncia al progreso humano, que carece de fundamento histórico.

La carencia de instituciones globales titulares de la defensa y exigencia de derechos económicos, sociales y culturales hace que siga siendo una responsabilidad de instituciones nacionales, por lo que su exigibilidad política y jurídica internacional son tareas prioritarias para la construcción de un nuevo orden con instituciones globales competentes que concreten el cumplimiento y aplicación de los derechos económicos y sociales de todos los miembros de la comunidad internacional.

El Estado es el principal elemento de la competencia por el poder y el monopolio legítimo de la violencia, base de su propia seguridad. En el frente militar apoya los procesos de globalización con un aparato de seguridad efectivo. Los Estados imperiales apoyan directamente a las instituciones financieras internacionales porque les sirven como instrumentos de penetración y control en los Estados neocoloniales, los que a su vez se alinean conforme a los lineamientos requeridos para convertirse en los garantes de la defensa de los intereses de los capitales transnacionales. La aceptación del principio de intervención universal por una sola potencia, es el fin de la independencia y la soberanía en el mundo. Este supuesto del derecho de intervención se justifica por la defensa de la democracia, por razones humanitarias y en nombre de los derechos de los pueblos.

Los países económicamente débiles lo son también en lo político y por tanto indefensos a los embates de los países que se disputan la hegemonía de los mercados. El nacionalismo emerge como un mecanismo defensivo de los pueblos y como expresión de una comunidad política que madura para formar un Estado Nación pero con inseguridad para consolidarlo manteniendo la cohesión social interna, a pesar de factores que se oponen a ello.

Los procesos de modernización del Estado no necesariamente significan debilitamiento, ya que deben comprender sus funciones tradicionales de seguridad, impartición de justicia, defensa, relaciones exteriores, etc., responsabilidades del

funcionamiento de las instituciones políticas, creación de un ambiente propiciador de una actividad productiva del sector privado para el crecimiento y el desarrollo, formulación e implementación de una política social y políticas públicas apoyadas por decisiones políticas.

Dowbor (1994) propone que el Estado requiere de organizaciones políticas de soporte de partidos políticos y de organizaciones sindicales organizadas para la defensa de sus intereses y comunidades organizadas para manejar nuestra vida diaria en un trípode de apoyo para la administración de los intereses públicos bajo una democracia participativa.

Los sistemas políticos de baja institucionalidad se caracterizan *“por la falta de jerarquía y de separación nítida entre la arena constitucional y la de la acción colectiva”*, así como por *“la falta de una arena central (y centralizante) de mediación de conflictos, separada de otras, en la cual los actores políticos puedan realizar intercambios de forma rutinaria”*, tercero, *“por la ausencia de reglas de carácter intertemporal que rigen intercambios entre actores en el proceso de formulación de la ley, que trascienda las mayorías temporales”*, cuarto *“por la falta de actores institucionales con capacidad de veto que sean legítimos y ampliamente respetados, entre ellos un poder judicial independiente que acate la regla de res iudicata”*; quinto, por *“agencias públicas que carecen de contornos claros y que por lo tanto no pueden defenderse fácilmente frente a transgresiones de otras”* (O’Donnell, 1998).

Los Estados latinoamericanos se encuentran en procesos de transformación institucional bajo las premisas de que el mercado es mejor asignador de recursos de la economía y de que las funciones del Estado deben lograr una mayor eficiencia, transparencia y probidad en el uso de los recursos orientados a la promoción del crecimiento económico, igualdad de oportunidades en la satisfacción de las necesidades y demandas sociales, fortalecer la participación de los ciudadanos y la defensa de sus derechos. La relación existente entre la vulnerabilidad de un país a los mercados internacionales, con respecto al tamaño de la base de impuestos del programa social es positivo, no negativo, por lo que los países con una mayor vulnerabilidad a los cambios del mercado global tienen tasa impositivas mayores, más gasto social y más amplias redes de seguridad. (Rodrik, 1997).

Así, de los intereses privados se desarrollan la asociación de los individuos en la comunidad, por lo que *“en el interior de la sociedad se organizan los intereses privados del ciudadano y cuando ellos están animados por una voluntad de defensa de lo propio y de lo colectivo, de servicio público, de asociación en provecho de derechos sociales y políticos, surge la sociedad civil”* de acuerdo a Torres-Rivas (2001), quien concluye que *“La sociedad civil existe cuando la sociedad como totalidad puede estructurarse a sí misma y coordinar sus acciones a través de un conjunto de asociaciones voluntarias”*.

La participación de los grupos heterogéneos de la sociedad o de sus representantes involucrados en estos procesos de toma de decisiones y de resolución de conflictos para la defensa de sus propios intereses, precisa del ejercicio político, administrativo y económico de carácter autónomo del gobierno local, de tal forma que su cercanía con la ciudadanía facilite las oportunidades para la transmisión de las demandas y las respuestas. Torres-Rivas (2001), señala como riesgos negativos de las sociedades civiles, la debilidad de las asociaciones, la falta de autonomía y de defensa de los intereses y derechos del grupo y la legalidad de su existencia.

Las recesiones económicas son provocadas por la alta volatilidad de los mercados financieros y la inseguridad en el cumplimiento de las expectativas de los agentes económicos y sus impactos son fuertes en el empobrecimiento de la población cuando las redes de seguridad son débiles. La pobreza, la desigualdad social y la exclusión son amenazas a la seguridad humana y obstáculos para obtener el desarrollo humano sustentable. La pobreza no solamente es considerada en términos de bajos niveles de ingresos, sino también en términos de inseguridad y vulnerabilidad humana a los desastres. Si bien la pobreza alimenta la inseguridad, también es cierto que la inseguridad alienta la pobreza.

La estrategia de desarrollo humano sostenible busca revertir la tendencia del deterioro mediante las libertades de discriminación (Género, raza, origen, etc.), libertad de la necesidad (nivel de vida decente), libertad para desarrollarse y realizarse (potencialidad humana), libertad del temor (amenazas contra seguridad personal, tortura, etc.), libertad de la injusticia y de las violaciones a la ley, libertad para participar (expresión de opiniones, etc.), libertad para tener un trabajo decente, etc.

Precisamente, los orígenes de la democracia están en el fortalecimiento de instituciones políticas de representación, la defensa de los derechos humanos, la existencia de fuentes de opinión, y la protección de los derechos humanos y colectivos de los ciudadanos (Ortega Ortiz, 2001). El nuevo pensamiento crítico es asumido por las redes que forman los nuevos movimientos sociales para la defensa de la justicia, la democracia y la independencia de los pueblos.

REFERENCIAS

BARDHAM, Pranab (2001). "Entendiendo el subdesarrollo: Retos de la economía institucional desde el punto de vista de los Países Pobres", *Instituciones y Desarrollo* 10, octubre 2001.

CAMAGNI, R. (2001). *Cities: a case in point*. En: Steilmann, K. y Lehner F. Eds. *The Steilmann Report. The Wealth of people- an intelligent economy for the 21st century*. Bochum-Wattenscheid, KSI.

- CASTELLS, Manuel (1998). ¿Hacia el estado red? Globalización económica e instituciones políticas en la era de la información”, en Seminario Internacional sobre Sociedade e Reforma do Estado. Brasilia: Mare.
- COHEN, Jean y ARATO, Andrew (1997). *Civil society and political theory*. Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- CRUZ, César Nicandro (2002). Reseña: “Confianza, acciones y capital social. Una discusión metodológica” de RINGHOLM, Toril y ROISELAND, Asnjorn. Colección de reseñas, Instituto Internacional de Gobernabilidad.
- DOWBOR, Ladislau (2001). “Decentralization and governance”, <http://www.ppbr.com/ld/govern.shtml>
- DOWBOR, Ladislau (1994). “O novo contexto da Gestao Local”, in Caramelo, N° 7, Fall 1994, pp. 16-33.
- FOSSAERT, Robert (2000). “Les etats. La société”. Les frontières des Etats-Unis au 21e siècle Intervention présentée au cours du colloque “Peuples, nation, lien social” organisé en l’honneur d’Elise Marienstras, Paris, juin 2000 .
- LÓPEZ-CALERA, N. (1992). “Yo, el Estado”, Ed. Trotta, Madrid 1992.
- MARTÍNEZ NOGUEIRA, Roberto (2001). “Estado, sociedad civil y gestión pública. Parte I y II”, *Magazine* N° 25, Instituto Internacional de Gobernabilidad, 18 de diciembre del 2001.
- NORTH, D. (1993^a). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- NORTH, D. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*, Cambridge: Cambridge University Press.
- O’DONNELL, G. (1998). “Horizontal accountability and new polyarchies”. The Helen Kellogg Institute for International Studies. *Working paper* N° 253. South Bend: University of Notre Dame, 1998.
- OROZCO, Manuel (2001). Democracia y participación ciudadana”, Instituto Internacional de Gobernabilidad. *Magazine* N° 23, 6 de noviembre del 2001.
- ORTEGA ORTIZ, Reynaldo Yunuen (2001). “Choque de civilizaciones o conflictos de poder”, *El Universal*, Lunes 29 de octubre página 29.
- PANDE, Rohini and URDÍ, Christopher (2006). “Institutions and development: A view from below”. Mimeo. Yale University. January 31, 2006.

- PRATS, Joan (2001). "Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico", *Instituciones y Desarrollo*, Nº 10, octubre 2001. Barcelona, España. http://www.iigov.org/revista/re10/re10_04.htm
- PRATS I Catalá, Joan (1998). "Governabilidade democrática na América Latina no final do século XX" en: BRESSER PEREIRA, LC e SPINK, Peter - Reforma do Estado e Administracao Pública Gerencial. Rio de Janeiro: Editora Fundacao Getúlio Vargas.
- Preciado Coronado (2006). "Centro y regiones en México ante la gobernabilidad democrática local", Gestión de las transformaciones sociales MOST, Documentos de debate Nº 58. http://www.unesco.org/most/dsp58_comentarios.htm. Capturado el 9 de Agosto del 2006.
- PREPCOM (2002). Declaraciones sobre gobernabilidad. PREPCOM IV, Balí Lunes, 27 de mayo 2002.
- PUTNAM, R. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- PNUD (1997a). "Governance for sustainable human development". Nueva York: PNUD, MDGD-BPP, UNDP Policy Document, 1997.
- PNUD (1997b). "Reconceptualizing governance", New York; PNUD, MDGD-BPP, Discussion Paper Nº 2, 1997.
- RAZCÓN, Marco (2002). "La crítica de la crítica al neoliberalismo". *La Jornada*, México, D.F. 6 de agosto del 2002.
- RINESI, Eduardo. *Política y tragedia. Hamlet, entre Hobbes y Maquiavelo*, Buenos Aires, Ed. Colihue, 2003, p. 22.
- RODRIK, D. (1998). "Where did all the growth go? External shocks, social conflicts, and growth collapses", NBER Working Paper, (1998), Nº 63 50.
- RODRIK, Dani (1997). *Has globalization gone too far?* Washington, D.C.: Institute for International Economics.
- SANTISO, Carlos (2002). "Promoting Democratic Governance and Preventing the Recurrence of Conflict in Central america: the Role of The United Nations Development Programme in Post Conflict Reconstruction" Instituto Internacional de Gobernabilidad, 17 de septiembre de 2002.

SANTOS, Milton (1993). "Tiempo y espacio en la revolución tecnológica", Conferencia con ocasión del IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Mérida, 30 de marzo de 1993.

TORRES-RIVAS, Edelberto (2001). "La sociedad civil en la construcción democrática: notas desde una perspectiva crítica", en: *Revista Instituciones y Desarrollo*, Edición Especial N° 8/9, mayo de 2001. Documento electrónico localizado en: www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/revista/revista8_9/docs/revis8_04.htm

UNESCO (1997). Nuestra diversidad creativa, Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, México, 1997.

VENEZUELA O LA BÚSQUEDA DE UN PETROLIDERAZGO INTERAMERICANO

GUSTAVO URZÚA LIRA*

Una nueva ola de izquierdismo cruza América Latina. Aunque parezca extraño, todavía está presente el “castro-comunismo” en las ideas de ciertos gobiernos de la región. El péndulo ha oscilado hacia la izquierda y pretende quedarse allí por diversas razones, entre ellas la connatural tendencia de los pueblos hispanos hacia el caudillismo, la acción paternalista del Estado y la improvisación de los gobiernos.

En este artículo, el autor plantea que estos factores se reflejan en gran medida en la Venezuela gobernada por Hugo Chávez, país que ha cristalizado muchas de las ideas heredadas de la Cuba de Castro, concluyéndose que en gran medida el venezolano promedio cree que los bienes del Estado y las riquezas naturales deben ser repartidos, lo que determina la oposición vehemente a todo lo que huelga a privatización.

Palabras clave: Instituciones Sociales – Gobernabilidad Social.

VENEZUELA OR THE SEARCH FOR AN INTERAMERICAN OIL-LEADERSHIP

A new wave of leftist tendencies crosses Latin America. Although it may seem weird, “castro-communist” ideas are still present in some governments of the region. The pendulum has flickered to the left and it is expected that it remains there for several reasons, namely, the natural preference of the Hispanic peoples towards local chieftains, paternalistic State action and the government’s improvisation.

In this article, the author suggests that these elements are reflected to a great extent in Venezuela as governed by Hugo Chávez, a country which has crystallized many of the ideas inherited from Castro’s Cuba. It concludes that to a great extent the average Venezuelan believes that the State’s properties and the natural wealth should be distributed, which underlies the vehement opposition to anything that smells of privatization.

Key words: Social Institutions – Social Governance.

* Coronel de Aviación (TI); Oficial de Estado Mayor; Ingeniero en Armas, mención Electrónica y Comunicaciones; Magíster en Ciencia Política, mención Relaciones Internacionales, U. Católica; Magíster en Ciencias Militares, mención Política de Defensa, Academia de Guerra del Ejército, candidato a doctor en Estudios Americanos USACH. Actualmente se desempeña en la Junta Interamericana de Defensa, con sede en Washington, EE.UU.

I. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA AL PROBLEMA

Una de las más importantes teorías de las relaciones internacionales, plantea entre sus premisas, que para lograr entender las acciones que desarrollan los actores en el escenario internacional, es necesario conocer aquello que el conductor político ha incluido como factor esencial en sus actividades de política exterior, como así también la real capacidad de éste para interpretar aquello que ha sido exitoso en su acción política.

Aquello que definitivamente proporciona las herramientas para encontrar el enlace que existe entre los factores que intervienen en la política internacional y los hechos que en definitiva constituyen los resultados de las actividades derivadas de esa política, es el concepto de interés definido en términos de poder.

Si se intenta encontrar los aspectos de fondo en las decisiones de política exterior, a través de evaluar las motivaciones del conductor político, se está corriendo un alto riesgo de incurrir en conclusiones sin importancia y sin importancia dado que en ellas probablemente se incorporen factores psicológicos o emocionales sujetos a la interpretación del observador. Se concluye que mientras la aplicación de una perspectiva ética, permitirá juzgar las cualidades morales de los motivos que ha tenido el conductor político para tal o cual iniciativa, la teoría política por su parte deberá juzgar como cualidades políticas al intelecto, a la voluntad y a la acción de esa iniciativa adoptada. La historia refleja un sinnúmero de líderes que motivados por su deseo de mejorar el mundo, han terminado finalmente haciéndolo peor o logrando metas no deseadas.¹

II. LA REALIDAD DE NUESTRA AMÉRICA

El grito de "... ¡Nuestra América...!", ha resonado múltiples veces a través de la historia vivida al sur del río Grande. Así, probablemente, continuará resonando entre las cordilleras y en los valles americanos. Porque los factores que han dado origen a estas iniciativas reivindicatorias persisten porfiadamente en la actualidad en el hemisferio. En efecto, hoy se mantienen en esencia, las mismas carencias denunciadas alrededor de 1920 por los entonces liderazgos intelectuales y políticos, conducidos por José Vasconcelos, Henríquez Nureña, Víctor Haya de la Torre y otros, que ya en esa década luchaban contra el imperialismo. No obstante las luchas desarrolladas en Latinoamérica por aquellos personajes, en nuestra época actual se aprecia la misma pobreza miserable, la misma desigualdad social, el indigenismo creciente y arrinconado, el problema de la negritud, la falta de oportunidades en las sociedades latinoamericanas, etc...Pero aún más, a lo anterior se deben sumar todas las lacras que surgen con más fuerza desde los procesos

1 MORGENTHAU, Hans J. *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Fifth Edition, Revised, New York: Alfred A. Knopf, 1978, pp. 4-15.

globalizadores. Más conocidas en la actualidad como las amenazas emergentes, distinguimos entre ellas a las migraciones descontroladas, las pandemias como el SIDA, el narcotráfico, la delincuencia organizada y la desvalorización de la cultura nacional.

Entonces los pueblos americanos, por la incapacidad de su clase política, han vivido la paradoja de que a mayor pobreza de su gente, surgen mayores necesidades del apoyo externo proporcionado por el vecino más poderoso del norte. Sin embargo a la vez se acrecienta el rechazo de las masas al poder que representa Estados Unidos. Todas estas asimetrías entre la riqueza y la pobreza, entre el desarrollo y lo primitivo o rudimentario, han sido caldo de cultivo para que históricamente surjan liderazgos de todo tipo, que han intentado conducir a esta América, hacia sus sueños no logrados. La mayoría de las veces los países se han seducido con propuestas irreales o iniciativas inconducentes. Emergieron axial las utopías, las que bien aprovechadas por los encantadores de idealismos, han sido presentadas a los necesitados de siempre, a través de pretendidos procesos igualitarios, o a través de una feble integración económica latinoamericana, o llamando al sueño unitario bolivariano. El problema de fondo que subyace es que cada país tiene un sueño diferente y una visión propia de su futuro, en función de sus propias realidades y de sus particulares intereses, factores que muchas veces no son reconciliables con los del vecino inmediato o aquellos que viven más allá del barrio.

En el contexto señalado, la presencia norteamericana en la historia de los pueblos latinoamericanos, particularmente en los siglos 19 y 20, ha sido permanente y decisiva. Ella se ha constituido en un factor al menos de naturaleza catalizadora de los procesos políticos en la historia de la América morena. Del mismo modo, la existencia de los esfuerzos de estas naciones por quebrar la influencia norteamericana en la región se remonta a los mismos períodos citados, buscando poder instrumentalizar iniciativas a través de creación de acuerdos políticos multilaterales y de iniciativas en el campo económico, cultural y otros. Sin embargo ninguno de ellos ha logrado prosperar, dada muchas veces la visión idealista o utópica de los líderes políticos surgidos en la coyuntura interamericana y los intereses diversificados de los actores americanos.

Una nueva ola de izquierdismos cruza Latinoamérica. Aunque parezca extraño, aun está presente el castro-comunismo en las ideas de ciertos gobiernos latinoamericanos. El péndulo ha oscilado hacia la izquierda y pretende quedarse allí por diversas razones, entre las cuales se puede destacar que a los pueblos hispanos de América les resulta connatural la existencia del caudillismo, la acción paternalista del Estado, la improvisación de los gobiernos, etc. Estos factores se reflejan en gran medida en la Venezuela de hoy, país que ha cristalizado muchas de las ideas heredadas de la Cuba de Castro, concluyéndose que en gran medida *“el venezolano promedio cree que los bienes del Estado y las riquezas naturales*

deben ser repartidos, lo que determina la oposición vehemente a todo lo que sea privatización".²

Así presentadas las piezas en el tablero, la existencia de un liderazgo interamericano no ha sido, no lo es y probablemente no lo será, una materia de clara y definida percepción para los actores y observadores en el campo internacional.

III. UNA INTERPRETACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR BOLIVARIANA

El bolivarianismo o el culto a una particular visión geopolítica sustentada por el padre de la patria venezolana, adquiere un énfasis especial a fines de la década de los treinta, en el siglo pasado. En ese momento surge como una expresión contra la amenaza violentista e ideologizada del socialismo bolchevique de la época, en *"una actitud que podría calificarse políticamente de derecha o en todo caso anti-izquierdista"*.³ No obstante ello, hoy día se nos presenta una interpretación del pensamiento de Bolívar, que resulta en cierto modo, opuesta o divergente respecto de la señalada anteriormente.

En las diferentes perspectivas que ha ofrecido el bolivarianismo a través de la historia, siempre subyace el sustrato militar, cuya presencia le da soporte y el necesario imperio a la conceptualización teórica de sus fundamentos. Este factor resulta consustancial a las bases doctrinarias, sin el cual no podrían concebirse este tipo de ideas.

El sustento intelectual del bolivarianismo que da fuerza a la revolución venezolana, parece radicar en gran medida en las ideas planteadas por Heinz Dieterich, un escritor que orienta su pensamiento bolivariano hacia la izquierda del espectro político.⁴ En los planteamientos de su ideario, Dieterich propone una especie de *"Doctrina Militar Revolucionaria Venezolana"* que, en su esencia, recoge del bolivarianismo la fusión del pueblo y de sus Fuerzas Armadas para llegar a materializar la defensa asimétrica del país,⁵ en contra del avance imperialista norteamericano. Este intelectual presenta en sus ideas, una decidida visión antinorteamericana, antiglobalización y en oposición acérrima al neoliberalismo. Estos principios son internalizados en gran medida, por el partido político Movimiento V República de Venezuela que apoya al gobierno de Hugo Chávez.

En términos de política exterior, las ideas sustentadas por Dieterich, proyectan la creación de un bloque regional, el cual contempla a Venezuela como eje

2 PONCE, José Ramón. Orígenes del Chavismo. *Military Review*. Nov.-Dic. 2005, p. 46.

3 IRWIN, Domingo y BUTTÓ, Luis. Reflexiones sobre la Literatura Venezolana relacionada con los bolivarianismos. En *Military Review* M-J 2005. p. 13.

4 Alineado con otro intelectual izquierdista de origen norteamericano Noam Chomsky, son autores junto a Fidel Castro del libro *La cuarta Vía al Poder*. (2000)

5 Ver www.rebelion.org

de un esquema socializante y antiimperialista para América Latina.⁶ De acuerdo con ello es altamente probable que estas ideas formen parte del proyecto político del gobierno de Chávez, el cual lo califica como progresista y pan-latinoamericanista. De allí que algunos países sudamericanos aparezcan como partes activas y fundamentales del proyecto en cuestión. En este contexto juegan un rol importante los movimientos indigenistas latinoamericanos y sus líderes, destacando Evo Morales y el MAS en Bolivia, el Movimiento por la República Bolivariana del Ecuador (MRBE), Ollanta Humala y sus grupos seguidores en Perú,⁷ así como otros movimientos de naturaleza similar en Colombia.⁸

Son bastante sugerentes las opiniones emitidas por Noam Chomsky respecto del proyecto venezolano. El intelectual norteamericano señala que “...*el tiempo que queda para formar el Bloque Regional de Poder en la Patria Grande*”, no será mayor que unos seis a doce meses. Por eso es necesario que se logre una amplia movilización de la sociedad civil latinoamericana y una fuerte presión sobre los presidentes respectivos, en el menor tiempo posible. El vector de esta presión de los Estados y movimientos de nuestra América tiene que ser, sin duda alguna, el gobierno brasileño, porque es el eslabón más débil en la cadena de la defensa latinoamericana.

Esperamos que una presión más determinante del pueblo de Martín Fierro y del Estado argentino, junto con el futuro gobierno latinoamericanista del Uruguay, ayuden a cambiar el rumbo de la política de Lula.⁹

A. Las posibilidades para el eje bolivariano

No cabe duda que el apoyo económico recibido desde Venezuela le ha significado a la Argentina cierto compromiso político, manifestado al devolver un cierto grado de apoyo político a Chávez, a través de promover su postulación al MERCOSUR, lo que le ha permitido su acceso al cono sur. Sin embargo ciertos observadores estiman que esta conexión bolivariana puede ser meramente pragmática y resultado de la intención de Kirchner de fortalecer su economía, su posición política y a su partido con vistas a su reelección.¹⁰ Aunque este país no está en el eje bolivariano mismo, su incorporación es esencial para darle credibilidad a cualquier liderazgo panamericano que se desee proyectar continentalmente y

6 IRWIN y BUTTO, *op. cit.*

7 El Presidente Hugo Chávez no ha dudado en expresar públicamente su respaldo al candidato Ollanta Humala, segundo en las encuestas, quien incluso lo ha ido a visitar a Caracas. Una denuncia en Caracas planteo la oferta hecha a los peruanos indocumentados que viven en Venezuela, que se les solucionara su problema legal, dándole doble nacionalidad y comprometiendo sus votos con Humala. Citado en *El Mercurio* 20 febrero 2006.

8 IRWIN y BUTTO, *op. cit.*

9 Citado en www.rebellion.org mayo 2004

10 IRWIN y BUTTO, *op. cit.*

equilibrar así en el Atlántico la presencia de Brasil considerado como tibio en esta iniciativa.

Con Bolivia existe una relación aparentemente de mayor profundidad, que se basa en el vínculo histórico fundacional de Bolívar. Se suma a ello la situación sociopolítica y económica desmedrada de este país, que lo hace requerir de apoyos externos naturales para superar su subdesarrollo. La única opción clara de ingresos para Bolivia se encuentra en el gas. Sin embargo su aliado natural, Venezuela no le asegurará respaldo ni la posibilidad de corregir sus endémicos problemas.¹¹ Conocida es la competencia que Venezuela está planteando en materia de gas natural a su hermana Bolivia. Este país que tiene las segundas mayores reservas de gas natural de América del Sur, después de Venezuela, sustenta sus cuentas fiscales en las exportaciones de gas natural hacia Brasil y Argentina. El país andino le vende su gas a Brasil a 3,23 dólares por millón de BTU, a través de un gasoducto binacional terminado a finales de los años 90 y con capacidad para transportar 30 millones de metros cúbicos por día. Bolivia le vende a la Argentina al precio de 3,18 dólares por millón de BTU.

El nuevo gobierno del Presidente Evo Morales está tratando de negociar mejores precios para su hidrocarburo. Tal vez una perspectiva del gobierno boliviano recién electo, como un gobierno refundacional, constituya una interpretación un tanto apresurada, porque aparte de los discursos anti *statu quo*, la situación que enfrenta ante liderazgos y presiones lo llevarán a morigerar sus posiciones, de lo contrario traicionará la confianza recibida de sus seguidores, los indígenas del altiplano.

En el caso de Perú, la relación con Venezuela se basó en la afinidad de Chávez hacia la posición sustentada por Ollanta Humala, candidato a la presidencia del Perú que fue derrotado en segunda vuelta por Alan García. Su posición política puede ser calificable de etnonacionalista, dado que sus postulados son reivindicacionistas del indigenismo y de un nacionalismo bastante extremo, como quedó demostrado en los movimientos promovidos especialmente en la zona del sur peruano.

En Ecuador, la acción bolivariana se puede ver favorecida por la inestabilidad política y la cantidad de indígenas existentes en la población del país. Hasta la fecha la participación de los movimientos nativos no ha tenido la fortaleza necesaria para hacerse gravitantes.

11 Venezuela ha ofrecido subsidiar 'gasoducto del sur' para el subcontinente. El gobierno de Hugo Chávez ofreció a sus vecinos suramericanos subsidiar el precio del gas natural que sería transportado por un gigantesco "gasoducto del sur", cuya factibilidad estudian Venezuela, Brasil y Argentina. 18 febrero Agencia EFE.

Para el caso de Colombia, la presencia de Estados Unidos constituye un factor de fuerza que tiende a neutralizar los afanes de Chávez en la región. Los norteamericanos han invertido más de cuatro billones de dólares desde 2001.¹² Sin embargo Chávez se ha encargado de incrementar las relaciones comerciales tras la búsqueda de mejorar su influencia en Colombia.

En todo este esquema se ha dejado fuera expresamente a Chile. Se habla de efectos desestabilizadores para aquellos sectores democráticos que detentan el poder en los países del área andina. Pero se hace expresa mención respecto que de ello queda “excluido Chile”.¹³ Este *“ha sido uno de los países regionales más resistentes a la política exterior bolivariana, particularmente después de los comentarios (de Chávez) manifestando su apoyo referente a que Bolivia tenga acceso al océano Pacífico a costa de Chile”*.¹⁴

En la ofensiva institucionalizada y abierta por alcanzar una posición de liderazgo en Latinoamérica, Venezuela ha promovido un proyecto opcional al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), que se ha denominado como el ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas). Del mismo modo ha propuesto la integración de las FF.AA. latinoamericanas y un proyecto de defensa regional que excluya a Estados Unidos. Aunque estas iniciativas no han prosperado como pudiera desear su autor, no se puede negar que Venezuela se ha esforzado al máximo por alcanzar posiciones de liderazgo latinoamericano. Dentro de ello se puede destacar el apoyo brindado a la elección del Secretario General de la OEA José Miguel Insulza, en contra del candidato apoyado por EE.UU., el salvadoreño Francisco Flores. Otras acciones han sido el apoyo a la Argentina, país que habiendo decidido pagar parte de su deuda externa al Fondo Monetario Internacional, encontró dificultades que lo obligaron a solicitar el apoyo de Venezuela.¹⁵ También ha contribuido importantemente a cancelar la deuda externa del Ecuador.¹⁶ Con Paraguay se ha planteado la construcción de una refinería de petróleo y en materia de medios, ha propuesto la creación de una red de TV interamericana, como alternativa a la CNN.¹⁷

12 SHIFTER, Michael y JAWAHAR, Vinay. “The Divided States of the Americas” en *Current History*. Febrero 2006.

13 TRINKUNAS, Harold. ¿Qué en realidad hay de nuevo en la Política Exterior Bolivariana de Venezuela? En *Military Review*. Sep.-Oct. 2005.

14 *Ibidem*.

15 *“Cuando Néstor Kirchner llamó a Hugo Chávez por teléfono, pidiéndole ayuda contra la desestabilización de las corporaciones transnacionales energéticas, el presidente venezolano convocó de inmediato a uno de los pesos pesados del mundo energético, el Dr. Alí Rodríguez, para sacar al amigo gaucho del apuro. Sacrificando ganancias en otros mercados en aras de la solidaridad e integración latinoamericana, PDVSA enviará 700 mil toneladas de fuel oil y 250 mil de gasoil a Argentina. Este cinco de mayo, el primer envío de cientos de miles de barriles llegará a Buenos Aires para ayudar al pueblo y gobierno argentino”*. Citado en el sitio web de H. Dieterich el 30 de Abril 2004.

16 Se señala que Venezuela contribuyó con US\$ 25 millones al pago de la deuda del Ecuador y con US\$ 986 millones a la deuda de Argentina. Citado en SHIFTER y JAWAHAR, *op. cit.*

17 En Brasil, el enlace es con la TV Comunitaria que cuenta hoy con más de sesenta estaciones en las grandes ciudades del país. Probablemente la TV-Paraná Educativa se integrará con una señal que alcanza toda América Latina y el sur de Estados Unidos. De Argentina participará el Canal 7 (estatal), de Venezuela el Canal 8 y el nuevo canal cultural estatal Vive TV, y en el Caribe la Televisión Cubana. Citado en www.rebelión.org

Brasil presenta afinidad por la vía política con el izquierdismo de Chávez. Pero sus intenciones de liderar Latinoamérica son demasiado poderosas como para detenerse en esa carrera. De manera que sus posiciones respecto del bloque continental son bastante elusivas.

La cooperación con Cuba es digna de destacar. Sin considerar los apoyos ideológicos que Castro puede haber proporcionado a la revolución bolivariana, está la presencia en Venezuela de profesionales cubanos, tales como médicos, educadores, entrenadores de deportes, expertos en seguridad y otros, los cuales trabajan para apoyar al gobierno de Chávez, en programas gubernamentales que den solución a las carencias existentes. A cambio de este apoyo, Chávez envía petróleo a la isla en términos económicos muy favorables. Esta situación se presenta como de inconsecuencia y una ausencia de lógica inentendible. Si Venezuela es un país tan rico en recursos petrolíferos, que le permite apoyar al resto de Latinoamérica y subsidiar incluso a los barrios pobres de Nueva York. Si además el gobierno venezolano hace un culto del sentido social en su doctrina política, que incluso le permite hablar de revolución como sinónimo de cambios estructurales dentro de su democracia. Si este mismo gobierno es capaz de plantear un modelo político-económico que se opone a los estándares aplicados por los países desarrollados, entonces se puede concluir que en teoría no deberían existir los problemas de pobreza, de predistribución de la riqueza y de falta de educación de ciertos sectores de la población de Venezuela. Sin embargo esas situaciones sí existen.

IV. EL CASO PARTICULAR DE LAS RELACIONES DE VENEZUELA CON EE.UU.

Tradicionalmente Venezuela y Estados Unidos fueron aliados en diferentes iniciativas diplomático-militares, manteniendo siempre los primeros una cierta autonomía en sus decisiones de política exterior. A partir de 1958 generaron una alianza especial para derrotar la contaminación guerrillera cubana que amenazaba con introducirse en Venezuela. Posteriormente ambos fueron puntales en iniciativas desarrolladas en Centroamérica, tales como el apoyo financiero y político a El Salvador (1980) o el apoyo militar entregado a Nicaragua(1990). Ambos comprendían que los unían intereses económicos de trascendencia y que por lo tanto debían contribuir a cautelar las buenas relaciones entre sí.

Hoy día ciertos observadores norteamericanos consideran al Presidente Chávez como un líder en la región. Para este juicio se apoyan en los protagonismos asumidos por éste, en las diversas reuniones presidenciales latinoamericanas a las que ha asistido.¹⁸ Pero sin duda que el peso de ese liderazgo se sustenta

¹⁸ Se ha presentado a la Cumbre de Mar del Plata como ejemplo típico de su protagonismo. Otto Reich La Tercera, diario electrónico 28 de febrero de 2006.

en factores que son evidentemente de mayor trascendencia, destacándose a la cooperación financiera que materializa en países hemisféricos los cuales son sus reales objetivos, como se ha citado anteriormente.

Desde la elección del Presidente Chávez, las relaciones de Venezuela con Estados Unidos se han deteriorado progresivamente. A pesar que este último no ha variado sustancialmente su política exterior hacia América Latina, después del fin de la Guerra Fría. Ella se ha materializado a través de la promoción de la democracia, el libre mercado, la cooperación del comercio y la estructura cooperativa de la seguridad.¹⁹

A su vez Venezuela ha desarrollado iniciativas amistosas hacia Cuba, Irán, Rusia, China y otros países que constituyen antagonismos con Estados Unidos, especialmente los dos últimos en materia de producción de equipamiento militar de menores costos.²⁰

Las diferencias con Estados Unidos han llevado a la expulsión de un militar norteamericano acusado de espionaje y la respuesta consiguiente con la destitución de una diplomática venezolana. Esta situación impulsó al Secretario General de la OEA a solicitar a ambos países que morigeraran su diálogo dado que entre ambos hay intereses comerciales importantes.²¹

¿Cómo ve Estados Unidos su relación con el bolivarianismo?

Estados Unidos cree que ejercer una política confrontacional con Venezuela será resistida por el resto de los países americanos. Pero ello no significa que Chávez ejerza un liderazgo natural en Latinoamérica. En realidad, aparte del ruido producido por su apoyo petrolero y sus extravagancias, el Presidente Chávez no ha logrado las metas en que se ha empeñado en materia internacional. Sus proyectos de instituciones alternativas no han dado resultado y ha sido incapaz de concretar algún tipo de relación con otros países que no sean los que necesitan los petrodólares de Venezuela.

La administración de Bush aprecia que el crecimiento de la influencia regional de Chávez, respaldado por Fidel Castro, ha revitalizado y reforzado los temores

19 Un aspecto clave en la seguridad de las Américas para el siglo XXI, es la cooperación en materia de seguridad y no la integración de los sistemas de defensa. La primera permite compartir información, ideas y preocupaciones y no limita soberanía de las naciones. NÚÑEZ, Joseph: La Arquitectura de Seguridad del Siglo 21 para las Américas. *Strategic Studies Institute*. US Army War Collage. August 2002.

20 Venezuela recibió los primeros tres helicópteros militares de fabricación rusa, de un lote de 10 aparatos que adquirió en medio de fuertes críticas de Estados Unidos, que afirma que el gobierno izquierdista venezolano es una influencia negativa en la región. Citado por Reuters 21 de febrero de 2006.

21 El Secretario General de la OEA destacó que *"Hay mucho en juego en las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos. La red de relaciones económicas que se mueve es lo suficientemente densa para que no sea una cuestión menor el distanciamiento entre ambos países"*. Citado en EMOL 22 de febrero.

antiguos de cierto nivel de la clase norteamericana, respecto de la exportación de la revolución castrista en el hemisferio occidental.²²

Este intento de liderazgo chavista es coincidente con la ausencia de líderes latinoamericanos que integren real y naturalmente las inquietudes continentales. A ello contribuye la declinación de la influencia norteamericana en la región, después del fin de la Guerra Fría. La ausencia de la disputa a su esfera de influencia por parte de los países, ha hecho declinar la importancia relativa de los países latinoamericanos en el escenario político internacional.

¿En que reside el poder de Estados Unidos?

A nadie le cabe alguna duda respecto que Estados Unidos constituye una super potencia sin contrapeso actualmente en el escenario internacional. Sin embargo es necesario enfatizar las diferencias respecto de algunos liderazgos confrontacionales que surgen en el planeta.

El poder de Estados Unidos es calificable como unipolar, es decir hoy se aprecia que no tiene equivalentes en los diversos escenarios en que puede ser ejercido por esta potencia, en particular en lo referido al campo económico y militar.²³ En otras palabras esta unipolaridad es una forma distinta de ejercer la política de poder, considerada esta última como una premisa típica del realismo.²⁴

Estados Unidos posee dos formas conceptuales de aplicar sus capacidades:

- Una primera forma la ejecuta sobre la base de una hegemonía liberal, es decir considerando un escenario de naturaleza multilateral, a través del cual se puedan materializar con los actores internacionales de su interés, ciertos tipos de alianzas, de acuerdos, de definiciones estratégicas vinculantes y de iniciativas de carácter cooperativo en el campo de la seguridad o defensa.
- Una segunda forma es una hegemonía de naturaleza imperial, es decir aplica el poder a través de un orden mundial unilateral. En este esquema ejerce una dominación coercitiva sobre otros actores y presenta una reducida apertura hacia aceptar reglas de tipo vinculantes. Finalmente,

22 SHIFTER y JAWAHAR, *op. cit.*

23 El gasto en defensa norteamericano es similar en magnitud respecto del que hacen juntos los catorce países que le siguen en capacidad económica. En materia de investigación y desarrollos militares le corresponde cerca del 80% de todo aquello que se ejecuta en todo el mundo. Citado en G. John Ikenberry 28 de julio de 2003. The National Intelligence Council.

24 Ver ARON, Raymond: *Peace and War: A Theory of international Relations*. Garden City, 1996, pp. 591-600.

el poder norteamericano esta sustentado por una capacidad militar sin competencia en el mundo, lo que en último término está avalado por su capacidad nuclear.

Sin embargo existen otros factores que definitivamente son fundamentales en el soporte que sustenta el poder norteamericano, tales como la madurez de su organización política, el proceso integrado de toma de decisiones políticas, así como de la libertad de prensa. Por último se puede señalar como fortaleza de su estructura de poder, la posibilidad de que otros actores internacionales puedan acceder políticamente a Washington por medio de organismos representantes no oficiales que existen en Estados Unidos.²⁵

V. CONCLUSIONES

Para lograr entender las acciones que desarrollan los actores en el escenario internacional, señalamos al inicio que es necesario conocer aquello que los conductores políticos han incluido como factores esenciales en sus actividades de política exterior, como así también que no es útil evaluar sus motivaciones dado que se está corriendo un alto riesgo de incurrir en conclusiones irrelevantes.

De acuerdo a lo expuesto, mi percepción particular es que los intereses fundamentalmente económicos, que se han generado entre Venezuela y Estados Unidos, son de tan alta magnitud e importancia política y estratégica para ambos, que ninguno de los dos estará dispuesto a arriesgar un quiebre absoluto, que impida la fluidez de las relaciones comerciales y el flujo de dólares hacia Venezuela y de petróleo hacia Norteamérica. No debe olvidarse que los venezolanos poseen importante participación en refinerías de petróleo, ubicadas en territorio de Estados Unidos, así como una cadena de estaciones gasolineras (GITGO), que son parte sustancial de la inversión de Chávez. Se estima que Venezuela recibe diariamente más de 80 millones de dólares solamente desde Norteamérica. A su vez George Bush no arriesgará una reducción, aunque fuera temporal, del flujo de combustible que entrega Chávez. Ello por una razón simple, pero de fondo en el problema energético norteamericano: *la dependencia del petróleo es un factor demasiado trascendente en el soporte del estilo y estatus de vida de la sociedad norteamericana*. Se demuestra solamente considerando la forma como mueve Estados Unidos su transporte aéreo, marítimo y terrestre, ya sea público, comercial o personal (el automóvil es un elemento de primera necesidad) o como hace funcionar la calefacción, los sistemas acondicionadores de aire de las casas y edificios, tan relacionados con la calidad de vida del norteamericano medio. En definitiva el problema ha sido, es y continuara siendo por bastante tiempo para el país del norte, el gran consumo

25 Curiosamente se plantea que una opción de desarrollo para los intelectuales izquierdistas, está en insertarse en Estados Unidos y acogido por sus centros intelectuales, emitir su producción literaria antinorteamericana. Ver "El Obstinado Retorno de las Utopías". Roberto Ampuero en *La Tercera*, 5 de marzo de 2006.

que hace su sociedad de este recurso natural no renovable y la falta de alternativas viables para su reemplazo.

Toda esa situación permite que el Presidente Hugo Chávez mantenga una actitud beligerante y asuma iniciativas bolivarianas, fortalecidas por la riqueza petrolera. Pero sin embargo no pasará a la historia por transformar a Venezuela. Este país no posee en lo más mínimo ninguna de las fortalezas comparativas que le dan a Estados Unidos la condición de potencia unipolar.

EL TERRORISMO SUICIDA: SU SIGNIFICADO POLÍTICO Y RELIGIOSO

FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ*

El terrorismo suicida se ha convertido en un arma letal y mortífera en los conflictos políticos de las sociedades modernas. A veces se les llama operaciones de martirio; otras veces, bombas humanas inteligentes. Como quiera que sea, ellas han causado más de 2.800 bajas entre las tropas norteamericanas que ocupan Irak. El origen de esta arma estratégica se remonta a los albores de la humanidad. Las tres religiones monoteístas –el judaísmo, cristianismo e islamismo– lo mencionan en sus relatos y todas invariablemente lo condenan, pero últimamente algunos clérigos islámicos han hecho una apología del martirio, invitando a los jóvenes a inmolarse en nombre de Alá. Es cada vez más común observar a mujeres cumpliendo misiones suicidas en el Medio Oriente, Chechenia y Sri Lanka. No existen recetas mágicas para acabar con el terrorismo suicida, pero la experiencia de algunos países que han vivido este drama, enseña que el uso de la inteligencia humana (humint), combinada con operaciones de policía o militares pueden ayudar a prevenir estos ataques.
Palabras clave: Terrorismo – Islamismo.

SUICIDE TERRORISM: ITS POLITICAL AND RELIGIOUS MEANING

Suicide terrorism has turned into a lethal and deadly weapon in modern society's political conflicts. They are sometimes called martyrdom operations; others, human intelligent bombs. Regardless, they have caused more than 2,800 deaths among the American troops occupying Iraq. The origin of this strategic weapon goes back to the beginning of humanity. It is mentioned in the stories of three monotheist religions –Judaism, Christianity, and Islamism– and all of them condemn it. But recently some Islamic priests have made an apology of martyrdom, inviting young people to sacrifice themselves in the name of Ala. It is increasingly common to observe women accomplishing suicide missions in the Middle East, Chechnya and Sri Lanka. There are no magic formulas to end suicide terrorism, however, countries that have suffered this drama, have learned that the use of human intelligence (humint), combined with police or military operations may help prevent these attacks.

Key words: Terrorism – Islamism.

* Sociólogo Universidad de Concepción; Doctor Ciencias Políticas Università degli studi di Milano, Italia; Graduado ANEPE. Curso de Estudios Político Estratégicos año 1995. Profesor de Sociología Militar del Magister en Seguridad y Defensa de la ANEPE año 2000, especialista en temas de seguridad y defensa. Actualmente se desempeña como profesor de Sociología y Ciencias Políticas en la Universidad La República, Universidad Central y Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM).

INTRODUCCIÓN

El terrorismo suicida se ha convertido en algo natural dentro del paisaje político de las sociedades posmodernas. Existen diferentes maneras de definirlo: se les llama operaciones de martirio, bombas humanas inteligentes, atacantes suicidas o sujetos suicidas. Boaz Ganor lo define como un método operativo en el cual el verdadero acto de ataque depende de la muerte del perpetrador.¹ Yoram Schweitzer, por su parte, lo define como un ataque violento políticamente motivado, perpetrado por un individuo autoconsciente, quien eficazmente y de propósito, causa su propia muerte, por medio de una explosión junto con el objetivo elegido.²

El terrorismo suicida era un hecho casi desconocido antes del siglo veinte, pero en los últimos treinta años, se ha usado cada vez con más frecuencia en distintos escenarios geopolíticos. El primer atentado suicida registrado en el Medio Oriente fue la destrucción de la embajada de Irak en Beirut en diciembre de 1981 que dejó un saldo de 27 muertos y más de cien heridos y hasta el día de hoy, se desconocen sus autores. Actualmente se considera que fue el grupo terrorista libanés, Hezbollah como el primero en emplear el atentado suicida un arma estratégica.

En el sudeste asiático, los Tigres Tameses (Liberation Tigers of Tamil Eelam) han utilizado este expediente en muchas ocasiones para obligar al gobierno de Sri Lanka a aceptar la independencia del territorio tamil. El primer ataque suicida lanzado por los Tigres Tameses fue ejecutado por el Capitán Miller, el 5 de julio de 1987, cuando estrelló un camión cargado de explosivos contra un campo militar en el norte de Sri Lanka causando muchos muertos. De allí en adelante, este grupo nacionalista se ha especializado en ataques suicidas, contando su ala militar con un batallón de elite denominado los Tigres Negros (Black Tigers), compuesto por hombres y mujeres jóvenes especialmente entrenados para perpetrar estos ataques. A las mujeres suicidas se les denomina "Pájaros de Libertad", un tercio de los cerca de 300 ataques suicidas exitosos perpetrados por los Tigres Tameses, lo han realizado mujeres. Dhanu se llamaba la responsable del asesinato del Primer Ministro de India, Rajiv Gandhi. En 1984, los Tigres Tameses crearon la "Leopard Brigade", compuesta por niños, también preparados para realizar ataques suicidas.³

Los Tigres Tameses son una organización muy compartimentalizada y poco se sabe de ella. Éstos emulan a los grupos palestinos, dándole un seudónimo y un número a los cuadros que recién ingresan a sus filas. En junio de 1982, durante la

1 GANOR, Boaz. *Suicide Terrorism: an Overview*. ICT. February 15, 2000. p. 1.

2 SCHWEITZER, Yoram. *Suicide Terrorism: Development & Characteristics*. Abril 21, 2000, p. 1. La literatura sobre terrorismo suicida es muy extensa, para saber más sobre el tema: MERARI, Ariel. *Disposición para matar y morir: terrorismo suicida en Oriente Próximo*. En REICH, Walter (comp.) *Orígenes del terrorismo*. Ediciones Pomares-Corredor. Barcelona. 1994; JUERGENSMEYER, Mark. *Terrorismo Religioso*. Siglo Veintiuno Editores. Madrid. 2001; JOSROJAVAR, Farhad. *Los Nuevos Mártires de Alá*. Martínez Roca Editores. Madrid 2003; MAYORCA, Javier Ignacio (compilador) *Terrorismo, ensayos para el debate*. En *Cambio*. Venezuela 2005.

3 RAMASUBRAMANIAN, R. *Suicide Terrorism in Sri Lanka*. Institute of Peace and Conflict Studies. *IPCS. Research Paper* N° 5, August 2004. New Delhi. India. p. 8.

Operación “Paz para Galilea”, los israelitas capturaron a dos miembros de esta facción en territorio palestino. Se calcula que más de 400 terroristas tamiles recibieron instrucción en el Líbano entre 1976 y 1982.⁴

En Israel y los territorios ocupados de Palestina, el terrorismo suicida comenzó en 1992 durante la Segunda Intifada. Para finales de 1993 este recurso se había convertido en una pieza importante de la campaña montada por Hamas y la Yihad Islámica para boicotear los Acuerdos de Paz de Oslo. La técnica la habían aprendido de Hezbollah y la introdujeron en Palestina luego de ser expulsados del Líbano.

El terrorismo suicida se ha convertido en una de las amenazas más importantes para la seguridad de Estados Unidos. Las bajas norteamericanas producidas por ataques suicidas entre 1980 y 2002, exceden el total de muertos resultantes de las operaciones realizadas por el ejército americano en Grenada, Panamá, y el Golfo Pérsico. Entre los años 1980 y 2002 murieron 672 soldados americanos, el 63% de ellos debido a ataques terroristas. Actualmente, los ataques suicidas son el arma táctica preferida de la insurgencia iraquí causando numerosas bajas al ejército de ocupación norteamericano. Hasta marzo del 2005 se habían producido 1.146 muertes en la Operación Libertad Iraquí (OIF). De ellos, 109 ocurrieron durante la primera fase de los mayores combates que terminaron el 30 de abril del 2003, y 1.037 ocurrieron después del término de los grandes combates. Aunque muchas de esas muertes oficialmente se atribuyeron a operaciones de combate, fueron causadas por acciones terroristas.⁵

Robert Pape⁶ señala que desde el ataque a la embajada norteamericana en Beirut en abril de 1983, hasta finales del 2000, se habían registrado 187 casos de ataques terroristas suicidas en países como Líbano, Israel, Sri Lanka, India, Paquistán, Afganistán, Turquía, Rusia y Estados Unidos. Un informe de Audrey Kurth Cronin al Congreso de Estados Unidos, informa que los ataques suicidas representan sólo el 3% de las acciones terroristas alrededor del mundo, pero originan casi la mitad de los muertos.⁷

Los artefactos explosivos utilizados por los terroristas suicidas se pueden clasificar en dos tipos:

4 GUNAWARDENA, Arjuna. LTTE “Black Tigers”: the Sri Lankan Experience. NIJ. Suicide Terrorism Conference. October 25-26. 2004. Washington D.C. p. 10.

5 Suicide Bombing in the COE. DCSINT *Handbook* N° 1.03. US Army Training and Doctrine Command. Fort Leavenworth. Kansas, 15 august. 2005. p.1. El gobierno de Estados Unidos no define como ataques terroristas, los ocurridos contra los soldados, mientras que clasifica como terroristas los ataques contra no combatientes civiles. Por eso es difícil saber si un soldado murió producto de un ataque terrorista o en un combate regular.

6 PAPE, Robert A. The Strategic Logic of Suicide Terrorism. *American Political Science Review*. Vol 97, N° 3, august 2003, p. 1.

7 KURTH CRONIN, Audrey. “Terrorists and Suicide Attacks”. CRS Report for Congress, August 28. 2003. p. 12.

- Artefactos Explosivos Improvisados (Improvised Explosive Device, IED); que se dividen en tres categorías: maletines o mochilas u otros objetos portados; chaleco o cinturón cargado; y bomba de mano o granada. Los artefactos explosivos constituyen la mayor amenaza para la coalición de fuerzas que operan en Irak; durante el año 2004, se registraron 11.784 incidentes de este tipo.
- Vehículos Dirigidos Improvisados Como Artefactos Explosivos (Vehicle Borne Improvised Explosive Device, VBIED), estos pueden ser autos, camiones, aviones (Torres Gemelas de Nueva York), barcos (USS COLE en Yemen) o incluso trenes. El comando norteamericano en Irak reportó 59 ataques VBIED en septiembre de 2004, y más de treinta en los primeros días de octubre de ese año.

1. Historia de los ataques suicidas

Hace más de un siglo, en 1897, el sociólogo francés Emile Durkheim realizó un estudio sobre el suicidio que es considerado un clásico en la literatura especializada. Durkheim no estaba satisfecho con la explicación psicológica imperante en aquella época, que atribuía el suicidio a causas individuales. Para Durkheim, el suicidio era un hecho social que debía explicarse en términos sociológicos y no por motivaciones individuales. Pensaba que probablemente había fuerzas dentro de la sociedad que influían sobre la decisión de una persona para suicidarse. De un estudio comparativo en varios países europeos, el autor infirió que existían tres categorías de suicidios:

- a) *El suicidio egoísta*: que resulta de la alienación del individuo respecto de su medio social. Ese tipo es común allí donde factores culturales, como los encarnados en el protestantismo, subrayan el individualismo y el esfuerzo concentrado en el yo.
- b) *El suicidio altruista*: se encuentra en sociedades rígidamente estructuradas que ponen por encima del individuo un código de deberes de sentido grupal, y hacen del sacrificio por el grupo una exigencia moral.
- c) *El suicidio anómico*: que se da cuando un fallo o dislocación de los valores sociales lleva a una desorientación individual y a un sentimiento de falta de significación de la vida. Eso puede resultar de perturbaciones temporales como la guerra o las crisis económicas, o de cambios rápidos en la estructura social, como los relacionados con la industrialización que socavan la autoridad tradicional y los valores establecidos.⁸

8 DURKHEIM, Emile. *El Suicidio*. Ediciones Akal, 1995. Madrid.

Los ataques suicidas de los kamikaze⁹ japoneses durante la Segunda Guerra Mundial y aquellos realizados por el terrorismo islámico corresponden a la categoría de suicidio altruista, en el cual los vínculos sociales con el grupo son muy fuertes y las personas realizan el acto suicida para el bien del grupo.

El término mártir proviene de la palabra latina *martyr*, que significa testimonio; el testimonio de quien ha sido testigo de un hecho, pero en la tradición judeo-cristiana esta noción se traduce como “testimonio de fe”. El mismo Jesucristo es presentado por los cristianos como el primer mártir, aquél que dio testimonio de su fe ante Poncio Pilatos y pagó con su vida por ese gesto. En el Islam, la palabra para designar mártir es “shahid” y “shahadat” significa martirio. En un principio ésta designaba el testimonio, pero no la muerte sagrada. Sólo después de la conquista musulmana de Palestina, en el siglo VII, la noción de testimonio acabó significando la muerte sagrada para el islam.¹⁰

El suicidio de inspiración religiosa o martirio lo encontramos en las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo. El suicidio, en sí mismo, está prohibido en esas tres religiones, pero igual se practica. El martirio, para David Rapoport, es la aceptación voluntaria de la muerte para “demostrar la verdad”, es un elemento central y tal vez esencial de la acción de las religiones que transmiten mensajes (especialmente el cristianismo, el Islam y, en menor medida, el judaísmo), ya que éste disipa las dudas de los creyentes y ayuda a los esfuerzos proseliticos.¹¹

Según Bernard Lewis,¹² el islam clásico, en todas sus formas y versiones diversas, jamás ha autorizado el suicidio. Éste es considerado como un pecado mortal, y ocasiona un castigo eterno, bajo la forma de una repetición sin fin del acto por el cual el suicida se ha matado. Los juristas clásicos cuando debatieron las leyes de la guerra, distinguieron claramente entre el soldado que afronta una muerte segura en manos del enemigo, y aquel que se mata con sus propias manos. El primero se va al cielo, y el otro al infierno. Sin embargo, en los últimos años, ciertos juristas y sabios han borrado esta distinción, y prometen las glorias del paraíso al suicida que coloca bombas. Otros se mantienen en la posición más tradicional, según la cual el suicidio, cualquiera que sea la forma, está totalmente prohibido. De todas maneras, las leyes de la yihad excluyen categóricamente la

9 Los kamikaze, pilotos suicidas japoneses, fueron utilizados por primera vez en la batalla de las Filipinas, noviembre de 1944. Se trataba de jóvenes pilotos que creían que siguiendo una guerra de tipo convencional, la armada japonesa sería derrotada. Muchos de ellos habían hecho estudios superiores y pocos de ellos creían verdaderamente que morirían por el emperador. El nombre de kamikaze o “grupo del viento divino”, proviene de un tifón que salvó a los japoneses de una invasión de los mongoles en 1281, los kamikaze se inspiraban en el bushido, un código de honor tradicional que data del siglo XII, y en la cultura de obediencia heredada de los samurai.

10 JOSROJAVAR, Farhad. *Los Nuevos Mártires de Alá*. Ediciones Martínez Roca. Madrid. 2003. p 25.

11 RAPOPORT, David. Terrorismo Sagrado: el Islam, un ejemplo contemporáneo. En Walter Reich (comp). *Orígenes del Terrorismo. op. cit.*, p. 137.

12 LEWIS, Bernard. Jihad contre Croisade. *Wall Street Journal*, 27 september, 2001, p. 3.

masacre gratuita y ciega. A los combatientes de la guerra santa se les exhorta a no causar daño a los no combatientes, a las mujeres y a los niños, a menos que ellos ataquen primero.

Otros indicios de suicidio religioso provienen de la secta de los maniqueos, que existió en Persia durante el siglo III d.C. Según el biógrafo y cronista árabe Al Baruni,¹³ la secta de los maniqueos demandaba a sus seguidores que destruyeran el mundo, y que esta destrucción se hiciera por medio de ataques suicidas.

En el siglo XI d.C., una secta musulmana ismaelita, también de origen persa, denominada secta de los Asesinos, empleaba el suicidio con fines político-religiosos. Su nombre viene de la droga "hashish", usada por su líder Hassan ibn Sabah, para adormecer la conciencia de sus seguidores y enviarlos a cumplir misiones suicidas en lugares públicos contra sus enemigos turcos, persas o cruzados cristianos. No debían sobrevivir a sus misiones, ni tampoco escapar, porque huir y sobrevivir se consideraba un signo de vergüenza. Como premio por el cumplimiento de la misión, Hasan ibn Sabah les prometía un lugar en el paraíso. La tradición musulmana, basada en la promesa del paraíso, todavía existe entre los modernos grupos terroristas islámicos, como Hezbollah, Hamas o Al Qaeda.

Otro registro de suicidio religioso proviene de la tradición sikhs o sijs de la India. El martirio fue establecido por el fundador del sikhismo, gurú Nanak, en el siglo XV d.C.¹⁴ Sin embargo, el primer mártir de éste fue el gurú Arjun, quinto gurú y compilador del libro sagrado de los sikhs, "Guru Granth Sabih".¹⁵ Arjun murió luego de las torturas que le aplicara el emperador mogol, Jahangir, quien lo detuvo para contrastar la creciente influencia política y religiosa del sikhismo en la región de Punjab, durante el siglo XVII. El noveno gurú, fue decapitado por Aurangzeb, porque rechazó convertirse al islam.

2. Las dos formas de martirio: martirio defensivo y martirio ofensivo

Existen dos formas de martirio, uno defensivo y otro ofensivo. En el caso del martirio defensivo, no se trata de luchar con violencia contra el hereje o el opresor, sino de dar testimonio, hasta la muerte, de la justicia de la propia causa oponiéndole una actitud de desafío no violento. Esto es lo que ocurre con el martirio cristiano, que rechaza toda acción violenta, pero se niega también a obedecer la orden del gobernador o el emperador romano que quisiera obligarle a seguir la religión oficial.

13 Citado por MANOHARAN, N. *Suicide Terrorism: An Historical Account*. Institut of Peace & Conflict Studies, New Delhi. India. 28 november, 2002. p. 1.

14 Gurú DEV JI, Nanak (1469-1539), nació en Talwandi, una villa del distrito de Sheikhpura, 65 kilómetros al oeste de Lahore.

15 Gateway to Sikhism: The Sikh Institutions: Martyrdom. <http://allaboutsikhs.com>. Para más información, consultar a Mark Juergensmeyer "Terrorismo Religioso". Siglo XXI Editores. España. 2001, capítulo 5.

Otra creencia que promueve esta clase de martirio defensivo es el budismo; así lo atestigua la autoinmolación por el fuego de los monjes budistas en Vietnam, en los años sesenta, como protesta contra el gobierno militar. El segundo tipo de martirio es de carácter ofensivo. Este implica la lucha activa, violenta si es necesario, contra aquellos a quienes el adepto considera opresores y herejes. El sacrificio de uno mismo implica la voluntad de aniquilar al enemigo en una lucha en la que puede prevalecer el uno o el otro. Este tipo de martirio lo practican los musulmanes y los sikhs o sij de la India.¹⁶

3. El suicidio en las tres religiones monoteístas

3.1. Judaísmo

La palabra para designar martirio en el judaísmo es “qiddush ha-shem”, que significa santificación del nombre de Dios. Se la encuentra en el Pentateuco, en el libro del Levítico 22:32, donde señala: “*y no profanéis mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio de los hijos de Israel*”.

En el judaísmo, la inspiración para las prácticas de los celotes y sicarios, proviene de la hazaña de Fineas, que fue sumo sacerdote después de Aaron, durante el período fundacional en el Sinaí. Por iniciativa propia, Fineas mató a un líder tribal y a su concubina extranjera porque violaban un lugar sagrado. Este acto le ganó el favor divino, y se convirtió en el fundamento judío para matar sin juicio, pero, sólo en tres situaciones: en caso de ser obligado a cometer idolatría (avodah zarah); en caso de incesto (gilui arayot); y en caso de homicidio (shfichut damin). Más tarde, sirvió de justificación para el empleo de la violencia limitada, practicada por una serie de grupos hasídicos ultraortodoxos.¹⁷

- En caso de idolatría, uno debe preferir el martirio, en vez de profesar alguna religión idólatra, comprometerse en sus prácticas religiosas, o incluso honrar sus imágenes y símbolos, porque Dios manda no tener dioses ajenos delante de Él. (Éxodo 20:5)
- Uno debe aceptar el martirio por crímenes sexuales, los que tienen un valor igual que el homicidio, como dice la Torah, el violador, no es diferente del hombre que se levanta contra su vecino y lo asesina, así es este caso. (Deuteronomio 22, 26). Los crímenes sexuales incluyen toda forma de adulterio, incesto y relaciones prohibidas con mujeres judías.

16 JOSROJAVAR, Farhad, *op. cit.*, p. 16. Para comprender el papel del martirio en el sikhismo, consultar al Dr. Balkar Singh. “Martyrdom: A continuing feature in Sikhism, Paper presented in Internacional Conference on Sikhs Studies, may 2000. Punjabi University, Patialia.

17 RAPOPORT, *op. cit.*, p. 134

- Uno debe ser martirizado, en vez de matar a un hermano judío, porque todas las vidas son igualmente queridas por Dios, y una vida no puede destruir a otra. Por lo mismo, uno debe ser martirizado en vez de permitir el aborto.

El primer caso de martirio relatado por la Torah, fue el sacrificio-no consumado- de Isaac hijo de Abraham solicitado por Dios al propio Abraham, para probar su fe. Aconteció que Dios probó a Abraham y le dijo: *“Toma ahora a tu hijo, tu único hijo, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré”*. Abraham se levantó muy de mañana, ensilló el asno y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo, cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. Cuando llegaron al lugar, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Y extendió Abraham su mano, tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: *“Abraham, Abraham: No tiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque yo conozco que temes a Dios, por cuanto no rehusaste tu hijo, tu único hijo”*. Entonces, alzó Abraham sus ojos y miró, y encontró a sus espaldas un carnero enredado por sus cuernos en medio de un zarzal, y fue Abraham y tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. (Génesis 22: 1,13).

El libro del profeta Daniel (siglo VI a.C), contiene la primera historia de martirio judío, la cual provee la fundación e inspiración para las doctrinas judías y cristianas del martirio.¹⁸ Cuando tenía 14 años de edad, Daniel, fue llevado cautivo a Babilonia, por Nabucodonosor. Allí, con otros tres jóvenes judíos, llamados Ananías, Misael y Azarías, fueron entregados al cuidado de Asfonos, el maestro de los eunucos del rey. Fueron educados en el lenguaje y las enseñanzas de los caldeos, lo que significaba que aprendieron de profesores versados en adivinación, magia y astrología. Daniel dio prueba de su maravillosa sabiduría, interpretando los sueños del rey Nabucodonosor, lo que le valió importantes promociones para él y sus tres amigos. A la muerte de éste rey, le sucedió Darío Hystaspes (485 a.C.) quien pensaba colocarlo al frente de su reino, pero esto provocó la envidia de algunos gobernadores y sátrapas cercanos al nuevo rey, quienes urdieron un complot para arruinar a Daniel, acusándolo de deslealtad a la corona. Los funcionarios se aseguraron que el rey emitiera un decreto mediante el cual se prohibía, bajo la pena de ser lanzado al foso de los leones, a que durante treinta días, ningún hombre hiciera petición alguna frente a otro humano o dios, con excepción del monarca. Tal y como sus enemigos habían anticipado, Daniel oró tres veces al día, desde su ventana

18 El historiador BOWERSOCK, Glenn W. en su libro *“Rome et le Martyre”*. Flammarion, París. 2002, sostiene que el martirio era extraño a los griegos y a los judíos. Dice que *“la noción misma de martirio en el judaísmo, tal como se expresa en la fórmula “quiddush ha-shem”, no aparece, sino después del período tanaitico, es decir, a lo más, en la antigüedad tardía. Los pretendidos martirios de Massada, en el siglo I o de Rabbi Aqiva, en el siglo II, son todas construcciones retrospectivas de una época ulterior y bien más tardías que aquella de los primeros mártires cristianos”*, p. 25.

abierta a Jerusalén. Ellos entonces, lo acusaron al rey y lo forzaron a aplicar las amenazas contenidas en el decreto. Darío, mandó a buscar a Daniel y en castigo, lo echó al foso de los leones, pero antes le dijo: *“El Dios tuyo, a quien tu continuamente sirves, él te libere”* (Daniel 6:16). Pero, se produjo el milagro, los leones no le hicieron daño a Daniel, por lo que el rey tuvo que liberarlo. Daniel prosperó y vivió muchos años, durante el reinado de Darío y de Ciro el persa.

En el libro de Macabeos 2, se relatan dos casos de martirio: el de Eleazar y el de Ana y sus siete hijos.¹⁹ En el año 169 a.C., el rey Antioco IV, decide acelerar la helenización del Estado judío semiautónomo. Para ello construye una polis griega en Jerusalén y establece el culto pagano en el templo, realizando sacrificios de cerdos en el altar, entre otras cosas prohíbe el estudio de la Torah y la observancia de la circuncisión. Muchos judíos fieles a su fe fueron obligados a helenizarse, algunos prefirieron el martirio y muchos, como Judas Macabeo, decidieron organizarse y hacer una guerra de guerrillas contra el invasor. Eleazar era uno de los principales doctores de la ley, un hombre anciano y de mucho prestigio y los partidarios del rey Antioco IV lo obligaron a comer carne de cerdo, que estaba prohibida por la ley de los judíos, pero éste se negó y prefirió una muerte gloriosa a una existencia vergonzosa y marchó voluntariamente al suplicio.

El caso de Ana y sus hijos es parecido, obligados a transgredir los preceptos relacionados con la exclusión de determinados alimentos de la propia dieta, no quisieron comer carne de cerdo. Esto enfureció al rey que llevó al suplicio a los hijos de Ana, quienes se inmolaron uno a la vez, respaldados y animados por su propia madre, que les garantiza la supervivencia en el mundo futuro y la resurrección después de la muerte. Finalmente, la propia madre sucumbió bajo las torturas impuestas por Antioco IV, considerado el Anticristo de su tiempo, que murió comido por los gusanos como castigo por su maldad y crueldad con los judíos.

Rabbi Aqiva marca un momento decisivo en el martirio judío, es considerado por algunos como el primer mártir judío verdadero. Rabbi Aqiva fue perseguido por apoyar la revuelta independentista de Bar Koshba en el siglo II d.C. Fue martirizado en año 136 d.C. en el hipódromo de Cesárea, por el delito de enseñar la Torah en público.

Entre las numerosas víctimas de las persecuciones del emperador Adriano, la tradición nombra a los diez maestros (rabinos) que sufrieron martirio por haber enseñado la Torah a sus pupilos, en abierto desafío a un edicto del emperador. Este pasaje se encuentra referido en la literatura como *“Asarah Haruge Malkut”*. La imaginación popular se apoderó de este episodio de la historia judía

19 Para un análisis detallado del martirio en el judaísmo y en el cristianismo antiguo se puede leer a BOYARIN, Daniel. *Mourir our Dieu. L'invention du martyre aux origenes du judaisme et du christianisme*. Bayard. París. 2004.

y lo embelleció con varias leyendas relacionadas con las virtudes de los mártires y con la fortaleza que ellos mostraron durante su ejecución. Contrariamente a las versiones que se encuentran en el Talmud y en la midrash Rab bah, las cuales señalan claramente, que los rabinos fueron ejecutados a intervalos, y no simultáneamente. La midrash "Asarah Haruge Malkut", probablemente con la intención de producir un gran efecto en la imaginación de los lectores, describe este martirio como ocurrido en el mismo día. La lista de los rabinos convocados es la siguiente: Ismael ben Elish, Simeon, Ismael, Akina ben Joseph, Hananiah ben Teradion, Huzpit, Yeshebab, Eliécer ben Shammua', Hananiah ben Hakinai y Judah ben Baba.²⁰

Una de las plegarias más conocidas y más sentidas en la liturgia de Yon Kippur, es precisamente un lamento que narra la historia de los Diez Mártires.

"El conquistador romano, probablemente el emperador Vespasiano, convocó a los rabinos más prominentes de su generación y les preguntó sobre una cuestión de la ley judía: ¿cuál es el castigo que ordena la ley judía por raptar a un hermano judío y venderlo como esclavo? Ellos respondieron que el rapto tiene como castigo la pena de muerte. El emperador, entonces, informó a los rabinos que todos ellos serían ejecutados, porque sus antepasados habían cometido ese mismo crimen".²¹

La plegaria hace alusión a la venta de José, como esclavo de los egipcios, que hicieron Jacobo y sus diez hermanos.

3.2. Cristianismo

En el cristianismo, el martirio es un hecho frecuente que marca los cuatro primeros siglos de su desarrollo bajo el Imperio romano. El historiador norteamericano Glenn W. Bowersock,²² en abierta confrontación con los estudiosos y expertos judíos, sostiene que el martirio no es una cosa que el mundo antiguo haya visto desde sus orígenes. Lo que podemos observar entre los siglos II, III y IV de nuestra era, señala, es un fenómeno enteramente nuevo. Es cierto, en el pasado hubo hombres de principio, valerosos, como Sócrates en Atenas y los tres judíos en el "horno de fuego ardiente" de Nabucodonosor, que ofrecieron ejemplos gloriosos de resistencia a la autoridad tiránica y penosos sufrimientos delante de los jueces inicuos. Pero, nunca antes, tal coraje había sido absorbido en un sistema conceptual de reconocimiento póstumo y de esperanza de recompensas; es más, el vocablo mismo, mártir, no existía para designar este sistema.

Bowersock afirma que el martirio es una institución "fabricada" por el cristianismo. *"A pesar de las afirmaciones modernas, en sentido contrario, no existe*

20 SINGER, Isidore y BRODYÉ, Isaac. "Martyrs, the Ten". *Jewish Encyclopedia.com*

21 RABBI NOSON, Weiz. Perchance to Dream. Torah Portion: Vayeshev. *ais.com*

22 BOWERSOCK, *op. cit.*, pp. 18-19.

ninguna razón para pensar que haya habido jamás algo comparable al martirio, antes del cristianismo".²³ Por eso, subraya, ni el caso de Sócrates ni aquel de los Macabeos, demuestran que haya que asociar la idea de martirio a sociedades más antiguas, pues, el martirio era extraño a los griegos y a los judíos. *"Parece que el concepto de martirio fue elaborado por los cristianos en el espacio de unos cien años, entre 50 y 150, y que la palabra misma haya sido adoptada en la segunda mitad de este período"*.²⁴

3.2.1. Los primeros mártires cristianos sufrieron la persecución de los judíos durante el siglo I d.C.

Más allá de la polémica histórica, se considera a los apóstoles como mártires de primera hora, pues ellos asistieron a la vida, muerte y resurrección de Jesucristo y dieron testimonio de ello. De manera que los primeros mártires cristianos fueron los apóstoles y los amigos de Jesús perseguidos por los judíos. Luego de estos testigos, vienen los que creyeron en su palabra, y los que oyeron contar lo que ellos habían visto. Este grupo de oyentes de los primeros misioneros del Evangelio constituye el grueso de los mártires del cristianismo.

El primer mártir cristiano reconocido por la Iglesia Católica es Esteban, cuyo martirio es presentado como la perfecta imitación de la pasión y muerte de Jesús.²⁵

3.2.2. La segunda ola de persecución de los cristianos la realizaron los romanos entre los siglos II, III y IV

La segunda persecución de los cristianos tuvo como autores principales a los romanos. Al comienzo, a los cristianos que vivían en Roma se les confundía con los judíos, con quienes compartían su origen y su impopularidad. Por largo tiempo los paganos creyeron que el cristianismo era parte del judaísmo, pero como el Evangelio iba alcanzando seguidores en todas las clases de la sociedad romana, las autoridades comenzaron a inquietarse y se sintieron amenazados. La primera matanza de cristianos bajo el Imperio romano la ordenó

23 *Ibidem*, p. 22.

24 *Ibidem*, p. 31.

25 La lista de los mártires cristianos es enorme, pero no todos los casos de martirio son aceptados como genuinos por la Iglesia Católica. Del punto de vista de la autenticidad, Los "Actos de los Mártires", constituyen la fuente más confiable de los relatos, porque están basados en los juicios e informes oficiales de los interrogatorios hechos por los notarios de la corte. La segunda fuente de información, son los relatos no oficiales, realizados por testigos presenciales o contemporáneos que anotaban el testimonio de los mártires. Luego vienen otros relatos, de distinta procedencia y validez, confeccionados en fecha posterior, por ejemplo, romances o escritos a partir de hechos reales. También encontramos ficciones literarias y por supuesto falsificaciones escritas con la intención de edificar moralmente y no necesariamente engañar al lector.

Nerón el año 64. El emperador publicó un edicto de proscripción en que señala a los cristianos como causantes del incendio de Roma. Este parece ser el punto de arranque de las primeras persecuciones que terminaron el año 113 durante el reinado de Trajano. Antes de las persecuciones de Nerón, el cristianismo y el Imperio romano convivían de manera bastante pacífica. La iglesia tenía escaso peso social y no se la contemplaba como un peligro para el imperio.

El conocido catedrático francés, Paul Allard, afirma que la Iglesia atravesó seis años de padecimientos en el siglo I, ochenta y seis en el II, veinticuatro en el III y trece al principio del IV. En total, fue perseguida por espacio de ciento veintinueve años y gozó de relativa paz durante ciento veinte, de los cuales veinticinco en el siglo I, quince en el II y sesenta y seis en el III.²⁶

Martirios de algunos cristianos importantes de los primeros siglos.

San Policarpo. (Año 155 d.C.)

El relato de su martirio se encuentra en una carta de la Iglesia de Esmirna a la iglesia de Philomelium.²⁷ Siendo Herodes el jefe de la policía, comenzó una persecución contra los cristianos. Policarpo fue persuadido por sus amigos a dejar la ciudad y ocultarse en una granja. Allí pasó su tiempo en oración, y *“mientras rezaba cayó en un trance tres días antes de su aprehensión; y vio su almohada ardiendo en fuego. Y se volvió y dijo a los que estaban con él; debe ser que seré quemado vivo”*. Cuando sus perseguidores estaban tras su rastro se fue a otra granja, pero, como éstos torturaron a dos jóvenes esclavos y uno de ellos reveló su escondite, el anciano se rehusó a escapar, diciéndoles, *“hágase la voluntad de Dios”*. Sus captores intentaron persuadirlo de que salvara su vida, renegando a Dios, pero como no lo lograron, lo llevaron al estadio, donde una gran multitud se había reunido al oír la noticia de su detención. Cuando Policarpo entró en el estadio le llegó una voz del cielo: *“Sé fuerte, Policarpo, y haz papel de hombre”*. Y nadie vio al que hablaba, pero los cristianos presentes oyeron la voz. Cuando el procónsul le urgió maldecir a Cristo, Policarpo le respondió: *“ochenta y seis años le he servido, y no me ha hecho daño. ¿Cómo puedo, entonces, maldecir*

26 ALLARD, Paul. *El Martirio*. Editorial Voluntad. Madrid. 1926. p 98. Sobre los orígenes del martirio en el cristianismo se puede leer la obra de José Zameza s.j. *“La Roma Pagana y el Cristianismo. Los mártires del siglo II”*. Madrid. 1941. Que contiene abundantes textos de autores cristianos y paganos de la época. Dentro de las obras clásicas se puede señalar la *“Exhortación al Martirio”* del filósofo Orígenes. También a los historiadores y cronistas eclesíasticos de los primeros cuatro siglos, como Tertuliano, S. Justino, S. Ireneo, Lactancio y Eusebio.

27 *Enciclopedia Católica*. Vol. I. On line Edition by Kevin Knight. New York 1999.

a mi rey que me salvó?". Terminado el interrogatorio, el procónsul quiso echarlo a las fieras, pero como era muy tarde, cambió de parecer y decidió quemarlo vivo. El fuego, *"como la vela de un navío henchida por el viento, hizo un muro alrededor del cuerpo del mártir"*, dejándolo ileso. Se ordenó, entonces, al verdugo que lo apuñalara, y acto seguido, *"salió tal cantidad de sangre que apagó el fuego"*. Los huesos del mártir fueron recogidos por los cristianos y enterrados en un lugar adecuado el 23 de febrero 155 d.C.

Santas Felicitas y Perpetua en Cartago.²⁸ (Año 203 d.C.)

Estas mujeres sufrieron el martirio en Cartago, el 7 de marzo de año 203, junto a otros tres compañeros, Revocato, Sáturo y Saturnino.²⁹ Por decreto del emperador Septimio Severo (193-211) a todos los súbditos imperiales se les prohibió bajo severas penalidades convertirse en cristianos. Por este decreto, cinco catecúmenos fueron capturados en Cartago y sometidos a prisión. Perpetua, era una joven casada de origen noble, su padre era pagano, y su madre y sus dos hermanos fueron cristianos. Durante su prisión, Perpetua tuvo una visión, en la cual ella se vio a sí misma ascendiendo una escalera conduciendo a verdes praderas, donde un rebaño de ovejas que estaban pastando, le confirmaron su cercano martirio. Pasado unos días, su padre la visitó y le imploró de no poner en desgracia su nombre, pero Perpetua permaneció firme en su fe. El día que se efectuó el juicio, ante el procurador Hilariano, todos confesaron abiertamente su fe cristiana. El padre de Perpetua, cargando el hijo pequeño de ésta, intentó por última vez, inducirla a apostatar, para salvarse; el procurador también le reprochó, pero fue en vano. Ella rechazó adorar a los ídolos por la seguridad del emperador. Los cristianos fueron entonces condenados a ser destrozados por bestias salvajes. El 7 de marzo fueron conducidos al anfiteatro. En demanda de la chusma pagana ellos fueron azotados; entonces un jabalí, un oso, y un leopardo, fueron soltados a los hombres, y una vaca salvaje a las mujeres. Heridos por los animales salvajes, ellos se dieron unos a otros el beso de la paz y entonces fueron pasados a espada.

San Cipriano de Cartago.³⁰ (Año 257 d.C)

Cipriano, obispo y mártir, fue bautizado el año 246. Al momento de su conversión, probablemente ya había pasado la mitad de su vida.

28 *Ibídem.*

29 *Ibídem.*

30 *Ibídem.*

Fue famoso como rector y jurista. En 250, Decio se convirtió en emperador y ese mismo año publicó un edicto contra los cristianos. Se envió a la muerte a los obispos y muchas personas fueron castigadas y torturadas hasta que abjuraran. El 30 de agosto del 257 Cipriano fue llevado ante la presencia del procónsul Paterno. En su interrogatorio, que aún existe, y forma la primera parte del "Acta proconsularia", Cipriano se declara a sí mismo como cristiano y obispo. Él sirve al único Dios a quien ruega día y noche por todos los hombres y por la seguridad del emperador. ¿Preservas en esto? Pregunta Paterno. El responde. *"Un buen deseo que Dios sabe que no puede ser alterado"*. ¿Quieres entonces, partir al exilio en Cúrubis? "Iré". Mientras Cipriano estaba en Cúrubis, tuvo un sueño durante su primera noche en ese lugar, en el que se encontraba en la corte del procónsul y era condenado a muerte, pero por su propia petición le era aplazada hasta la mañana. Se despertó aterrorizado, pero esperó la mañana con calma. Galerio Máximo, sucesor de Paterno, envió a Cipriano de regreso a Cartago, donde el obispo esperó la sentencia final. En la mañana del día 14, se reunió una multitud en la villa Sexto, por orden de las autoridades, Cipriano fue juzgado allí. Se rehusó a sacrificar por el emperador, añadiendo que en un asunto tan importante no había lugar para reflexionar sobre las consecuencias. El procónsul leyó su sentencia y la multitud aclamó *"que seamos nosotros también decapitados con él"*. Fue llevado al campo, donde fue decapitado. Los fieles extendieron telas y pañuelos delante de él, para recoger su sangre. Luego de permanecer su cuerpo expuesto para satisfacer la curiosidad de los paganos, los fieles cristianos lo llevaron con velas y antorchas, en solemnidad y gran triunfo, hasta el cementerio de Macrobio Candidiano a las afueras de Mapalia. Cipriano, fue el primer obispo de Cartago en obtener la corona del martirio.

El Edicto de Milán y el fin de las persecuciones a los cristianos. (Año 313)

Las persecuciones se siguieron con altos y bajos durante los primeros cuatro siglos hasta la promulgación del Edicto de Milán el año 313, por parte del emperador Constantino, quien le reconoce la plena libertad de culto a los cristianos. A partir de ese momento, el cristianismo deja de ser una religión perseguida y se convierte en una religión reconocida y privilegiada. Los tiempos de paz propiciaron el desarrollo de la iglesia y el surgimiento del culto a los mártires que se manifestó de dos maneras: en primer lugar, con el cuidado de las tumbas de los mártires, sobre las cuales se comienzan a edificar grandes basílicas; y en segundo lugar, se inician las celebraciones

de las fiestas de los mártires en el día aniversario de su muerte, es decir, en el día de su nacimiento en el cielo.

Con la paz del siglo IV, las persecuciones se hacen más raras, pero no desaparecen totalmente. Muchos mártires de la iglesia, desde fines del medioevo hasta nuestros días corresponden a misioneros que perecieron mientras difundían el Evangelio en lejanas tierras como China, Japón, India, Norte de Africa, etc. No se puede dejar de mencionar a otros mártires más recientes como el padre Kolbe durante la Segunda Guerra Mundial, las monjas de Maryknoll y el Cardenal Romero asesinados por los paramilitares en Centroamérica.

3.3. *Islam*

En el islam el martirio ha sido un fenómeno más bien excepcional, que se produce en el caso de defensa de la religión contra los impíos. La noción está asociada a la yihad, la guerra santa, pero también se le asocia a la defensa de los territorios musulmanes contra la intrusión de potencias extranjeras no musulmanas. A diferencia del cristianismo, el islam no es una religión cuyo adepto presentaría la otra mejilla cuando un impío le abofetea. Esta religión combina la fe, el éxodo y la guerra santa. El martirio, según Alí Shariati, en el sentido estricto del término, es un mandamiento después de la yihad y el mártir entra en escena cuando el muyahidín (el que hace la yihad) ha fracasado.³¹

- ¡Y no digáis de quienes han caído por Dios que han muerto! No, sino que viven. Pero no os dáis cuenta. El Corán. Cap. 2, 154.
- ¡Que quienes cambian la vida de acá por la otra combatan por Dios! A quien combatiendo por Dios, sea muerto o salga victorioso, le daremos una magnífica recompensa. El Corán. Cap. 4, 74.
- Quienes crean, emigren y luchen por Dios con su hacienda y sus personas tendrán una categoría más elevada junto a Dios. Éstos serán los que triunfen. El Corán. Cap. 9, 20.

Dentro del mundo musulmán el suicidio es una práctica utilizada más bien por los chiítas que los sunnitas, aunque en los últimos años, luego de la primera intifada, son más bien los sunnitas que lo practican.

En el chiísmo, los grandes mártires son venerados y gozan de gran estatus, principalmente el imán Husein. De acuerdo a la ley islámica, el cadáver de todo

31 Sobre el concepto de martirio ver a JOSROJAVAR, Farhad. *Los Nuevos Mártires de Alá*. Editorial Martínez Roca. Madrid. 2003. En inglés, el artículo de A. Ezzatti. "The concept of martyrdom in Islam". *Al-Serat*, Vol. XII, 1986.

musulmán debe ser lavado ceremonialmente, y amortajado en sábanas limpias. Después de ello, se deben hacer algunas oraciones y hasta que no ha sido llevado a cabo, el cuerpo no es sepultado. Pero hay algunas excepciones a esta regla general. El cadáver de un mártir no tiene que ser lavado, ni amortajado en sábanas limpias y nuevas. El debe ser sepultado en las mismas ropas que llevaba puestas en el momento de su muerte. Esta excepción tiene un significado profundo. Muestra que el espíritu y la personalidad de un mártir están profundamente purificados que su cuerpo, su sangre y sus vestimentas están también afectadas por esta purificación. El cuerpo y las ropas de un mártir adquieren respetabilidad debido a su espíritu, virtud y sacrificio. Aquél que cae como mártir en un campo de batalla es sepultado con su cuerpo manchado de sangre y sus ropas empapadas de sangre sin tener que ser lavados.³²

El martirio es la muerte de una persona que, a pesar de estar plenamente consciente de los riesgos existentes, voluntariamente se enfrenta a ellos por razón de una causa sagrada, como dice el Corán, en el Camino de Alá. Éste tiene dos elementos básicos: la vida es sacrificada por una causa, y el sacrificio es hecho conscientemente.

El martirio es heroico y admirable, porque resulta de una acción voluntaria, consciente y desinteresada. Es la única clase de muerte que es más elevada, grande y santa que la vida misma.

En la televisión occidental se ha venido observando en los últimos años la imagen de una multitud de hombres, mujeres y niños autoflagelantes que lloran y se lamentan amargamente, se trata de la fiesta chiíta denominada "Ashura". La ashura corresponde al décimo día del mes de Muharram, primer mes del calendario musulmán. En este día se recuerda la muerte de aquel que los chiítas consideran el tercero de los doce imanes supremos, el Iman Husein, hijo de Alí y de Fátima, nieto del profeta Mahoma, considerado el primer mártir de los musulmanes y denominado "*el padre de todos los mártires*".³³

Para poder comprender bien el profundo significado religioso y político del terrorismo suicida, perpetrado por los militantes islámicos, es necesario y obligatorio referirse a la trágica historia del iman Husein, que tiene profundas raíces y está relacionada con las luchas de poder que surgieron por la sucesión del profeta.

Como es sabido, a la muerte de Mahoma, la comunidad musulmana eligió como sucesor a Abu Baqr, quien por años había sido su amigo y confidente. Esto

32 Ayatola Morteza Mutahari. *El Mártir*. En Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P). Se trata de una traducción del inglés realizada por la embajada de la República Islámica de Irán en México. 1986, p. 14.

33 En realidad el primer mártir del islam fue Hamzah ibn Abdulmuttalib. Este tío del profeta Mahoma que estuvo presente en la batalla de Uhud ostenta el título de Paladín de los Mártires, pero después de la tragedia del 10 de Muharram, el martirio de Husein opacó a todos los demás, por eso se le llama el Príncipe de los Mártires.

disgustó a algunos fieles que sostenían que la sucesión debía recaer en alguien de la familia del profeta. El pariente más cercano era su primo y yerno Alí, padre de Husein, pues el profeta no tuvo hijos hombres. Sin embargo, después de la muerte de Abu Baqr, le sucedió Omar ibn al Khattab, como iman. Cuando llegó el turno de Alí, la comunidad musulmana estaba profundamente dividida, su gobierno duró sólo cuatro años y nueve meses, hasta que fue asesinado el año 661 mientras se encontraba orando en la mezquita de Kufa. La muerte de Alí produjo la división definitiva en el seno del islam. Los que pensaban que la sucesión debía ser por aclamación, apoyados por el imperio de los omeyas se convirtieron en los “sunнитas” y los que permanecieron fieles a Alí y a la familia del profeta, se convirtieron en los actuales “chíftas”. Una escisión del islam, parecida a la que dividió a católicos y protestantes en el cristianismo.

Muawiya, fundador de la dinastía de los omeyas, era hijo de Abu Sufián, un noble de la tribu de Quraich, considerado uno de los peores enemigos y perseguidores del profeta, quería colocar a su hijo Yazid en el califato. Los omeyas se hicieron musulmanes, por conveniencia, después de la conquista de la Meca por Mahoma, pero una vez que el profeta murió, movilizaron todo su poder e influencia para apoderarse del califato y evitar que Alí accediera, como era su derecho.

La historia cuenta que tras el asesinato de su padre Alí, y el envenenamiento de su hermano Hasan, Husein recogió la bandera de la casa del profeta y se enfrentó al califa corrupto Yazid, que había transformado el califato en una monarquía despótica. Una de las ciudades que se rebelaron contra el opresor fue la villa de Kufa a orillas del Éufrates. Sus habitantes, que habían sido leales a su padre, rechazaron rendir homenaje a Yazid, pues lo consideraban como un tirano que había traicionado el mensaje del profeta. Entonces, llamaron a Husein para que viniera en su ayuda y éste partió desde la Meca con un pequeño grupo de fieles con la intención de apoyarlos, pero las tropas del califa se lo impidieron.

El 2 de octubre, segundo día de Muharram del año 61, de acuerdo con el calendario islámico, la caravana de Husein, compuesta por 72 compañeros, acampó en Kerbala, un pequeño territorio a setenta kilómetros de Kufa. En los días siguientes, el poderoso ejército de los omeyas los persiguió y les impidió el paso hacia el río, cortándole el acceso al agua. Husein y su tropa compuesta por soldados, mujeres y niños exhaustos y sedientos, esperaron en vano la ayuda prometida por los habitantes de Kufa. Como ésta no llegaba y para ganar tiempo, Husein decidió negociar con el general omeya, Omar ibn Saad, quien lo presionaba para que reconociera como autoridad al califa Yazid, y se sometiera a éste. Husein rechazó el acuerdo, pero debilitado por la sed y a sabiendas que el resultado de la negociación le era adverso, llamó a sus compañeros y los liberó de su juramento de lealtad, rogándoles que partieran para impedir su masacre. Husein trató de persuadir a sus 72 compañeros que no murieran como mártires, pero éstos se negaron y decidieron no abandonarlo frente al ejército enemigo. En

la mañana del día diez de Muharram, marcharon todos muy unidos a la batalla, en la cual todos perecerían.³⁴

Husein fue muerto en el campo de batalla y decapitado, luego su cabeza montada sobre una lanza fue exhibida en todas las villas y ciudades para ser depositada finalmente a los pies de Yazid.

La tragedia de Kerbala simboliza la tragedia humana.³⁵ Ella se encarna en una persona que vivió para el islam y su pueblo y que combatió la corrupción de la sociedad. Husein simboliza la lucha contra todos los tiranos contemporáneos. El martirio de Husein resulta esencial para justificar el compromiso de los jóvenes musulmanes con esta vía, lo que le otorga al acontecimiento un gran valor simbólico.

El fatalismo de Husein ha sido muy discutido, incluso algunos estudiosos iraníes modernos cuestionan el trágico estatus de los eventos de Kerbala. Otros enfatizan que Husein habría sido alertado que encontraría a muerte en Kerbala y decidió voluntariamente seguir con esta empresa hasta el final, también hay quienes lo ven como un valiente, pero no como un héroe temerario y realista. Pero, en la plana de Kerbala, su carácter y su sentido de honor, impidieron que reconociera a Yazid, el cual había no solo traicionado a su familia, sino que también a la oprimida población de Kerbala. De esta manera la "pasión" de Husein, es vista como algo inevitable y a la vez trágico en el mejor sentido del término.³⁶

Según Farhad Josrojavar, a partir de la Revolución Iraní de 1979, el significado del martirio cambió, más que ser la expresión de un gesto excepcional, se convierte en una manera de ser: las personas tratan de imitar los pasos de los grandes mártires y convertirse ellos mismos en mártires. Se trataría, dice, de una sacralización de sí mismo en la muerte, que sobreviene en el momento en que el sentimiento prevaleciente en la persona, es aquel de no poder realizar su ideal en esta vida. El horizonte de futuro está bloqueado, por eso, se proyectan hacia la muerte, que deviene para ellos un lugar de realización de sí mismo.³⁷

Esto se hace más evidente en el caso de los jóvenes palestinos que se encuentran en la imposibilidad de realizar su nación debido a la negativa israelí, y debido a la Autoridad Palestina y por otra, parte, Al Fatah, que está profundamente corrompido y hace imposible la constitución de una verdadera sociedad civil autónoma Palestina.

34 Kermani Navid. Roots of terror: suicide, martyrdom, self-redemption and Islam. *Open Democracy*, 20 february, 2002, p. 2.

35 Para comprender el significado de la batalla de Kerbala para el islamismo se puede leer a Sayyid Wahid Akhtar, "Karbala', an Enduring Paradigm of Islamic Revivalism". *Al-Tawid*, Vol. XIII, Nº 1, Spring 1996.

36 Kermani Navid, *op.cit.*, p. 2.

37 Les Nouveaux Martyrs d'Allah. Entretien avec Farhad Khosrokhavar. *Religioscope*, 17 octobre 2002, p. 3.

4. El terrorismo suicida en la época contemporánea

Hasta mediados de los años '60, los terroristas eran vistos como personas psicópatas o paranoicas, pero estudios posteriores han revelado que, salvo algunas excepciones, los terroristas son personas normales y racionales. Lo mismo sucede con los terroristas suicidas, que poseen los mismos rasgos de personalidad que los otros terroristas. Según el psicólogo Ariel Merari,³⁸ en ninguna de las entrevistas que realizó a los futuros suicidas, a sus parientes y hermanos, la descripción de la personalidad y la conducta del suicida sugirió la existencia de claros síntomas psicopatológicos. Lo que distingue a un terrorista suicida islámico, es el elemento religioso, que crea los incentivos culturales para que elija el camino del martirio. Los ataques suicidas son vistos como actos de heroísmo, como una obligación religiosa y también como una forma de redención personal.

4.1. Perfil individual

Para Boaz Ganor, la razón por la que cometen ataques suicidas los islamistas, es en primer lugar, de origen religiosa, combinada con un nacionalismo extremo, pero no lo hacen por desesperación personal. Otra de las motivaciones, es su deseo de vengar la muerte o las heridas de un pariente o amigo cercano que cayó en manos de las Fuerzas de Defensa de Israel. (IDF)

El perfil de los atacantes suicidas es el siguiente: se trata de jóvenes, normalmente entre 18 y 27 años; solteros, desempleados, provenientes de familias pobres; con enseñanza media completa. Muchos son o han sido estudiantes de los centros islámicos fundamentalistas de Gaza y la Cisjordania, dirigidos y financiados por el grupo Hamas.

Contrariamente a lo que piensan otros autores, para Boaz Ganor el mártir no es un voluntario; es un joven seleccionado por un profesor de religión islámica en la mezquita o en los centros de Gaza o Cisjordania. Normalmente se elige a los alumnos más devotos y comprometidos, luego de un largo tiempo de trato y conocimiento. Una vez que el mártir es seleccionado, participa en un período de preparación con el fin de probar sus actitudes y su actuación bajo condiciones de presión y en situaciones límites. Sólo aquellos que han pasado esta etapa y que tienen la voluntad y la cabeza fría pueden acceder a la próxima etapa de entrenamiento. En esta fase, el mártir desaparece de su casa, sin todavía despedirse, mientras él comienza varios días de entrenamiento intensivo para entender todos los aspectos operacionales de su misión y aprender cómo manejarse con el artefacto explosivo. En este momento, el mártir también sufre un proceso de purificación física y mental.³⁹

38 MERARI, Ariel. *Suicide Terrorism in the Context of the Israeli-Palestinian Conflict*. National Institut of Justice. Washington. D.C. 2004, p. 4.

39 GANOR, Boaz. *Suicide Terrorism: an Overview*. ICT. February 15. 2000. p. 4.

Como parte del entrenamiento, algunos de los terroristas son llevados a un cementerio y deben acostarse por varias horas dentro de una tumba, con la finalidad de superar el miedo a la muerte. El último día antes del ataque, una vez que ha sido bien instruido, su cerebro lavado y su voluntad está pronta para ejecutar el ataque suicida, el futuro mártir escribe un deseo y pide a su familia no llorar, porque él no va a morir, sino que sólo se va a transformar en otra vida, en la cual estará con Alá. También, en ese momento graba un videocasete de propaganda, en el cual aparece disfrazado y pronuncia una oración especial. Luego de esto, se dirige junto con sus colaboradores al área del blanco.⁴⁰

El mártir caído durante el cumplimiento de la yihad obtiene las siguientes recompensas: le espera la vida eterna en el paraíso; obtiene el permiso para ver la cara de Alá; recibe el amor de 72 jóvenes vírgenes quienes le servirán a él en el cielo y la promesa de una vida en el cielo para 70 de sus familiares. Como la mayoría de los terroristas suicidas proviene de los estratos más bajos de la sociedad, después de la muerte, el mártir mejora su estatus social y el de su familia. Además, ésta es mostrada con honor y orgullo en la comunidad y también recibe recompensas económicas por el ataque.

Nasra Hassan, una periodista paquistaní que trabajó durante cuatro años en una organización de ayuda humanitaria en Palestina, realizó otro perfil del terrorista suicida luego de entrevistar a más de 250 palestinos de diferentes estratos y condiciones sociales.⁴¹

El perfil elaborado por Nasra Hassan es muy diferente del estereotipo que todos conocemos; no se trata de jóvenes desempleados, con escasa educación, provenientes de familias pobres, solteros, desesperados o deprimidos. Los candidatos a suicidas son jóvenes de entre los 18 y los 38 años. Muchos vienen de la clase media, y a menos que sean fugitivos, todos tienen trabajos pagados. Más de la mitad proviene de los campos de refugiados. Dos de ellos son hijos de millonarios. Todos ellos parecen ser miembros enteramente normales de sus familias. Se trata de personas educadas y serias, que al interior de sus comunidades son considerados como un modelo de juventud. Muchos se dejan barba. Todos son profundamente religiosos, conocen de memoria largas secciones del Corán y son muy versados en aspectos de la ley y la práctica islámica. Sin embargo, dice, su conocimiento del cristianismo está basado en el tiempo de las Cruzadas; además, ven al judaísmo y al sionismo como sinónimos.⁴²

Las “explosiones sagradas”, como las llaman los palestinos, tienen un bajo costo en relación al daño y la muerte que son capaces de causar. Un oficial de la

40 *Ibidem*.

41 HASSAN, Nasra. “Talking to the Human bombs”. *The New Yorker*. 11 november 2001.

42 *Ibidem*. p 3.

seguridad palestina le relataba a la periodista, que aparte de la voluntad del joven, todo lo que se necesita para una explosión sagrada son pocas cosas como clavos, pólvora, una batería, un interruptor, un pedazo corto de cable, mercurio, que es obtenido de los termómetros, acetona, y el costo de la confección de un cinturón lo bastante amplio, como para contener seis u ocho cargas explosivas. El ítem más caro es el transporte a una ciudad distante de Israel. El costo total de una operación de este tipo, es de poco más de \$ 150 dólares. Los promotores de la organización, normalmente entregan a la familia del bombero suicida, entre tres mil a cinco mil dólares, después de la operación.⁴³

De acuerdo a la información recopilada por la autora, en el grupo Hamas y en la Yihad Islámica palestina, el reclutamiento de voluntarios está a cargo del ala militar de la organización. Se rechaza a los menores de 18 años, a quienes son el único sostén económico de la familia, también a los casados y los que tienen responsabilidades familiares. Los voluntarios deben ser discretos con sus amistades y tienen que observar la piedad en la mezquita. Durante la semana anterior a la operación, la jefatura designa a dos “asistentes”, para que permanezcan junto al mártir potencial todo el tiempo posible. Ellos deben reportar cualquier signo de duda del joven recluta y en caso de producirse alguna vacilación, se envía de inmediato a un instructor adulto para que solucione el problema.

Una de las cosas que más preocupa a la Yihad Islámica, por ejemplo, es la motivación del candidato. Al joven se le pregunta repetidamente por qué desea convertirse en una bomba humana, por qué desea hacer algo que es condenado, cuáles son sus motivos reales. Incluso, si el candidato al martirio es un antiguo miembro del grupo, necesita tener muy claro que en tales operaciones no se puede dar marcha atrás. La preparación es una herramienta muy útil, pues refuerza la convicción y disipa los miedos. Para ello se apela a los beneficios que encontrará en el paraíso, su encuentro con el profeta, la protección a sus familiares, que pueden ser salvados del infierno y las vírgenes que encontrará en el cielo.

El candidato al martirio debe dedicar mucho tiempo a los ejercicios espirituales, incluyendo los rezos y plegarias, además de las lecturas religiosas a las que debe dedicar entre dos a cuatro horas diarias. Sus días transcurren en medio de largos ayunos y rezos. En los días previos a la operación, el candidato escribe su última voluntad por escrito, o bien graba un audiocassette o un video. En éste se muestra generalmente al mártir viviente, leyendo el Corán, posando con armas y exaltando las virtudes de la yihad. Todo esto, dentro de un ambiente cargado de banderas y propaganda de la organización. El día antes de ejecutar la tarea, el elegido realiza un ritual de purificación, se coloca ropas limpias y trata de escuchar, al menos, una de las plegarias comunes en la mezquita. El recita también la oración tradicional que los musulmanes acostumbran a decir antes de la batalla y le pide a

43 *Ibidem*, p. 4.

Alá que perdone sus pecados y lo bendiga en su misión. Luego pone el Corán junto a su pecho, sobre el corazón y se coloca una cinta de explosivos en la cintura o carga una bolsa que contiene bombas. Más tarde, el jefe le da un adiós y lo despidió con las siguientes palabras: “*pueda Alá estar contigo, pueda Alá darte el triunfo para que logres el Paraíso*”. El futuro mártir, entonces responde. “*Quiera Dios, que nos encontremos en el paraíso*”.⁴⁴

4. 2. Estructura organizacional

Los ataques suicidas deben ser vistos como una elección estratégica realizada por grupos terroristas que se oponen a un enemigo más poderoso dentro de la lógica de la guerra asimétrica. Se trata de grupos desaventajados, que basándose en el cálculo costo/beneficio, recurren a operaciones relativamente poco costosas, para causar mucho daño al enemigo. Es indudable que cuesta menos reclutar y preparar a un bombero suicida, que a un grupo de guerrilleros que deben ser entrenados, armados y protegidos por un largo período.

Scott Atran⁴⁵ afirma que para entender y parar el terrorismo suicida es necesario concentrarse más en la estructura organizacional, los métodos de adoctrinamiento y los llamados ideológicos de las organizaciones, que en los atributos personales de los individuos reclutados. Agrega que los psicólogos sociales han documentado hace tiempo aquello que se denomina “*el error fundamental de atribución*”, la tendencia de las personas a explicar la conducta humana en términos de rasgos de personalidad, aun cuando existen factores situacionales importantes presentes en la sociedad. Este error de atribución conduce a muchos a focalizarse en los individuos que cometen los ataques terroristas, en vez de ocuparse del ambiente organizacional que los produce.

Audrey Kurth Cronin⁴⁶ también señala que la organización es crucial en la ejecución de muchos ataques suicidas, pues cumple labores de planificación, adquisición de armas, elección de operativos y de blancos, así como su ejecución. Por eso, muchos expertos en terrorismo señalan que el rol de la organización es más importante que la naturaleza de los individuos, puesto que los individuos a menudo ceden su identidad al grupo.

El terrorismo suicida requiere tareas organizativas que difícilmente podría realizarlas una persona sola. Estas tareas comprenden la adquisición de inteligencia sobre blancos potenciales, seguimientos, reclutamiento y preparación de los potenciales suicidas en manejo de explosivos. Esto indica, que la organización que adopta la estrategia del ataque suicida requiere una estructura sofisticada. La orga-

44 *Ibidem*, p. 7.

45 ATRAN, Scott. Génesis et future de l'attentat suicide. <http://interdisciplines.org/terrorism/papers>

46 KURTH CRONIN, *op. cit.*, p. 8.

nización requiere financiamiento y recursos materiales, además del compromiso de los miembros de la organización, pues sin esta infraestructura organizacional y este alto grado de compromiso, el ataque suicida se limitaría sólo a episodios aislados.⁴⁷

Ehud Sprinzak⁴⁸ dice que para implementar un ataque suicida se necesitan por lo menos seis operaciones separadas: selección de objetivo; recolección de inteligencia; reclutamiento; instrucción física y espiritual; instrucción en preparación en explosivos y transporte del suicida al área del blanco.

La estructura básica de las operaciones suicida es la “célula de martirio”. Cada célula está compuesta por un líder y dos o tres jóvenes. Cuando un candidato es colocado en una de estas células, después de meses de estudios religiosos, se le asigna el nombre de “mártir viviente”. Cada célula es secreta y está estrechamente compartimentalizada. A cada célula se le da un nombre del Corán y, una vez cumplida la misión, se disuelve.⁴⁹

4. 3. *Legitimación cultural y societal*

Mohammed Hafez⁵⁰ dice que las sociedades bajo condiciones normales, no veneran ni abrazan la violencia suicida. Para que el terror suicida sea aceptado y honorado por una sociedad deben darse al menos tres condiciones: 1) prevalencia de normas culturales y costumbres que rodean el sistema de creencias, las narrativas simbólicas y las tradiciones históricas que justifican y celebran el martirio; 2) autoridades legítimas que promueven o aceptan la violencia extrema, y 3) grupos o comunidades que sienten un profundo sentido de victimización por parte de enemigos externos en el curso del conflicto político.

Los grupos terroristas deben alinear sus tácticas con las normas culturales, símbolos y ética que dan un significado moral a los actos de violencia. La cultura proporciona una batería de conceptos, mitos y símbolos desde los cuales los grupos terroristas pueden diseñar y construir sus estrategias de acción. En el caso del terrorismo suicida, la religión musulmana ofrece los mitos, las narrativas, como la gesta de Husein, por ejemplo, para justificar el martirio y autosacrificio de los sujetos suicidas.

En lo que respecta al papel de la autoridad en la legitimación de la violencia, ésta puede actuar de diferentes maneras. En primer lugar, la autoridad puede utilizar los medios de comunicación de masas para contar los hechos de manera sesgada, culpabilizando a un bando y victimizando a otro. Segundo, alentando los

47 Hafez Mohammed. *Manufacturing Human Bombs: Strategy, Culture, and Conflict in the Making of Palestinian Suicide Terrorism*. National Institut of Justice. Washington D.C. 2004, p. 3.

48 SPRINZAK, Ehud. *Racional Fanatics*. *Foreign Policy*. September-October 2000, p. 68.

49 HASSAN, Nasra, *op. cit.*, p. 6.

50 HAFEZ, Mohammed M., *op. cit.*, p. 9.

ataques suicidas como armas de lucha legítima contra el enemigo, sin importar si se trata de civiles. Tercero, con la utilización de eufemismos y metáforas para referirse a ciertos hechos de violencia, como los ataques suicidas, que son a todas luces reprochables por la comunidad internacional. Finalmente, el rechazo a investigar los ataques suicidas y perseguir sus patrocinadores, los países como Irán y los grupos terroristas como Hamas y la Yihad islámica que están detrás de ellos.

Los sentimientos de humillación y victimización son factores poderosos que pueden gatillar la extrema violencia en una comunidad. Las sociedades abrazan la extrema violencia cuando perciben amenazas graves en su seguridad, identidad, o aspiraciones nacionales.⁵¹ Este es el caso del conflicto entre palestinos e israelíes que dio origen a la intifada de septiembre del año 2000. Para los palestinos, el motivo de la revuelta fueron las continuas humillaciones y los daños sufridos por la población palestina a manos de las fuerzas israelíes.

Según Ariel Merari,⁵² el apoyo del público palestino a los ataques contra Israel, y en favor de los ataques suicidas, aumentaron desde los acuerdos de Oslo en 1993, hasta el año 2003. Pasando de un 20% de apoyo en mayo de 1996 a más de un 74,5% en octubre de 2003, durante la segunda intifada. El considerable aumento y frecuencia de los ataques suicidas en esta etapa, refleja la gran voluntad de los jóvenes palestinos para alistarse como voluntarios, o para ser reclutados como bombas suicidas, lo que es visto por la comunidad como un acto último de patriotismo y heroísmo.

5. Los objetivos del terrorismo suicida

Según el Manual sobre Bombas Suicidas del Ejército norteamericano (DC-SINT Handbook 2005),⁵³ los objetivos del terrorismo suicida serían:

- a. Alcanzar grandes objetivos políticos: el uso de los ataques suicidas para alcanzar grandes objetivos políticos es algo muy común. Los terroristas persiguen dos fines con sus ataques: causar grandes daños a la sociedad elegida como blanco, con el fin de obligar al gobierno a aceptar sus demandas o provocar una revuelta de la población contra el gobierno. Ejemplos:

— Los ataques de Hezbollah contra Estados Unidos y Francia para obligarlos a abandonar el Líbano.

51 *Ibidem*, p. 13.

52 MERARI, Ariel, *op. cit.*, p. 6.

53 DCSINT *Handbook* N° 1.03. Suicide Bombing in the COE. US Army Training and Doctrine Command. Fort Leavenworth, Kansas. 15 august 2005. pp, 9-11.

- Los ataques suicidas en Irak para forzar a la coalición a que dejen el país y para frenar las elecciones.
 - Los ataques de los Tigres Tamiles para obligar al gobierno de Sri Lanka a aceptar la independencia del pueblo Tamil.
 - Los grupos palestinos que quieren obligar a las fuerzas israelitas a que abandonen Cisjordania y la Franja de Gaza.
 - Al Qaeda trata de forzar a Estados Unidos a que deje la península arábiga.
- b. Castigar al Estado o a la sociedad que perjudica a su comunidad o religión. Muchos de los ataques contra blancos norteamericanos se deben a la percepción de que las políticas de Estados Unidos son anti-islámicas. Ejemplos:
- Varios ataques contra tropas norteamericanas en Irak durante 2004, fueron realizadas como represalias por acciones militares contra las mezquitas.
 - En Afganistán e Irak, los cambios en los roles femeninos han sido usados como una excusa para ataques terroristas.
- c. Usar el terrorismo para golpear blancos específicos. El objetivo que se persigue es golpear a individuos específicos, normalmente a líderes políticos que vienen asesinados. En la historia reciente, existen varios casos de asesinatos por medio de ataques terroristas. Por ejemplo.
- El Primer Ministro de India, Rajiv Gandhi, fue asesinado en mayo de 1991 por una mujer suicida perteneciente a los Tigres Tamiles.
 - El Presidente de Sri Lanka Prendesa fue muerto por un miembro de los Tigres Tamiles en 1993.
 - El líder de la Alianza del Norte de Afganistán, Ahmed Shah Massoud, fue asesinado por un sujeto suicida de Al Qaeda en septiembre de 2001.
 - El Presidente del Consejo de Gobierno de Irak, Ezzedine Salim fue muerto por un terrorista suicida en mayo del 2004.
 - El Ministro del Medio Ambiente de Irak, Meshkat Al Mutmin, fue asesinado por un hombre suicida en septiembre de 2004.

- d. Crear mucho daño para asegurarse la cobertura de los medios para movilizar el apoyo a su causa. La forma como los medios de información cubren los ataques suicidas, especialmente cuando causan mucho daño a la población, ayudan a cumplir algunos de los objetivos de los grupos terroristas. Cuando los medios se focalizan más en los terroristas suicidas que en las víctimas, están ayudando a las campañas de reclutamiento de los grupos terroristas. Un ejemplo de esto son los ataques suicidas del 9/11, crearon muchos destrozos y daños y recibieron también una extensa cobertura a nivel mundial por parte de los medios.
- e. Venganza. El terrorismo suicida a menudo se utiliza como medio de venganza por las atrocidades, supuestas o confirmadas, cometidas por grupos/ países/ fuerzas de seguridad contra parientes y amigos cercanos al atacante. Este ha sido el caso varias mujeres chechenas que han perdido a sus familiares.
- f. Cuando el grupo terrorista ha fracasado en sus objetivos por usar medios menos extremistas. Cuando los métodos menos extremos han fallado, el terrorismo suicida se convierte en una táctica extrema y en una fuente de inspiración que propicia la cohesión del grupo. Esto nos proporciona un indicador potencial de que las medidas antiterroristas son efectivas y obligan a los terroristas a cambiar sus tácticas.
 - Los Tigres Tamiiles aumentaron el número de reclutas después de comenzar su campaña de ataques suicidas.
 - Hezbollah ganó publicidad internacional después de los ataques con coche bombas en Beirut, cuando el grupo era apenas conocido más allá de Israel y el Líbano.

6. Las mujeres y los ataques suicidas

La presencia de la mujer en los atentados suicidas es un fenómeno cada vez más frecuente. El primer ataque perpetrado por una mujer suicida ocurrió en 1985, cuando una muchacha de 16 años, Khyadali Sana, lanzó un camión lleno de explosivos contra un convoy de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), matando a dos soldados. A partir de ese momento, las mujeres han utilizado toda clase de armas y explosivos para perpetrar sus ataques mortales. Los Tigres Tamiiles de Sri Lanka han cometido más de trescientos ataques suicidas, de los cuales un tercio han sido cometidos por mujeres. El más notable fue aquel consumado por una mujer contra el Primer Ministro de India, Rajiv Gandhi en mayo de 1991. Pero, el mayor número de muertes (170) ocurrió en Moscú en octubre de 2002, cuando los rebeldes chechenos, entre los que se encontraban numerosas mujeres, toma-

ron como rehenes a los asistentes a un teatro y en un fallido rescate, las fuerzas policiales dieron muerte a 129 cautivos y 41 rebeldes. La primera mujer suicida del Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK), estaba embarazada y mató a seis soldados turcos en junio de 1996. La primera “viuda blanca” rusa, Hawa Barayev, actuando en apoyo de los rebeldes chechenos, mató a 27 soldados de las Fuerzas Especiales rusas en junio del año 2000. La primera mujer mártir en Israel fue una paramédico llamada Wafa Idris, perteneciente a las Brigadas de Mártires de Al Aqsa, quien detonó una bomba matando a una mujer y dejando heridos a más de 100 personas.⁵⁴

El Corán prohíbe el martirio de las mujeres. Arabia Saudita, por ejemplo, se opone a la utilización de mujeres en los ataques suicidas, pero algunos líderes religiosos musulmanes lo legitiman. El jeque Ahmed Yassin afirma que “las mujeres palestinas no necesitan una orden religiosa para perpetrar un ataque suicida”, y agrega que “bajo ciertas circunstancias el islam lo permite”. El clérigo libanés jeque Mohammed Hussein Fadlallah declaró en una oportunidad que: “es verdad que el islam no pide a las mujeres que participen en la yihad, pero permite que ellas tomen parte, si la necesidad lo obliga, en operaciones militares regulares u operaciones suicidas”.⁵⁵

Los motivos de su participación en los ataques suicidas no difieren mucho de los hombres que participan en esta misma actividad. Éstos pueden ser principalmente de carácter religioso o nacionalistas, o ambos. Entre las mujeres palestinas se encuentran profesionales bien educadas y también jóvenes mujeres que carecen de estudios y profesión. Respecto a la integración de las mujeres en la actividad terrorista, éstas se pueden dividir en dos niveles. Al nivel más alto, se encuentran las mujeres que han cometido ataques suicidas o las que esperan o han fracasado en este intento. A un nivel más bajo, se encuentran las mujeres que actúan como facilitadoras, en la planificación y en la perpetración de los ataques suicidas. Existen casos donde la motivación es política, pero también romántica, por ejemplo, cuando las viudas de rebeldes chechenos se inmolan como sus maridos, para vengarlos y seguirlos en el más allá. También hay casos de hermanas o madres de terroristas muertos en combate que elijen este camino para vengarlos y así también testimoniar su amor.

La utilización de las mujeres en operaciones de terrorismo suicidas tiene ventajas tácticas: generalmente se trata de ataques furtivos donde el elemento sorpresa es primordial, por otra parte, se tiene el estereotipo de la mujer como alguien no violento, pero sus ropas pueden disimular bien un artefacto explosivo. Además, los policías dudan antes de revisar a una mujer. El efecto psicológico que resulta de un ataque realizado por una mujer suicida es muy fuerte, esto aumenta la fama y la publicidad del grupo terrorista.

54 ZEDALIS, Debra D. Female Suicide Bombers. Strategis Studies Institute, US Army War Collage, June 2004, p. 2.

55 Citado por ZEDALIS, Debra, *op. cit.*, p. 11.

7. Medidas antiterroristas

Las medidas que emplean los gobiernos para combatir el terrorismo se pueden clasificar en medidas ofensivas y medidas defensivas. Pero hay que hacer una pequeña observación. Las medidas para combatir al terrorismo suicida son diferentes a las medidas para frenar al terrorismo en general. La especificidad del terrorismo suicida, ya sea de naturaleza religiosa o nacionalista, hace que las medidas para frenarlo sean distintas. Por ejemplo, el empleo de la fuerza militar puede resultar inapropiado para esta acción.

Las medidas ofensivas, consisten en ataques anticipados, contra las organizaciones o líderes terroristas que apoyan los ataques suicidas. Por ejemplo, los ataques del Ejército norteamericano para destruir las bases logísticas de Al Qaeda en Afganistán, como parte de la política antiterrorista conocida como “preemptive strikes”, diseñada por el gobierno del Presidente George Bush. Los ataques selectivos que lanzados por Israel contra los jefes del grupo Hamas, son otro ejemplo de medidas ofensivas. Estos han terminado con la muerte del guía espiritual de Hamas, jeque Ahmad Yassin y del artificiero del grupo, Yahia Ayashe, alias “el ingeniero”, entre otros.

Dentro de las medidas defensivas, se encuentran la protección de líderes políticos y oficiales de gobierno, la defensa perimetral de edificios, oficinas militares y gubernamentales, así como de empresas estratégicas, como las de comunicaciones. A esto se debe agregar la recolección de inteligencia y los esfuerzos para reducir la habilidad de las organizaciones para reclutar candidatos al suicidio.

La doctrina estadounidense, divide las medidas para enfrentar el terrorismo, en dos categorías: Contraterrorismo y Antiterrorismo.⁵⁶

Contraterrorismo, que se refiere a las medidas “ofensivas” que generalmente implican el uso de fuerza letal y que se toman directamente contra operativos terroristas.

Antiterrorismo se refiere a las medidas “pasivas” o defensivas encaminadas a hacer más difícil la realización exitosa de un acto terrorista. Estas medidas son muy diversas e incluyen actividades tales como medidas de seguridad física, búsqueda de bombas y seguridad en la prestación de servicios, control de acceso a las instalaciones y el fortalecimiento de las estructuras.

56 SMITH, Andrew J. Teniente Coronel. Ejército de EE.UU. “Combatiendo el Terrorismo”. *Military Review*. January-february 2002. pp. 3-4. Sobre medidas antiterroristas consultar a Bruce Hoffman. *The Logic of Suicide Terrorism*. *The Atlantic Monthly*, June, 2003.

Teniendo en cuenta que la organización terrorista, es el elemento crucial para la realización de los ataques suicidas,- ya habíamos señalado que una persona sola es incapaz de realizar todos los preparativos para un ataque suicida: planificación, inteligencia, elección de blancos, instrucción en explosivos, logística, etc-. Los ataques contra la organización deben ser el blanco principal de las medidas antiterroristas, se trata de erosionar y debilitar su capacidad de perpetrar nuevos ataques y golpear su credibilidad. Para esto es necesario contar con inteligencia humana y técnica de buena calidad, pero esto es caro y lleva tiempo.

A continuación, presentamos las medidas antiterroristas utilizadas por Israel, para prevenir o reducir el impacto de los ataques suicidas, éstas se pueden clasificar en tres categorías.⁵⁷

a. Medidas defensivas físicas

Estas medidas defensivas consisten en una serie de barreras, que incluyen vallas en la frontera, un sistema de barricadas y puestos de control, y guardias a la entrada de los lugares públicos, tales como centros comerciales, restaurantes, teatros y edificios públicos. Por ejemplo, las barreras alrededor de la Franja de Gaza, que fueron colocadas al comienzo de la Segunda Intifada, lograron disminuir en un 18% los ataques suicidas provenientes de esta región. Anteriormente, los ataques suicidas provenientes de la Franja de Gaza constituían el 50% del total de ataques suicidas.

Las barricadas y los puestos de control, han sido parcialmente efectivos en impedir a los atacantes suicidas que se dirijan a los blancos. Aunque, en muchas ocasiones los potenciales suicidas o los explosivos para los ataques suicidas han sido descubiertos en los registros realizados en éstos puestos de control. El densa red de barricadas y puestos de control, ha sido uno de los mayores fuentes de disgusto para la población Palestina y esto ha aumentado su animosidad contra Israel.

Los guardias colocados en las entradas de los lugares públicos, pueden ser de mucha utilidad en detener y prevenir la activación de artefactos explosivos. Ellos, en múltiples ocasiones, han impedido la entrada de atacantes suicidas a lugares abiertos o cerrados, donde se agrupa mucha gente y han evitado muchas muertes, a veces al precio de su propia vida.

57 MERARI, Ariel, *op. cit.*, p. 9.

b. Medidas orientadas a frustrar la preparación de ataques suicidas

Según las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), durante la segunda intifada, se han intentado 541 ataques suicidas, de éstos 406 han fallado mientras estaban en proceso, principalmente, porque los atacantes han sido muertos antes de llegar al blanco, por incursiones militares contra los escondites de los terroristas, por el arresto de los perpetradores y por la captura de artefactos explosivos y materiales utilizados en su preparación. El éxito de estas medidas se debe a la inteligencia oportuna y confiable, además de la habilidad para actuar prontamente contra el enemigo, lo cual requiere una buena coordinación entre las agencias de inteligencia y las fuerzas militares.

3. Medidas destinadas a detener a grupos o individuos que inician ataques suicidas

Los tentativos de detener los ataques suicidas se han focalizado en tres acciones.

- 1) Tratar de imponer un costo a las familias, principalmente demoliendo el hogar de los terroristas suicidas, en el entendido que incluso una persona que está dispuesta a morir, no quiere ver sufrir a su familia, y que las familias podrían tener un interés en prevenir que sus miembros lleven a cabo ataques suicidas. Estas medidas han sido parcialmente exitosas. En varias ocasiones, los familiares han prevenido al atacante suicida de no realizar su acción, e incluso lo han entregado a las autoridades. En la mayor parte de los casos, sin embargo, el candidato a suicida no ha compartido la intención de los miembros de su familia.
- 2) Tratar de infligir un duro castigo al grupo que comete los ataques, especialmente lanzando operativos contra los líderes de esos grupos, suponiendo que aunque el grupo está dispuesto a sacrificar a ciertos miembros por la causa, no desearían que la organización fuese severamente perjudicada. Los tentativos por detener a los grupos que realizan éstos ataques suicidas, han tenido un éxito parcial. La continuación de los ataques suicidas demuestra que estos grupos no han sido disuadidos, pero, por otra parte, es evidente que el número de atentados ha disminuido, ya sea por la falta de capacidad o por la falta de voluntad de éstos grupos.
- 3) Castigar a la comunidad palestina de donde provienen los atacantes suicidas, estimando que al análisis costo/beneficio podría generar una opinión pública contraria a los ataques suicidas. Las medidas

antiterroristas ejecutadas por Israel han causado mucha privación y penas a la población palestina. Por ejemplo, han dañado la propiedad, han disminuido los salarios, y han desorganizado y alterado su vida cotidiana. Ariel Merari,⁵⁸ sostiene que, el castigo impuesto por Israel a los palestinos, ha tenido un efecto limitado en lo que se refiere al nivel de apoyo a la lucha armada, en general, y a los ataques suicidas, en particular. Agrega, que la principal razón de los magros efectos de la disuasión sobre el público Palestino, presumiblemente se deben, al sentimiento prevaleciente entre los palestinos que el gobierno de Israel, no les ofrece a ellos ninguna alternativa política, y que por eso, ellos no tienen nada que perder.

8. Conclusiones

Las noticias sobre acciones de terrorismo suicida llenan las páginas de diarios, revistas e informativos de televisión, con una frecuencia antes desconocida. Más de 300 atentados suicidas se han cometido desde 1983 hasta la fecha, golpeando a países tan distantes y diversos como Irak, Israel, Sri Lanka, India, Paquistán, Turquía, Rusia y Estados Unidos. Los ataques suicidas se han convertido en una arma estratégica muy eficaz y poco costosa, algunos la llaman, la bomba nuclear de los pobres.

La estrategia del terrorismo suicida es muy perversa, pues consiste en crear un clima de intimidación y horror tan grande, que las personas se vuelvan paranoicas y sean incapaces de salir a las calles.⁵⁹ El terrorismo suicida quiere impedir que la gente vaya a sus trabajos y que los niños vayan a la escuela. El terrorismo suicida quiere que los comercios, hoteles y cafés estén vacíos. El terrorismo suicida quiere que los espacios públicos sean abandonados, para que el miedo se apodere de las calles y los gobiernos se rindan y le hagan concesiones. Este es el objetivo de todos los grupos terroristas: Hezbolláh, Hamas, Tigres TAMILS o Al Qaeda.

En sus orígenes, el terrorismo suicida tenía una inspiración religiosa, pero ahora lo emplean grupos de inspiración laica y nacionalista, de manera que la frontera entre lo sagrado y lo profano, se hace cada vez más difusa. Antes, sólo los hombres podían convertirse en bomberos suicidas, pues el islam se los prohibía a las mujeres, pero, ahora, ellas también lo hacen. Esto significa que los perfiles realizados por los expertos pierdan su eficacia, porque hoy día cualquiera persona; hombre, mujer o niño, puede ser un terrorista suicida en potencia. Su detección se

58 *Ibidem*, p. 9.

59 Sobre los efectos del terrorismo suicida en la vida cotidiana, sobre la forma como el pánico y el miedo transforman la vida de un país, recomiendo leer el interesante artículo de HOFFMAN, Bruce. The Logic of Suicide Terrorism. *The Atlantic Monthly*, June 2003, que relata la situación de Israel.

ha hecho más difícil, no obstante eso, los gobiernos no deben bajar la guardia, por que sería lo peor. Negociar con los terroristas suicidas, equivale a un suicidio de las instituciones democráticas.

No existe una receta para acabar con el terrorismo suicida, pero la experiencia de países como Israel o Sri Lanka, que han vivido este drama, enseña que el uso de la inteligencia, sobre todo "humint", combinada con operaciones de policía o militares puede ayudar a prevenir los ataques suicidas.⁶⁰

Se recomienda conocer el modo de operar de los terroristas y la forma como seleccionan los blancos. Los terroristas suicidas raramente actúan solos, detrás de ellos existe todo un aparato logístico de apoyo, por eso, la atención no debe centrarse sólo en los sospechosos, sino en la infraestructura requerida para lanzar y sostener las campañas de bombas suicidas.

En segundo lugar, se deben desarrollar medidas de confianza y estrechar lazos con las comunidades de origen de los terroristas. Se deben montar campañas comunicacionales para debilitar y erradicar el apoyo que reciben de esas comunidades. La inteligencia más efectiva y de mayor utilidad, procede de los lugares donde se esconden y tienen montada su infraestructura logística los terroristas.

La policía y los órganos de inteligencia deben conocer la forma como se recluta a los terroristas, sus motivaciones e ideología. Deben observar también, los lugares de enganche y reclutamiento, como centros comunitarios, clubes sociales, escuelas e instituciones religiosas, etc.

Las empresas que venden componentes que pueden servir para fabricar artefactos explosivos, deben alertar a las autoridades si hay noticias de compras de sustancias sospechosas como: nitrato de amonio, tubos, baterías y cables, o químicos comúnmente usados para fabricar explosivos. La información sobre los clientes que simplemente preguntan sobre cualquiera de esos materiales, puede ser muy útil para la policía.

Todas estas medidas parecen obvias, pero el exceso de confianza y la negligencia pueden ayudar a los terroristas. La falta de coordinación entre las agencias de policía y de inteligencia, entre otras cosas, facilitó la perpetración del atentado del 9/11 en Estados Unidos. Pero, lo más importante, es la cooperación de la ciudadanía, todos debemos cooperar en esta cruzada contra el terrorismo.

60 HOFFMAN, Bruce, *op. cit.*, p. 7.

ANÁLISIS DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA DEL AÑO 1962 DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA CORRIENTE CONDUCTUALISTA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES*

ÁLVARO CHIFFELLE GÓMEZ**

La crisis, como fenómeno político puede ser considerado desde diferentes paradigmas conceptuales. En este artículo se analiza en forma concreta la crisis de los misiles de Cuba del año 1962 en base a las categorías epistemológicas del conductualismo. Para ello se explican brevemente estas categorías, entre las que se distinguen los conceptos de “percepción”, “evaluación” y “motivación” aplicados a las relaciones internacionales.

Como modelo interpretativo de la realidad, permite comprender las interacciones políticas y militares que experimentan dos potencias militares en el desenvolvimiento de una crisis.

Palabras clave: Conductualismo – Percepción – Motivación.

ANALYSIS OF THE 1962 MISSELE CRISIS IN CUBA FROM THE BEHAVIORALIST PERSPECTIVE IN INTERNATIONAL RELATIONSHIPS

Crisis, as a political phenomenon, may be analyzed from different conceptual paradigms. This article analyzes the 1962 missile crisis in Cuba employing behavioralist categories. These are briefly explained, among which the concepts of “perception”, “assessment” and “motivation” as applied to the international relationships are highlighted. As a model to explain society, it helps understand the political and military interactions experienced by two military powers in the evolvement of a crisis.

Key words: Behavioralism – Perception – Motivation.

I. INTRODUCCIÓN

Generalidades sobre las relaciones políticas e internacionales

Para entender la política internacional es conveniente conocer previamente las fuerzas que caracterizan el movimiento de las relaciones políticas entre las na-

* Análisis efectuado como trabajo final para curso de Relaciones Internacionales del Magíster en Ciencia Política de la Pontificia de la Universidad Católica.

** Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor. Magíster (C) en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor de Academia de Guerra. Actualmente se desempeña como Jefe de la Unidad de Coordinación Académica de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

Se desea destacar la participación en este trabajo del Profesor Civil Mario Serey Ruiz, Diplomado en Relaciones Internacionales de la Universidad de Santiago de Chile, (Q.E.P.D.), quien se desempeñaba en la Administración Académica de la U.C.A. de la ANEPE.

ciones y consecuentemente comprender la forma en que actúan estas fuerzas sobre las relaciones internacionales y sobre las instituciones internas de un Estado.

Uno de los problemas que puede enfrentar quien se sumerja en el estudio de las relaciones internacionales es el grado de ambigüedad del material con que se debe trabajar.

Este problema se genera en virtud que los hechos entre los Estados son sucesos únicos, que ocurrieron de ese modo una sola vez y por otra parte son análogos, ya que involucran a determinadas fuerzas sociales que a su vez se derivan de la naturaleza humana en acción.

Tomemos por ejemplo la siguiente secuencia de hechos en Europa:

- En 1512 Enrique VIII de Inglaterra estableció una alianza con los Habsburgo contra Francia.
- En 1515 Enrique VIII se alió con Francia contra los Habsburgo.
- En 1522 y 1542 se volvió a unir a los Habsburgo contra Francia.
- En 1756 Gran Bretaña se alió con Prusia contra los Habsburgo y Francia.
- En 1793 Gran Bretaña, Prusia y los Habsburgo se aliaron contra Napoleón.
- En 1914 Gran Bretaña se unió a Francia y Rusia contra Austria y Alemania.
- En 1939 Gran Bretaña se unió con Francia y Polonia contra Alemania.

En el contexto de lo señalado, un observador se puede preguntar si estos cambios citados en la política exterior británica, ¿se habrán desarrollado en medio de la manipulación páfida de príncipes y estadistas?, o en realidad ¿se habrán producido como consecuencia de la inspiración resultante de la sabiduría natural de un pueblo, que estaba consciente de la existencia de fuerzas permanentes que se sobreponen a las circunstancias individuales y que determinaron las relaciones en Europa? La respuesta, sin duda alguna, está sujeta a las comprobaciones de rigor, en especial cuando se trata de manejar el presente y el futuro.

Hans Morgenthau señala que la primera lección que debe aprender el estudiante de política internacional es que la complejidad de los problemas internacionales imposibilita las soluciones sencillas o las profecías infalibles.

Los cambios en los hechos en política internacional generan sorpresas para quienes los vaticinan. Por ejemplo, cita Morgenthau, que en 1792 el primer ministro británico Pitt, justificó la reducción de los gastos militares al señalar que *“incuestionablemente nunca ha existido una época en nuestra historia, durante la cual, por la situación de Europa, podamos como ahora aguardar con toda confianza quince años de paz”*. Sólo dos meses más tarde Europa se encontraba en guerra y antes de un año Inglaterra se veía involucrada en el conflicto.

Existe la percepción que ha habido una increíble falta de contacto o coordinación entre los especialistas en política interna y sus pares en relaciones internacionales. Sin embargo la aparente incapacidad que unos integren en sus propios esquemas los análisis de aquellos fenómenos que afectan a los otros, parece estar acotada por la afirmación simultánea de dos primacías opuestas: la primacía de la política internacional sobre la política interna y viceversa. Esta perspectiva divergente en apariencia, nos lleva hacia dos corrientes que son más tradicionales y que atraviesan la historia del pensamiento político moderno:

- Por una parte la existencia de las corrientes conservadoras, absolutistas primero y nacionalistas después, permiten deducir la teorización de la primacía de la política exterior sobre la política interna.
- Por otra parte el liberalismo y el socialismo, doctrinas para las cuales la política exterior y la política internacional eran el reflejo de las relaciones y de las estructuras políticas que existen dentro de los Estados.

Por supuesto que las implicaciones ideológicas han sido sobrepasadas por la historia de la ciencia política y el criterio ideológico que sustenta a una u otra ha sido sustituida por otras competencias especializadas. Tratándose de las relaciones interestatales las corrientes de pensamiento que se ocupan de ellas: el idealismo y el realismo conductista nos ofrecen respuestas para poner bajo análisis los sucesos y episodios, que en tal sentido, se han venido produciendo en el marco de tales relaciones. Uno de ellos, lo constituye el episodio conocido como “La Crisis de los Misiles”, que en pleno apogeo de la Guerra Fría enfrentó a la ex Unión Soviética y Estados Unidos de América. Y es, precisamente, este hecho el que se analizará bajo los parámetros del conductualismo.

II. DESCRIPCIÓN DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA

Se denomina al conflicto entre la Unión Soviética y Estados Unidos a finales de 1962, el que constituye una de las mayores crisis entre ambas potencias durante la Guerra Fría.

Los orígenes del conflicto se generaron por la decisión del politburó soviético de apoyar más directamente al gobierno revolucionario de Cuba al mando de Fidel Castro, debido al antecedente que se creó con la operación fracasada de Bahía de Cochinos, la que dio muestras inequívocas que Estados Unidos no iba a permitir un gobierno prosoviético a escasos kilómetros de sus costas.

La URSS veía en Cuba una base propicia para apoyar nuevas oleadas revolucionarias prosoviéticas en países americanos, así como por su cercanía a Florida, una base militar desde donde poder amenazar a Estados Unidos sin que éstos tuvieran tiempo de reacción, igualando así la amenaza que significaba para los soviéticos los misiles norteamericanos emplazados en Turquía, Estado fronteri-

zo con la URSS. Por ello, el líder soviético Nikita Kruschov y su gobierno decidieron asentar en la isla instalaciones en base a misiles, con capacidad para alcanzar Estados Unidos, equipados con cabezas nucleares.

Las instalaciones en su fase de desarrollo fueron descubiertas por las fotografías que captó un avión espía estadounidense, el U-2. Analistas de la Central de Inteligencia Americana (CIA) señalaron al Presidente John Kennedy que las estructuras fotografiadas en Cuba parecían corresponder a instalaciones de misiles, todavía no operacionales pero que lo estarían en poco tiempo. Kennedy se dirigió a la nación con un mensaje televisado de 17 minutos, el 22 de octubre de 1962, manifestando las intenciones de establecer una cuarentena y un cerco alrededor de la isla, para el cual se desplegaron barcos y aviones de guerra estadounidenses. Kruschov dirigió un mensaje a Kennedy el 24 de octubre: “...la URSS ve el bloqueo como una agresión y no instruirá a los barcos que se desvíen”; sin embargo en las primeras horas del mismo día, los buques soviéticos disminuyeron su velocidad y algunos regresaron o alteraron sus rutas.

El 27 de octubre un avión espía U-2 que sobrevolaba la isla fue derribado por un proyectil SAM, disparado por los soviéticos desde una de sus bases aumentando aún más la tensión. El mismo día, Kruschov propuso a Kennedy el desmantelamiento de las bases soviéticas de misiles nucleares en Cuba, a cambio de la garantía de que Estados Unidos no invadiría a Cuba ni apoyaría operaciones con ese fin; exigió igualmente el desmantelamiento de las bases de misiles nucleares norteamericanas en Turquía. Kennedy aceptó retirar sólo los obsoletos misiles del tipo *Júpiter*. De esta forma se puso término a la crisis sin dar muestras de debilidad ni de derrota ninguna de las dos potencias, ya que el teatro de la Guerra Fría quedó así igualado, y se volvió a evitar el conflicto directo; algo que tanto Washington como Moscú no quisieron imaginarse, por mucho que la publicidad bélica de la época dijera lo contrario; tras pasando los enfrentamientos a terceros países como ocurrió en Corea y en Vietnam.

Con las experiencias vividas con la crisis de Cuba y ante el peligro que, por falta de coordinación o malas interpretaciones se precipitara un conflicto nuclear, se instaló el llamado “*teléfono rojo*”, que era una línea directa entre la Casa Blanca y el Kremlin, con el fin de agilizar las conversaciones entre ambas potencias durante períodos de crisis.

El 29 de octubre Nikita Kruschov envió a Fidel Castro un informe de los términos del acuerdo soviético-norteamericano sobre Cuba.

Después de continuas negociaciones secretas, de las que estuvo excluido Castro, los soviéticos aceptaron desmantelar y retirar los misiles. Mucho más tarde se supo que, a cambio del retiro, Kennedy se comprometió a retirar los misiles de mediano alcance que Estados Unidos tenía desplegados en Turquía y a no invadir Cuba, pero con la condición de que esa parte del acuerdo no llegara a ser de público conocimiento en al menos 6 meses.

III. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA ACERCA DEL CONDUCTUALISMO, COMO CORRIENTE DE PENSAMIENTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. (VARIOS AUTORES)

El *conductualismo* es una escuelas psicológicas que se fundamenta en la premisa que el comportamiento es interesante y merecedor de investigación científica per se. Dentro de ese acercamiento hay varios énfasis. Algunos conductistas argumentan simplemente que la observación del comportamiento es la mejor o más conveniente manera de investigar procesos mentales y psicológicos.

Desde su fundación oficial en 1879, con el primer laboratorio de psicología del mundo establecido por Wilhelm Wundt, comenzaron los debates sobre la naturaleza de esta nueva disciplina. Wundt y sus discípulos utilizaban la introspección, una metodología que a simple vista era poco elegante para producir conocimiento científico válido. La introspección defendida por Wundt era, sin embargo, un procedimiento depurado y que exigía mucho entrenamiento, precisamente para eliminar al máximo las impresiones erróneas en los resultados obtenidos. Así, la primera psicología oficial se concentró en el estudio de la conciencia.¹

Hacia finales del siglo XIX, el médico austriaco Sigmund Freud empezó a diseñar su propia psicología, que se conoce hoy con el nombre de psicoanálisis. El objeto de estudio de esta nueva tendencia era el inconsciente, un constructor teórico que se ofrece como motor de la conducta humana.

Comenzando el siglo XX, John Watson defendió la idea de una psicología que consideraba valiosa la conducta en y sobre sí misma como objeto de estudio, y no la de un método de estudiar la conciencia. Esto fue una innovación sustancial de la sicología estructural del momento, la que usaba el método de introspección y consideraba el estudio del comportamiento como una práctica sin valor.

Watson, en cambio, estudió el ajuste de los organismos a sus ambientes, más específicamente el o los estímulos particulares que llevan a los organismos a emitir sus respuestas. La mayoría del trabajo de Watson era comparativo. Los acercamientos de Watson estaban influenciados principalmente por el trabajo del fisiólogo ruso Iván Pavlov. El acercamiento de Pavlov enfatizaba la fisiología y el papel de los estímulos en producir respuestas condicionadas –asimilando la mayoría o todas las funciones a reflejos.

Por lo tanto, el *conductualismo* representó una aproximación radicalmente diferente, ya que el foco cambió desde el organismo (conciencia o inconsciente) al ambiente. Como ya se mencionó, en los primeros días del *conductualismo* el én-

1 Enciclopedia Wikipedia.

fasis estaba en el estudio de los estímulos y las respuestas que desencadenaban, perspectiva naturalmente muy influida por los trabajos de Pavlov (el condicionamiento clásico). Hoy en día, después de los estudios de B.F. Skinner y otros sobre condicionamiento operante, hay un mayor énfasis sobre las relaciones funcionales que establecen los organismos con su ambiente, no tanto en las características estructurales de unos y otros.

En base a estos estudios se produce la derivación de la psicología a la aplicación de los conceptos en las relaciones internacionales, entre actores o grupo de actores.

Para los behavioristas,² la causa por la que las relaciones internacionales no podían ofrecer un aporte científico de la realidad se debió a la ausencia de un método científico. Por ello es que, olvidándose de la realidad, se vuelcan a la confección de métodos, muchos de los cuales sólo son técnicas de investigación.

La corriente conductualista aplicada a las relaciones internacionales nace durante la Guerra Fría aproximadamente en 1957, y combina dos concepciones para su análisis de la psicología, que son la *percepción* y la *motivación* teniendo entre ellas una evaluación de las posibles acciones que el otro actor o grupo de actores podría ejecutar, con lo que gatillar la motivación para conseguir una reacción. La *percepción* puede ser real o probable en las evaluaciones de las actividades o conductas que el medioambiente, de un actor aislado o grupo de actores, proyecta sobre el comportamiento de uno o un grupo de otros actores. La *motivación* la asociamos en los fundamentos para conciliar la acción de uno o varios actores respecto de otro u otros actores.

Con el propósito de simplificar, y no por ello disminuir la profundidad del análisis, estableceremos dos países a los cuales aplicaremos la concepción conductualista.

Debemos tener conciencia que en el esquema planteado de dos países, "A" y "B", en el país "A" la percepción (P) es evaluada bajo las posibles acciones que efectuará el otro y esto generará una motivación (M) donde el país "B" evalúa las actividades del medioambiente para generar una acción sobre país "A" el cual deberá nuevamente evaluar lo percibido y comenzará nuevamente el ciclo. Dentro del ciclo realimentado la perspectiva de las percepciones son más importantes que las motivaciones; puede darse el caso que la percepción del medioambiente no sea recibida por los o el otro actor, en este caso el que está interesado en que ésta sea recibido, deberá actuar hasta lograr la comunicación sutil entre actores.

2 Behaviorismo (del inglés: "behavior" conducta). Una de las direcciones más difundidas en la psicología burguesa contemporánea. La base filosófica del behaviorismo es el pragmatismo.

do que ésta última no se restringe a lo meramente cotidiano sino a una perspectiva histórica y estructural. Con el fin de comprobar la consistencia de sus conceptos y definiciones, así como la coherencia de éstos con la realidad, se hace uso de técnicas e instrumentos metodológicos atingentes, adaptados a requerimientos teóricos de lo que se quiere estudiar o investigar. Al igual que el resto de las ciencias sociales y de todas las disciplinas científicas en general, la teoría y la metodología constituyen una misma entidad. Las extrapolaciones conceptuales y el uso magnificado de instrumentos metodológicos, acarrear a menudo interpretaciones livianas y confusas sobre el quehacer de algunas teorías.

En el caso del conductualismo, la extrapolación acrítica de muchos de sus conceptos se hace para paliar la pobreza conceptual de ciertos esquemas, en especial cuando sus proposiciones deben ser empíricamente contrastadas. Otras veces lo que se extrapola es la forma de aproximarse al objeto en estudio, la manera de definir el problema a investigar y el modo de construir las variables, indicadores e índices. Aquí no se trata solamente de hacer uso de las reglas básicas y universales de la metodología científica, sino de utilizarlas tal cual lo hace el conductualismo. El cúmulo cuantitativo de investigaciones y estudios inspirados en los postulados y proposiciones de esta corriente da cuenta de un cuadro bastante diferente. Conceptos tales como “actores”, “acciones racionales” y la trilogía: “percepción-estímulo-motivación”, han tenido y tienen un uso frecuente. Son también los conceptos más extrapolados y, por lo mismo, muy sensibles a interpretaciones vagas y ambiguas.

Sidman Murray analiza la diplomacia con los conceptos procedimentales del análisis conductualista y escribe al respecto que, en vez de intentar destruir un gobierno no-amigo, apoyando la violencia y el terrorismo interno, el moldeamiento es un procedimiento conductual probado y real que implica encontrar alguna conducta que consideremos deseable y hacer esa conducta, cada vez más cercana a la que se desea conseguir. El hecho de proporcionar reforzadores que satisfagan las necesidades de otras naciones, supone un proceso que llega a ser recíproco; ambas naciones cambian gradualmente la naturaleza de sus interacciones mutuas. En las relaciones internacionales, esto se traduce en llegar en forma conjunta a encontrar áreas de acuerdo. Los desacuerdos son fáciles de identificar, pero a menudo pasamos por alto las necesidades de una nación no-amiga que podríamos satisfacer sin ponernos en peligro, y fallamos al considerar la posibilidad de que otra nación pueda estar deseando aceptar, aunque sea alguna de nuestras pequeñas necesidades. Siempre es posible apoyarse mutuamente.

En compensación por las relaciones amistosas y de cooperación se podría hacer mucho más que sólo quitar las presiones y coacciones. El reforzamiento positivo de la cooperación podría probar que ello es tan efectivo internacionalmente como lo es en la familia individual, ya que trae consigo una disminución de las tensiones que la coacción sólo empeora. Existen datos que sugieren que el intento

podría merecer la pena. Los efectos desastrosos de las actuales técnicas de control en la diplomacia internacional hacen necesario el intento.

Keohane⁴ argumenta que las diferencias de una cultura a otra cambian las actitudes individuales y sociales, dando una respuesta diferente ante una situación específica, por ejemplo, la esclavitud u otras formas de discriminación. Tales cambios se reflejan en el ámbito institucional.

Akira Iriye⁵ ve a las naciones como un sistema cultural y a las relaciones internacionales como la interacciones entre sistemas culturales. En esas relaciones, Elgstrom estipula que las diferentes culturas chocan al llegar a la mesa de las negociaciones,⁶ condicionando la percepción de la realidad, discriminando la información de acuerdo al marco cultural de las partes, proyectando el significado desde una posición y llevando a los negociadores a una apreciación incorrecta de la situación.

Lo expuesto en la presente discusión bibliográfica constituye el conjunto de preceptos y consideraciones teóricas de orden conceptual y analítico que nos ofrece la corriente conductualista. Con ello, nos daremos a la tarea de analizar la que, en su momento (1962), fue denominada "La Crisis de los Misiles de Cuba".

IV. ANÁLISIS DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA

Para efectuar nuestro análisis identificaremos los elementos constitutivos del todo (representado por la crisis vista en su integralidad) en sus partes componentes, para analizarlas bajo el enfoque del conductualismo.

Debemos aclarar que con ello no se busca generar hipótesis, sino que se intenta desarrollar un ejercicio intelectual objetivo, acotado y pragmático y con ello poner la crisis bajo la visión conceptual del conductualismo, en cuanto corriente de pensamiento de las relaciones internacionales.

En tal contexto, la crisis de octubre de 1962 nos presenta elementos políticos, ideológicos, diplomáticos, geoestratégicos, estratégicos-militares, económicos, legales (relativos al derecho internacional), sociales y de orden internacional (ONU, OEA, otros Estados y actores internacionales involucrados directa o indirectamente en la crisis).

4 DOUGHERTY, J., y PFALTZGRAFF, R., "Contending Theories International Relations", 4ta. Ed., Edit. Longman, p. 162 , 1997, USA.

5 IRIYE, Akira, "Culture and Power: International Relations as Intercultural Relations". *Diplomatic History*, 3, Spring, 1979, pp. 115-127.

6 ELGSTROM, Ole, "National Culture and International Negotiations". *Cooperation and Conflict* 29, N° 3, 1994, pp. 289-301.

Hay que recordar que este episodio se presenta en el marco de la llamada “Guerra Fría”.

Desarrollo del análisis

Como “Guerra Fría” se conoce al espacio temporal que se ubica entre el año 1948 (fin de la posguerra) hasta 1985, inicio de la Perestroika,⁷ y se extiende hasta 1991 (Disolución de la Unión Soviética), en este período se produce el enfrentamiento político, ideológico y militar que tuvo lugar durante el siglo XX entre los bloques occidental-capitalista (liderado por Estados Unidos) y oriental-comunista (liderado por la Unión Soviética, del que se separó posteriormente China para seguir su propio camino). Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una tercera guerra mundial, la entidad y la gravedad de los conflictos e intereses económicos, políticos e ideológicos comprometidos marcaron significativamente la mayor parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX.⁸ Uno de estos conflictos fue la Crisis de los Misiles de Cuba en 1962.

En este escenario internacional de confrontación entre 1948 y 1962 se observa un marcado temor por la Destrucción Mutua Asegurada (MAD) y por los innumerables problemas que se suscitaron en Berlín, los que llegan a su término cuando la URSS decide construir el muro⁹ que dividió la ciudad capital de Alemania. Durante el período nos encontramos con varias confrontaciones (Corea, Indochina, Berlín). Luchas ideológicas entre las potencias que tratan de hacer parte al resto de

7 Perestroika (reestructuración) fue un proceso puesto en marcha en la ex Unión Soviética por Mijaíl Gorbachov a finales de los años 1980, con el objetivo de reformar y preservar el sistema socialista pues quería dar a la sociedad soviética un cierto espíritu de empresa e innovación. Este intento fracasó con el colapso y desintegración de la URSS. La Perestroika marca el fin de la era de Gorbachov, ya que esta política trajo varias consecuencias a nivel económico y social. La glasnost (apertura, transparencia o franqueza) fue una política llevada a cabo junto a la perestroika por Mijaíl Gorbachov, dirigente de la Unión Soviética desde 1985 hasta 1991. Mientras que la perestroika se ocupaba de la reestructuración económica de la Unión Soviética, la glasnost pretendía liberalizar el sistema político, que sus detractores acusaban de estar férreamente controlado por el Partido Comunista. Los medios de comunicación obtuvieron mayor libertad para criticar al gobierno.

Gorbachov también autorizó la liberación de presos –políticos para la oposición interna y externa– y la emigración de algunos refuseniks. El objetivo expreso de la glasnost era crear un debate interno entre los ciudadanos soviéticos, y alentar una actitud positiva y entusiasmo hacia las reformas que se encaraban. Sin embargo, la política se volvió en contra de Gorbachov al incrementarse los problemas económicos y sociales por efecto de sus mismas reformas. Durante la glasnost se dieron a conocer, entre otras cosas, detalles sobre la época estalinista que permanecían reservados por cuestiones de Estado.

La meta de Gorbachov con la glasnost era en parte ejercer presión sobre los conservadores del Partido Comunista que se oponían a la perestroika. En agosto de 1991 la “línea dura” del partido realizó un fallido golpe de estado contra Gorbachov buscando revertir su plan de reformas, que consideraban una simple maniobra para volver al capitalismo y destruir al Estado. En diciembre de ese mismo año Gorbachov abandonó el poder y disolvió con ello a la Unión Soviética en un sencillo acto de unos 30 minutos de duración. Borís Yeltsin, opositor por derecha de Gorbachov y uno de los artífices del contragolpe, se convirtió entonces en presidente de la Federación Rusa.

8 Wikipedia.

9 El 13 de agosto de 1961, los líderes de la antigua República Democrática Alemana (RDA) ordenaron la construcción de una pared de concreto de 166 kilómetros de largo y cuatro metros de altura para dividir en dos la ciudad de Berlín.

las naciones de una forma bipolar. Las cumbres de los líderes de las naciones de la época, no tienen otro objetivo que el de no llegar a una guerra global.

Durante trece días de octubre de 1962, en la que se produjo la crisis de Cuba, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética mantuvieron “el dedo en el gatillo”; cada uno de ellos con el poder de aniquilarse mutuamente.

Estados Unidos actuó de manera firme pero mesurada. La Unión Soviética adoptó una actitud dura, pero lo pensó dos veces y se retiró sin sentirse humillada. Estamos ante uno de los mejores ejemplos de prudencia diplomática y acaso ante la mejor hora de la presidencia de John F. Kennedy.

En retrospectiva, la crisis en cuestión parece ser el hito más relevante de la Guerra Fría. Luego de balancearse en el precipicio nuclear, ambas naciones retrocedieron hasta una postura disuasoria.

La Unión Soviética nunca había instalado armas nucleares estratégicas fuera de su territorio, que no sea en las naciones comunistas del Este de Europa o en China comunista. El 11 de septiembre de 1962, el gobierno soviético ratificó una política gubernamental referida a la transferencia de armas nucleares a terceras naciones y a través de los canales de comunicación más confiables en los niveles más altos, la Unión Soviética buscó que Estados Unidos asumieran su compromiso con esa política. El 4 de septiembre, el embajador soviético Dobrynin llamó a Robert Kennedy, jefe del Departamento de Justicia para transmitirle un mensaje confidencial de Kruschov. En dicho mensaje el premier prometía que la Unión Soviética no crearía problemas a Estados Unidos durante la campaña presidencial. Para minimizar la posibilidad de malos entendidos, especialmente en momentos que algunos congresistas estaban denunciando la actividad soviética en Cuba, el presidente respondió el mismo día con una firme advertencia: la intromisión de misiles ofensivos en Cuba plantearía una cuestión gravísima.

El 6 de septiembre, Dobrynin reclamó una urgente reunión con Teodoro Sorensen, consejero especial del presidente. En ese encuentro le entregó un nuevo mensaje del premier Kruschov al presidente Kennedy; *“no se adoptará ninguna decisión antes de las elecciones en el Congreso norteamericano, que pudiera complicar la situación internacional o agravar la tensión en las relaciones entre nuestros dos países. El premier no quiere resultar envuelto en los asuntos internos norteamericanos”*. A su vez Sorensen cuestionó la sinceridad de estos deseos, señalando que los embarques soviéticos del verano anterior trasladando personal, armas y equipo a Cuba ya habían generado la tensión internacional y agravado la política doméstica norteamericana. Según los soviéticos no serían emplazados en Cuba misiles soviéticos capaces de alcanzar a Estados Unidos.

Algunos analistas han sugerido que, aunque la advertencia que se estaban instalando misiles en Cuba fue pronunciada en voz alta, la misma tuvo, con todo, ciertas debilidades, pues la distinción entre misiles “ofensivos” y “defensivos” podía referirse tanto al propósito como a la capacidad. En medio de la crisis Kruschof adujo que los misiles estacionados en Cuba eran “defensivos en cuanto propósito”. Pero los informes muestran que la advertencia norteamericana fue explícita y que los soviéticos la entendieron. En el pronunciamiento del 4 de septiembre el presidente norteamericano no sólo planteó la distinción entre armas ofensivas y defensivas, sino que también especificó el sentido del término ofensivo, indicando que los misiles tierra-tierra eran ofensivos, advirtió además que la presencia de estos últimos o de cualquier otra capacidad ofensiva significativa en manos cubanas, o bajo guía y control soviético sería condición suficiente para la acción directa estadounidense. Los soviéticos no tuvieron modo de malinterpretar esta advertencia. Ellos habían asegurado reiteradamente a Estados Unidos, pública y privadamente, que no se instalaría en Cuba ningún misil capaz de alcanzar a Estados Unidos.

Estos movimientos y contramovimientos (Percepción-Motivación) parecen un ejemplo de diplomacia responsable surgido de un libro de estudios. Estados Unidos formula una política precisando¹⁰ “*qué transformaciones estratégicas estamos preparando para resistir*”. La Unión Soviética reconoció estos intereses vitales y anunció una estrategia que no comprometía ningún conflicto básico. También podría entenderse todo esto como un modelo de comunicación o de intercambio de señales, entre dos superpotencias.¹¹ A través de mensajes privados y pronunciamientos públicos Estados Unidos se comprometió a la acción si los soviéticos cruzaban una línea trazada sin ambigüedad alguna. Todas las respuestas indicaban que estos últimos entendieron las señales y aceptaron el mensaje.

Bajo este preámbulo se desarrolla el presente análisis entre actores internacionales y el ciclo de percepción, que constituyen la motivación que ellos experimentan. No se analiza la conducta de ellos como actores burocráticos dentro de los países, que también se puede verificar, sino bajo la perspectiva conductualista.

Hay que tener en cuenta que la crisis no se da en función de los proyectos soviéticos iniciales para suministrar a Cuba armas, radares y defensa aérea, sino más adelante cuando bajo absoluto secreto le proporcionan misiles balísticos de alcance medio e intermedio, los que dejaban la región este de Estados Unidos dentro del radio letal de alcance de misiles soviéticos. De esta manera la URSS podría obtener una paridad estratégica, dado que ellos, a su vez se sentían amenazados por los misiles que los norteamericanos tenían emplazados en Turquía.

10 KISSINGER, Henry. *Nuclear Weapon and Foreign Policy*. Nueva York. 1957, p. 5 y ss.

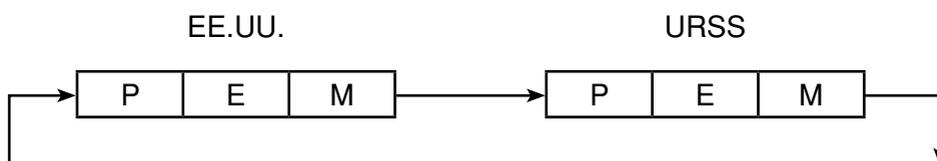
11 SCHELLING, Thomas. *Arms and Influence*. Nueva York. 1966, cap. 3 y 7.

Estamos en presencia de actores internacionalmente principales y secundarios en este conflicto. Entre los primeros nos encontramos con las dos potencias mundiales, Estados Unidos de América y la Unión Soviética, y en un plano secundario intervienen en forma indirecta, pero no menos importante, Cuba, ONU, OEA, OTAN, Corea del Norte, China, Egipto, Argelia e Irán.

Desde el punto de vista estratégico, el objeto que disputan ambas naciones enfrentadas en la crisis está representado por el “poder” –baste recordar que el orden mundial estaba dado en aquel entonces por el paradigma bipolar: dos superpotencias ejercían el poder absoluto en el mundo– para el caso de la URSS, su deseo era aumentarlo y para el caso norteamericano mantenerlo. El valor relativo que estos actores le asignan al objeto en disputa, para el caso norteamericano, “muchísima importancia” y el soviético, “importante”. Respecto de la libertad de maniobra, la de la URSS es reducida, en atención a que se encuentra invadiendo un área de influencia de EE.UU. y se ha expuesto a una respuesta nuclear, dada la concepción de seguridad interna de Estados Unidos y de su política de llevar la guerra fuera de sus fronteras para impedir que esta pueda llegar a ellas. Además podemos agregar que las protestas pacíficas que se realizaron en EE.UU. y las acciones de Corea y protestas en otros países del mundo se interpretan como una presión indirecta de los soviéticos a EE.UU.

Es claramente visible cómo se manifiestan las evaluaciones de las actitudes y conductas que el medioambiente ejerce sobre los actores, que va determinando las acciones y de esta manera continuar el ciclo hasta que uno de ellos decida romperlo y llegar a un *statu quo*. Tal y como lo predicen los conceptos conductualistas.

Secuencia de análisis



El ciclo conductualista comienza con la evaluación (E) de las fotos tomadas por el avión U2, en las que se muestra que la construcción de rampas de lanzamiento de misiles y a personal soviético trabajando en las cercanías de ello. Esto desencadena en el presidente de EE.UU. y que su staff de asesores las posibles reacciones que podría generar el otro actor internacional, que para este caso es la Unión Soviética. EE.UU. con los antecedentes evaluados en su percepción del medioambiente genera una acción sobre la Unión Soviética el 5 de septiembre de 1962, en la que el Presidente Kennedy advierte que EE.UU. no tolerarán un despliegue soviético en Cuba y que para evitarlo podrían llegar al empleo de todo tipo de armas nucleares. Para ese entonces las capacidades de ambos actores

internacionales aseguraban la destrucción mutua y esto era lo más temido por el mundo entero. Esta acción es percibida (P) y evaluada en forma correcta y en su total magnitud por los soviéticos, los que se mantuvieron en la etapa de las percepciones. El 7 de septiembre el Presidente de la URSS Nikita Kruschov ratifica al Ministro de Defensa, General Malinovsky, pasando a la etapa de las motivaciones (M) cuando el presidente autoriza la decisión de situar armas nucleares tácticas en territorio cubano. El 12 de septiembre de 1962 llegan al puerto de Mariel en Cuba, los primeros barcos soviéticos que transportan materiales para la instalación de rampas lanzadoras de misiles nucleares de corto y mediano alcance.

Los soviéticos continúan evaluando las actividades de los norteamericanos y generan una nueva motivación, que demuestra su decisión de mantener los misiles en Cuba pese a los dichos del Presidente Kennedy, para que sea percibida por EE.UU. y ésta se concreta el 1 de octubre 1962 cuando zarpan de su base en la bahía de Sayda, en la península de Kola, en el mar Ártico, cuatro submarinos soviéticos clase "B", portando torpedos con cabeza nuclear, (los norteamericanos desconocían la capacidad de los torpedos de portar armas nucleares), para dirigirse al mar Caribe y situarse en posición de lanzamiento de misiles alrededor de Cuba, en caso de que una flota norteamericana intentara invadir la isla.

En la evaluación, por parte de EE.UU., estaban las actividades que desarrollaban en Cuba los soviéticos. El 10 de octubre las actividades de evaluación son retrasadas por el huracán tropical "Daisy" que azota la costa este de EE.UU., lo que dificulta las operaciones norteamericanas de reconocimiento naval en la zona cruzada por los submarinos soviéticos en ruta al Caribe.

A esa fecha, la percepción de EE.UU. de lo que se estaba desarrollando era real, dadas las conductas que el actor soviético se encontraba proyectando sobre las percepciones norteamericanas y éstas son ratificadas el 14 de octubre 1962 mediante un avión U-2 de los servicios de inteligencia norteamericanos que fotografían durante una hora un área de 100 km de largo por 120 km de ancho al norte de La Habana, donde presumiblemente existían en proceso de construcción, instalaciones militares soviéticas.

Los soviéticos, luego de evaluar las acciones de los norteamericanos, realizan otra motivación al situar, sin haber sido detectados por los servicios de inteligencia norteamericanos, 4 submarinos en el mar Caribe, uno al este de la península de Florida, otro al sur frente a la costa cubana, el tercero al sur de la isla de Cuba, y el cuarto al este de la isla de Santo Domingo.

EE.UU. efectúa las últimas evaluaciones y decide pasar a la acción sobre los soviéticos el 22 de octubre de 1962, donde en horas de la noche el Presidente Kennedy se dirige por TV y radio a EE.UU. y al mundo, dando cuenta de que la URSS está instalando plataformas de lanzamiento de misiles en Cuba. En dicho

comunicado declara que en adelante la política del gobierno de Estados Unidos será que cualquier ataque nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del hemisferio occidental será considerado como un ataque de la URSS contra EE.UU. y dará motivo a una represalia contra ésta empleando armas nucleares.

Informa además que el gobierno de EE.UU. ha decidido establecer un bloqueo de Cuba respecto de todo embarque que contenga materiales militares, el que sería efectivo a partir de la hora 10 AM GMT del día 24 de octubre.

Conforme a ese bloqueo, la Armada de EE.UU. inspeccionará todo barco que se dirija a Cuba en el límite de la zona de exclusión, y si se estima que porta materiales militares será obligado a detenerse y retirarse; y si no lo hace será hundido.

El 23 de octubre, EE.UU. actúa ahora sobre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el fin de lograr de ellos una acción sobre los acontecimientos que se encuentran en ejecución. Es así como el Consejo de Seguridad se reúne a solicitud del gobierno norteamericano y recibe informes acerca de las pruebas de la instalación de misiles en Cuba y la decisión norteamericana de establecer el bloqueo.

Esta motivación norteamericana es percibida y evaluada por los soviéticos y es así que Nikita Kruschov expresa, el 25 de octubre de 1962, que la URSS está dispuesta a retirar los misiles y rampas de Cuba, bajo inspección de las Naciones Unidas, a condición de que el gobierno norteamericano se comprometa a no invadir Cuba.

La motivación de los soviéticos se desarrolla el 29 de octubre de 1962 cuando los submarinos soviéticos emprenden el regreso hacia su base en la URSS. La existencia de torpedos nucleares a bordo de esos submarinos permanece ignorada hasta después de la caída de la URSS.

Los norteamericanos perciben y evalúan las acciones soviéticas y el Presidente Kennedy se compromete a no invadir la isla de Cuba.

Finalmente, los norteamericanos terminan la motivación con conversaciones secretas, donde el Presidente Kennedy se compromete a retirar los misiles júpiter que EE.UU. tenía desplegados en Turquía.

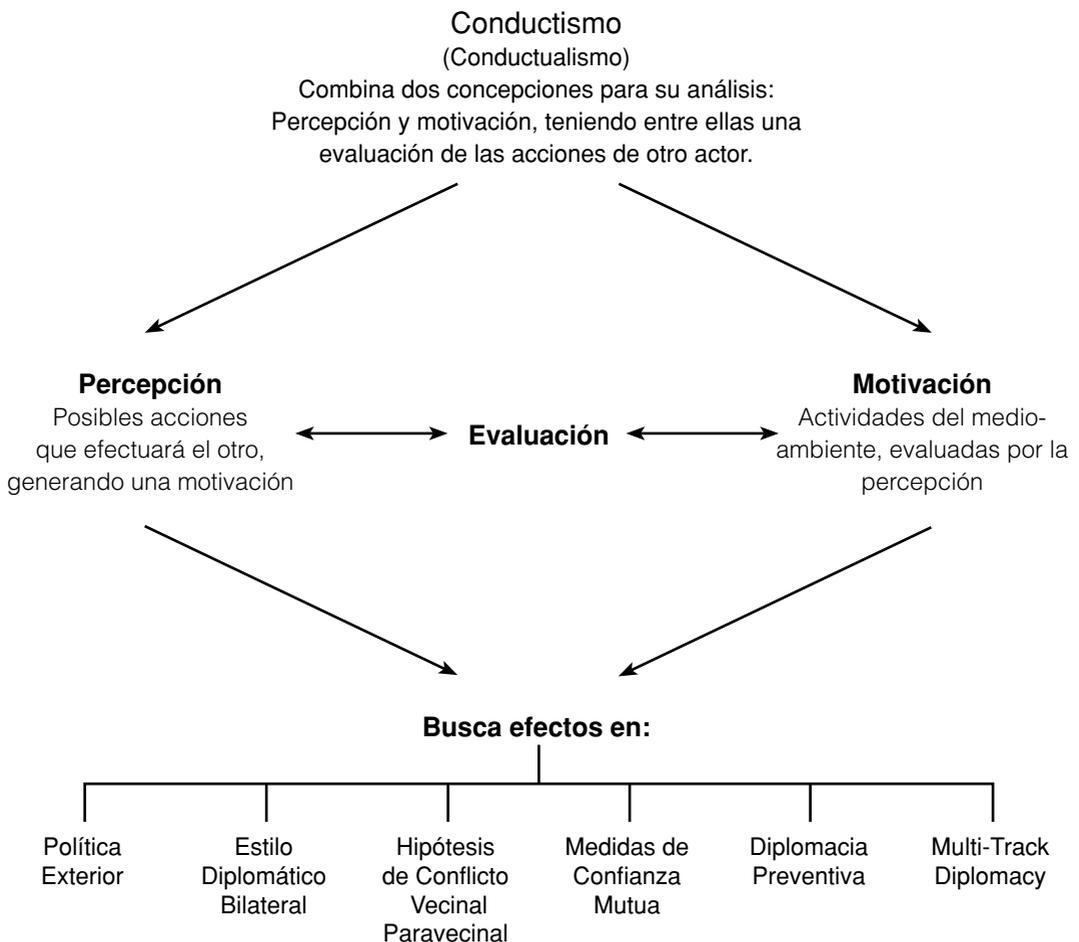
V. CONCLUSIÓN

El trabajo de análisis de la crisis de los misiles de Cuba, a la luz de los postulados conceptuales del *conductualismo*, nos permite concluir que efectivamente los acontecimientos, acciones, decisiones, actitudes y resoluciones adop-

tadas por los líderes tanto de la URSS como de EE.UU., en el marco de la crisis en cuestión, nos permite validar el esquema de estudio del conductualismo, como corriente de pensamiento aplicado a las relaciones internacionales, en este caso en particular.

Que su esquema y método (que se muestra abajo en el gráfico) para explicar los procesos percepción-evaluación-motivación, están presentes en el desarrollo de la crisis. (Ver secuencia cronográfica de las percepciones- motivaciones).

También se puede afirmar que los procesos de percepción-evaluación-motivación en la “Crisis de los misiles de Cuba”, buscaron producir efectos en campos muy amplios de las relaciones internacionales tales como en la política exterior, estilo diplomático bilateral, hipótesis de conflicto vecinales y paravecinales, medidas de confianza mutua, diplomacia preventiva y multi track diplomacy.



**Esquema conductista de las relaciones internacionales,
bajo el cual se efectuó el análisis de la crisis de los misiles de Cuba.**

SECUENCIA DEL PROCESO PERCEPCIÓN-MOTIVACIÓN, EN LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA

Unión Soviética		Estados Unidos	
Percepción	Motivación	Percepción	Motivación
		Aviones U2 detectan construcción de rampa de lanzamiento de misiles y personal soviético	05/Sept/62: Presidente Kennedy advierte que EE.UU. no tolerarán un despliegue soviético en Cuba y que para evitarlo podrían llegar al empleo de todo tipo de armas nucleares.
07/Sept/62: El Presidente de URSS, Nikita Kruschov, ratifica al Ministro de Defensa Gral. Malinovsky. El presidente autoriza la decisión de situar armas nucleares tácticas en territorio cubano.	12/Sept/62: Llegan al puerto de Mariel en Cuba, los primeros barcos soviéticos que transportan materiales para la instalación de rampas lanzadoras de misiles nucleares de corto y mediano alcance.	10/Oct/62: El huracán tropical "Daisy" azota la costa este de EE.UU., lo que dificulta las operaciones norteamericanas de reconocimiento naval en la zona cruzada por los submarinos soviéticos en ruta al Caribe	
	01/Oct/62: Parten de su base en la bahía de Sadya, en la península de Kola, en el mar Ártico, 4 submarinos soviéticos clase B, portando torpedos con cabeza nuclear, para dirigirse al mar Caribe y situarse en posición de combate alrededor de Cuba, en caso de que una flota norteamericana intentara invadir la isla.	14/Oct/62: Un avión U-2 de los servicios de inteligencia norteamericanos, fotografía durante una hora un área de 100 km de largo por 120 km de ancho al norte de La Habana, donde presumiblemente existían en proceso de construcción, instalaciones militares soviéticas.	
	18/Oct/62: Sin haber sido detectados por los servicios de inteligencia norteamericanos, los 4 submarinos soviéticos se posicionan en el mar Caribe, uno al este de la península de Florida, otro al sur frente a la costa cubana, otro al sur de la isla de Cuba, y el cuarto al este de la isla de Santo Domingo.		

Unión Soviética		Estados Unidos	
Percepción	Motivación	Percepción	Motivación
			22/Oct/62: En horas de la noche, el Presidente Kennedy se dirige por TV y radio a EE.UU. y al mundo, dando cuenta que la URSS está instalando plataformas de lanzamiento de misiles en Cuba. Declara que en adelante, la política del gobierno de EE.UU. será que cualquier ataque nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del hemisferio occidental será considerado como un ataque de la URSS contra EE.UU. y dará motivo a una represalia contra la URSS empleando armas nucleares. Notifica que el gobierno de EE.UU. ha decidido establecer un bloqueo de Cuba respecto de todo embarque que contenga materiales militares, que cual será efectivo a partir de la hora 10 AM GMT del día 24 de octubre.
			La Armada de EE.UU. inspeccionará todo barco que se dirija a Cuba en el límite de la zona de exclusión, si porta materiales militares será intimado a detenerse y retirarse; y si no lo hace será hundido.
			23/Oct/62: El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reúne a solicitud del gobierno norteamericano, y recibe un informe acerca de las pruebas de la instalación de misiles en Cuba y la decisión norteamericana de establecer el bloqueo.

Unión Soviética		Estados Unidos	
Percepción	Motivación	Percepción	Motivación
25/Oct/62: Nikita Khrushchev, en el cual expresa que la URSS está dispuesta a retirar los misiles y rampas de Cuba, bajo inspección de las Naciones Unidas, a condición de que el gobierno norteamericano se comprometa a no invadir Cuba.	29/Oct/62: Los submarinos soviéticos emprenden el regreso hacia su base en la URSS. La existencia de torpedos nucleares a bordo de esos submarinos permanece ignorada hasta después de la caída de la URSS.	El presidente Kennedy se compromete a no invadir la isla de Cuba	En conversaciones secretas el Presidente Kennedy se compromete a retirar los misiles Júpiter que EE.UU. tenía desplegados en Turquía.



Foto del sector de emplazamiento de los misiles.



Foto tomada por el Ejército estadounidense durante la crisis de los misiles.

BL 138

El que juega con su vida,
se arriesga a perder.



• Bandera roja: **NO APTA** para el baño.



• Bandera verde: ¡ **DISFRUTA EL VERANO!**

En playas **NO APTAS**
ocurre el 85 %
de accidentes fatales



El 53% de accidentes
ocurre en jóvenes
entre 09-18 años



El verano pasado la imprudencia costó 42 vidas.
No te transformes en un número más.

D Armada de Chile
DIRECTEMAR
www.directemar.cl

BL 140



ANEPE

Eliodoro Yáñez 2760 - Providencia - Santiago

Teléfono: (56-2) 5981000

Fax: (56-2) 5981043

Página Web: www.anepe.cl

Correos Electrónicos: publicac@anepe.cl

anepe@anepe.cl